

**CONCEPCIÓN DE AMOR EN HOMBRES AGRESORES Y NO AGRESORES DE
SU CONVIVENCIA DE PAREJA Y LA RELACIÓN ENTRE ÉSTA Y LA
PERCEPCIÓN DE SU SATISFACCIÓN MARITAL**

SERGIO ANDRÉS CHARRY MÉNDEZ

LINA MARÍA GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

NEIVA

2013

**CONCEPCIÓN DE AMOR EN HOMBRES AGRESORES Y NO AGRESORES DE
SU CONVIVENCIA DE PAREJA Y LA RELACIÓN ENTRE ÉSTA Y LA
PERCEPCIÓN DE SU SATISFACCIÓN MARITAL**

SERGIO ANDRÉS CHARRY MÉNDEZ

LINA MARÍA GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de
psicólogo**

Asesora:

Psi. ROSMARY GARZÓN GONZÁLEZ

Candidata a magister en salud sexual reproductiva

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

NEIVA

2013

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

A nuestra hija con todo nuestro fervor por ser la motivación y bendición más grande en nuestra existencia; para que no viva de la utopía del amor, sino que éste en su vida sea verdadero, claro y perdurable.

A los hombres igualitarios para que su ejemplo se propague y cada día la sociedad a partir de la familia se despoje de la cultura machista, agresiva e implacable.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por encontrarnos y reunirnos, por mostrarnos que no hay imposibles cuando se tiene fe, por permitirnos ver la majestuosidad de su amor y la belleza de su obra en la tierra a través de nuestra hija.

A nuestros padres Rosalba, Stella, Gustavo y Ramón, porque sin ellos nunca hubiese sido posible llegar hasta aquí, por su apoyo incondicional, y su inmensa paciencia.

A Laura por su sabiduría, su arrolladora personalidad, por sus abrazos y su carita siempre feliz.

A la profe Rosmary, por sus conocimientos y aportes en esta investigación, por aguantarnos tanto tiempo y su ayuda en lo personal.

A ti mi Sol a ti mi Luna, te agradezco por estos años volar junto a mí, te agradezco que a pesar de la imperfección tu amor este en los momentos malos y bellos, te agradezco que hallas aceptado compartir tu vida y tus sueños junto a mí.

CONTENIDO

	Pág.
1. INTRODUCCIÓN	13
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
3. OBJETIVOS	21
3.1. Objetivo general.....	21
3.2. Objetivo específico	21
4. JUSTIFICACIÓN	22
5. ANTECEDENTES	25
6. MARCO TEÓRICO	45
7. METODOLOGÍA	73
7.1. Tipo de estudio.....	73
7.2. Población	73
7.3. Muestra.....	74
7.4. Variables del estudio.....	76
7.5. Diseño y prueba de instrumentos de recolección de información	81
7.6. Procedimiento de recolección y sistematización de la información	83
7.7. Validez y confiabilidad del estudio	84
7.8. Aspectos éticos del estudio.....	86
8. RESULTADOS	91
8.1. Resultados según la descripción sociodemográfica	91
8.2. Resultados según la percepción de satisfacción marital en hombres agresores y no agresores frente a su convivencia de pareja.....	94
8.3. Resultados según el nivel de intimidad, pasión y compromiso que los hombres agresores y no agresores en su convivencia de pareja poseen desde la concepción de amor	95
8.4. Resultados según la relación entre la percepción de satisfacción marital con respecto al nivel de intimidad, pasión y compromiso que los hombres agresores y no agresores poseen en su convivencia de pareja.....	96

9.	DISCUSIÓN.....	101
10.	CONCLUSIÓN	109
11.	RECOMENDACIONES.....	111
12.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	113
13.	ANEXOS.....	119

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Propiedades del Triángulo	51
Tabla 2. Clasificación de los tipos de amor	52
Tabla 3. Factores de riesgo socioculturales asociados al maltrato	69
Tabla 4. Factores de riesgo del agresor y de la agredida asociados al maltrato ..	69
Tabla 5. Operacionalización de variables de los instrumentos	76
Tabla 6. Valores usados para calificar la escala de satisfacción marital de Pick y Andrade	82
Tabla 7. Consume alcohol según la descripción del sujeto agresor o no agresor	92
Tabla 8. Total de satisfacción marital según la descripción del sujeto agresor o no agresor	94
Tabla 9. Componente del amor pasión según la descripción del sujeto agresor o no agresor	95
Tabla 10. Descripción del sujeto agresor o no agresor según el componente del amor intimidad y la satisfacción marital	98
Tabla 11. Descripción del sujeto agresor o no agresor según el componente del amor pasión y la satisfacción marital	99
Tabla 12. Descripción del sujeto agresor o no agresor según el componente del amor decisión/compromiso y la satisfacción marital	100

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Tipos de amor de Sternberg	47
Figura 2. Forma del triángulo en función del tipo de amor	55
Figura 3. Relaciones entre los niveles reales e ideales de compromiso	57
Figura 4. Curso de la intimidad en función a la duración de la relación	59
Figura 5. Curso de la pasión en función a la duración de la relación	60
Figura 6. Curso de decisión/compromiso en función a la duración de la relación	61

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. Consentimiento informado	119
Anexo B. Presentación instrumentos	120
Anexo C. Encuesta Sociodemográfica	121
Anexo D. Escala triangular del amor	123
Anexo E. Escala de satisfacción marital	125
Anexo F. Entrevista mujeres	126
Anexo G. Resultados en tablas de contingencia	127
Anexo H. Tablas de frecuencias	152

RESUMÉN

Debido a los altos índices de violencia de género a nivel nacional y local, sumado a las pocas investigaciones centradas en el hombre igualitario, la siguiente investigación tuvo como objeto conocer la concepción de amor de los hombres agresores y no agresores en su convivencia de pareja y su relación con la satisfacción marital, mediante la escala triangular del amor de R. Sternberg y la escala de satisfacción marital de Pick y Andrade, y para lo cual se tomó una muestra de 10 hombres agresores y 10 hombres no agresores en su convivencia de pareja. Se realizó una descripción a partir de la generación de tablas de contingencia de las variables sociodemográficas, el tipo de amor de los hombres agresores y no agresores y se relacionó este último con el grado de satisfacción marital, hallándose que los hombres agresores poseen un amor compañero, con niveles de intimidad, pasión, compromiso y satisfacción más bajos en comparación con los no agresores, además el factor de satisfacción más frecuente en el hombre agresor se refiere a aspectos emocionales del conyugue, por otra parte el ser un hombre agresor se asocia con el consumo de alcohol. En cuanto a los hombres no agresores su concepción de amor y percepción de satisfacción marital se mueve a partir del equilibrio, es decir que el amor es consumado y están satisfechos en su vida marital. Por lo anterior se concluye y recomienda la importancia de promover y fortalecer vidas y personas libres de violencia de género, desde el conocimiento de las condiciones y factores propicios para ello, lo que implicaría igualmente focalizar la mirada a los hombres que no agreden a su compañera en su convivencia de pareja.

Palabras claves: Amor; Satisfacción marital; Violencia de género; Hombres agresores; Hombres no agresores.

ABSTRACT

Due to high rates of domestic violence national and local level, combined with the few man-centered research equal, the following study was aimed at ascertaining the concept of love of male perpetrators and their common perpetrators of partner and their relationship to marital satisfaction, by triangular love scale R. Sternberg and marital satisfaction scale Pick and Andrade, and for which a sample of 10 men and 10 men aggressors their common perpetrators of partner. A description was made from the contingency table generation of sociodemographic variables , the kind of love of male perpetrators and aggressors and the latter was associated with marital satisfaction , finding that abusive men have a love partner with levels of intimacy , passion, commitment and lower satisfaction compared with non-offenders , and the most common factor in satisfaction aggressor man refers to emotional aspects of spouse , on the other hand being a male aggressor is associated with alcohol . As men do not love aggressors his conception of marital satisfaction and perception moves from equilibrium, ie that love is consummated and are satisfied in their marital life. Therefore, it was concluded and recommended important to promote and strengthen lives and free people of violence, from the knowledge of the conditions and factors conducive to it , which would also focus our attention to the men who assaulted his partner their common partner.

Keywords: Love, marital satisfaction, Gender Violence, Men aggressors; Men not aggressors.

1. INTRODUCCIÓN

¿A dónde se ha ido tu amado, hermosa entre las hermosas? ¿A dónde se ha dirigido? ¡Iremos contigo a buscarlo! (La Biblia, 1983), la anterior cita detalla metafóricamente la intención de esta investigación, pues manifiesta la pérdida del hombre amado y por ende presupone la existencia de una relación que por su fervor se sustenta desde el amor y la satisfacción.

En el terreno de la pareja temas como la sexualidad, la intimidad, el erotismo y el compromiso parecieran de poca relevancia para quienes observan, sin embargo en ciertas ocasiones también para quienes interactúan como protagonistas, percepciones que se arraigan con el machismo, los rasgos incidentales de la vida social moderna, el dominio interpersonal, las rutinas de la vida cotidiana y la asociación de la maternidad con la femineidad como cualidades propias de la mujer, llevando a la relación al conflicto e inminente carácter compulsivo por la decadencia del control y con ello una “oleada creciente de violencia masculina hacia las mujeres” (Giddens, 2007).

Describir la concepción de amor que tienen los hombres agresores y no agresores de su convivencia de pareja y la relación con la percepción de satisfacción marital en la ciudad de Neiva, aparece como un mecanismo para difundir estos elementos de arraigo individual y señalar sus implicaciones que generan “un caldo de cultivo de opciones radicales así como de sacrificios” (Giddens, 2007), pues es claramente conocido el “cinismo masculino” (Giddens, 2007) frente a tales preceptos. Sumado a lo anterior aparecen los mitos y los valores morales del cristianismo donde la conexión entre el amor y la atracción sexual propician una ruptura con el deber, se ven como ajenos a la pareja y como contrarios a la libertad y la autorrealización.

Es conocido igualmente que “el individuo imperfecto se completa”, pero exactamente en las relaciones de pareja ¿qué necesita el hombre para no tornarse violento?, y ¿cómo la idea de que el amor es para siempre puede dejar su carácter intrínseco subversivo?. De allí que se pretenda ahondar en estos cuestionamientos que son alejados socialmente del hombre y que confinan a la mujer a una relación llena de aspiraciones pasivas, nula autonomía, represión sexual y por ende a “refugiarse en las ideas y modos de conducta preexistentes” (Giddens, 2007). En cuanto al hombre desvirtuar en cierto sentido la idea de que éstos no se enamoran y que los que están enamorados son porque sucumbieron al poder femenino, por el contrario que su goce sea el goce de la pareja como el goce de la mujer sea el suyo propio, trascendiendo las ideas imperantes de “status” y “técnicas de seducción o conquista”, y ver si a diferencia de lo que se pensaría el hombre puede concebir la unión del amor con los imperativos de la seducción.

Sería maravilloso que esta investigación ayudara a erradicar la separación entre los términos experiencia, crianza y educación, términos que generan malestar pues constituyen formas de descualificación social, reconstruyendo el componente emocional de la masculinidad para tener un futuro coherente y no seguir disculpando a quienes ejercen la violencia de género como presos de una conducta compulsiva y sujetos que asumen la vida como rituales estereotipados que solo “quieren sexo”, sino como aquellos que necesitan amor y satisfacción marital “quizás más que la mayoría de las mujeres” (Giddens, 2007).

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

“Hay afectos que dañan, afectos que destruyen sin dejar de ser afectos.”(Horno, 2009)

Al seguir a la poesía romántica y a las historias de amores furtivos, el ser humano abraza la belleza, rompe con lo tradicional, surge desde la expresión del sentir pasional, sentimental y afectivo, y porque no decirlo, de la experiencia sensorial como tema de creación para la sensualidad, el dramatismo y la violencia; violencia que se observa y se interpreta en la profusión de lo fatídico de la obscuridad humana, de sus extremos que conducen a la tragedia y a la imposibilidad del amor.

En palabras de Pepa Horno *“vincular en una sola frase amor y violencia parece una incoherencia, una realidad imposible...”* (Horno, 2009), sin embargo la teoría y la experiencia vinculan al seno del hogar, de la protección y a las personas de las cuales nunca se esperaría provocarían temor, tristeza y dolor, como aquellos que transgreden el marco privado de la familia, dejando de lado la concepción de que las relaciones afectivas y la violencia son ajenas, lo cual dificulta en primera instancia la aceptación, la concientización frente al fenómeno, y posteriormente romper los vínculos con el agresor, en cuanto *“necesitamos creer que el amor nos mantiene a salvo de la violencia, que alguien que ama de verdad no puede dañar a quien ama, pero no siempre es así”* (Horno, 2009). Cuando se presenta violencia en el entorno familiar se hace difícil establecer los límites que separen las relaciones con violencia que van desde las formas más sutiles de violencia como “lo socialmente aceptado” hasta situaciones extremas de maltrato, de las relaciones sin violencia.

La situación del contexto nacional y local amerita ahondar en las formas sutiles de violencia, es decir en lo socialmente aceptado, en donde se enmarcan ciertas

pautas que alientan y promueven convicciones de lo que sería el ideal masculino y con ello privilegios frente al rol femenino (Padilla, 2006), de este modo los roles femenino y masculino están esquematizados en una serie de comportamientos que identifican a dichos géneros y muestran poca flexibilidad ante las actitudes que no estén acordes a dicho sexo biológico; *“la violencia contra la mujer, por lo tanto, no puede analizarse independientemente de las normas, estructuras sociales y roles de género que afectan la vulnerabilidad de la mujer ante la violencia”* (Bott y Guedes, 2010).

Dicho en palabras de Pio Iván Gómez Sánchez:

“El género podemos conceptualizarlo como un conjunto de disposiciones por el cual una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que satisface en estas necesidades humanos transformadas, es decir, las conductas de comportamiento, no son consecuencia directa de la condición de hombre y mujer sino que son moldeadas por la cultura, lo que se expresa en las funciones y responsabilidades que se asumen y que son llamados roles genéricos.” (Gómez, 2007).

Por lo anterior las pautas de crianza constituyen un factor para que en el futuro las mujeres sean víctimas y los hombres sea agresores cuando la socialización infantil se hace a partir de la crianza diferenciada de niñas y niños, orientado hacia el ámbito externo de la esfera familiar en donde las futuras mujeres asumen el “funcionamiento hogareño” y los futuros hombres la figura del “proveedor”. Éste estilo de crianza está dirigido a reducir cualquier signo de debilidad en los hombres, lo que elimina cualquier amenaza a su dominio, autoritarismo y preeminencia en el hogar, e igualmente genera la exclusión de sentimientos como el temor, el dolor, la compasión, el afecto y el deseo de ser protegido que son

atribuidos a una feminidad latente (Gómez, 2007). Enfatizando Pío Iván Gómez Sánchez afirma:

“El concepto de mujer comprende la unidad de diferentes estructuras entre las cuales pueden priorizarse la producción, la reproducción, el sexo y la socialización de los hijos. El sistema funciona a través de la expropiación del cuerpo femenino, se vuelve valor cultural y hace que la mujer en su subjetividad sienta la necesidad inconsciente «de ser para los otros» y el sentido de su vida se da cuando haya vínculos con otros y la mujer trabaja, siente y piensa para los otros y hacia ellos dirige sus energías. La masculinidad se construye por oposición, ya que el vínculo primario del varón es con una mujer –su madre-, el proceso psicológico deberá girar alrededor del eje separación-diferenciación. Para llegar a ser varón deberá realizar un largo trabajo de represión de las identificaciones femeninas iniciales y demostrar al mundo androgénico y homofóbico, que él no se parece a una mujer ni a un homosexual.”

Por lo tanto la gravedad de la violencia entendida como un fenómeno que no exime raza, credo, estado civil, nivel socioeconómico o educativo, se verá reflejado en su carácter desolador, como condición presente en todas las sociedades y en la propagación de la anulación de la mujer como persona y como miembro del macrosistema; de ahí que el proceso psicológico de separación-diferenciación *“al relacionarse culturalmente crea el concepto de macho, machista, autoridad, racionalidad, la sexualidad como la forma expedida para probar la masculinidad y poder para el hombre. Para la mujer es de sumisión, emocionalidad, ternura, entrega a los otros con su concreción en la crianza y cuidado de los hijos y la administración del hogar y responsabilidad de que la relación de pareja no se termine, cuidado y crianza”* (Gómez, 2007).

Para precisar, las cifras de violencia de género son sin duda alarmantes al igual que sus consecuencias directas e indirectas a la salud; a nivel psicológico tanto a corto como a largo plazo se pueden mencionar *“estrés postraumático, depresión, ansiedad, disminución de la autoestima, insomnio, síntomas somáticos, así como alteraciones en los estilos de personalidad”* (Echeburúa, 2010), trastornos alimenticios, insatisfacción marital, y cambios en la relación del afecto y la cohesión (Echeburúa, 2010). Además de las consecuencias psicopatológicas, la violencia de género trae consigo consecuencias físicas como mayor riesgo de trastornos ginecológicos, disfunciones sexuales, embarazo no deseado e infecciones de transmisión sexual (ITS) e incluso del VIH, que la convierte en una amenaza para la salud pública (Ruiz, 2006) y un problema social que adopta manifestaciones y actitudes variadas. Ciertamente fue declarada como problemática de salud pública por la Asamblea Mundial de la Salud en 1996, al estar generalizada en todo el mundo y con frecuencia ignorada por el sector salud ya sea porque se desconoce las consecuencias de la violencia contra la mujer o porque se considera únicamente un problema social o cultural que pertenece a lo privado y no trasciende sobre lo público. Sin embargo *“aunque la violencia basada en género es un problema generalizado... y de derechos humanos en todo el mundo, la modalidad y la prevalencia de la violencia varían según el lugar.* (Cantero,2012)

Según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (Profamilia, 2010) –ENDS 2010- realizada por Profamilia en cuanto a las cifras nacionales, y en relación a las situaciones de control por parte del esposo o compañero el 65% de las mujeres contestaron afirmativamente, en donde la situación más frecuente mencionada fue *“el esposo insiste siempre en saber dónde está ella”* con un 39%, siendo más frecuente en mujeres jóvenes. Al mismo tiempo el 37% de las mujeres ha sufrido violencia física por parte del esposo o compañero, en donde el empuje y el zarandeo predominan con un 33%, siendo este tipo de agresión más común en mujeres de 45 años y más, además el 73% de las mujeres maltratadas

físicamente no ha denunciado, entre las que se encuentran las más jóvenes, las solteras y las que viven en zona rural. Igualmente según la ENDS 2010 el departamento del Huila presenta cifras considerables asociadas a la violencia de género, en cuanto el 70% de las mujeres ha experimentado algún tipo de control por parte de su esposo o compañero, el 31% ha sido víctima de violencia verbal, y el 40% de las mujeres ha sufrido algún tipo de violencia física por parte de su pareja. Las agresiones más comunes son empujones, golpes con la mano, patadas y violación; entre quienes sufren violencia física por parte de su esposo o compañero un 11% señala haber sido violada por éste y un 6% haber sido víctima de violencia sexual por una persona diferente de su esposo o compañero. En suma de 45.508 casos de violencia de género presentados a nivel nacional según la ENDS 2010, 1.803 casos corresponden al departamento del Huila, del total nacional, el 26% incluyó situaciones desobligantes, el 32% amenazas, el 37% violación y el 85% resultó en violencia física o psicológica, con respecto al total departamental el 31% incluyó situaciones desobligantes, el 33% amenazas, el 40% violación y el 88% resultó en violencia física o psicológica.

Según el Perfil Epidemiológico del Departamento del Huila en el primer semestre del año 2011 se notificaron al Subsistema de Vigilancia en Salud Mental 617 eventos de violencia conyugal, con una incidencia en Neiva del 76,85%, distribuido en un rango de edad que oscila entre los 35 y 39 con 146,45%, para ambos sexos, y en promedio para el hombre 37,15; sin embargo, a nivel general la problemática afecta en mayor medida a la población joven y adulto joven. En cuanto al género esta problemática afecta principalmente a las mujeres con un 92% respecto a los hombres con un 8%. A nivel municipal, el Perfil Epidemiológico de Neiva elaborado por la Secretaria de Salud Municipal, se evidencia 356 casos relacionados con violencia intrafamiliar, de los cuales el 27% están relacionados con la violencia de género.

Por dichas razones y sumado al hecho de que las investigaciones sobre violencia de género se han centrado en las víctimas, que constituye en sí una contradicción a la igualdad de género, como también una mirada parcial (Duarte, 2010) del entendimiento de la violencia en la pareja, sus consecuencias, el reconocimiento de las masculinidades en el discurso, su acción en una violencia de doble vía y en un marco cultural de relaciones de poder; en otras palabras, negando su responsabilidad, su posible intervención y compromiso activo ante este problema del que son hacedores; se plantean los siguientes interrogantes, ***¿Cuál es la concepción de amor que tienen los hombres agresores y no agresores de su convivencia de pareja? y ¿Qué relación existe entre la concepción de amor y la percepción de la satisfacción marital de los hombres agresores y no agresores de su convivencia de pareja?***

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo general

- Describir la concepción de amor que tienen los hombres agresores y no agresores de su convivencia de pareja y la relación con la percepción de satisfacción marital en la ciudad de Neiva.

3.2. Objetivo específico

- Describir las características sociodemográfica de los hombres agresores y no agresores.
- Determinar la percepción de satisfacción marital en hombres agresores y no agresores frente a su convivencia de pareja.
- Identificar el nivel de intimidad, pasión y compromiso que los hombres agresores y no agresores en su convivencia de pareja poseen desde la concepción de amor.
- Relacionar la percepción de satisfacción marital con respecto al nivel de intimidad, pasión y compromiso que los hombres agresores y no agresores poseen en su convivencia de pareja.

4. JUSTIFICACIÓN

Según la OMS, cada 15 segundos una mujer es agredida, del 45% al 60% de los homicidios contra mujeres se realizan dentro de la casa y la mayoría los cometen sus cónyuges, siendo frecuente en mujeres entre los 15 y los 44 años de edad, además que una de cada tres ha sido agredida física o abusada sexualmente en su vida, es decir que entre un 15% y un 71% refirieron haber sufrido en algún momento violencia física o sexual por parte de su pareja. Siguiendo a Luis Bonino (2008) *“las relaciones de pareja consolidan y apuntalan esa desigualdad entre hombres y mujeres, pues es en él donde se marcan las diferencias fundamentales de los roles y sobre el que se establecen también las diferencias para su desarrollo, lo masculino en el espacio público y lo femenino en el privado. Y de esa desigualdad nace la violencia dirigida a las mujeres, violencia de género que surge de los roles e identidades asignados a hombres y mujeres...”*, por lo que la presente investigación busca mediante la aplicación de la teoría y los conceptos básicos de la triangulación del amor, la satisfacción marital y el estudio de masculinidades, indagar por la calidad de la relación y la noción de amor en los hombres agresores y no agresores, para lograr una mayor comprensión del origen de la agresión, él ¿porque hay hombres que no agreden?, y sobre las relaciones de pareja estables y “sanas”.

En concordancia el estudio se sustenta a partir de la poca bibliografía existente frente a las buenas prácticas igualitarias y no violentas de los hombres no agresores, en contraste con los hombres que ejercen la violencia en su relación de pareja; las investigaciones sobre hombres y violencia han girado en torno al “maltratador”, a clasificarlo y perfilarlo, destacando así los rasgos psicopatológicos y factores desencadenantes de la violencia basada en género, limitando la información sobre este fenómeno y el de sus implicados. Por otra parte, estudiar *“sólo aquellos hombres que ejercen formas de violencia física punible legalmente, y/o que son asistentes a programas de resocialización para maltratadores –la*

mayoría de los cuales no acuden por iniciativa propia-.”, (Bonino, 2008), limita la población (maltratadores de pareja) a una muestra parcial ya que *“las investigaciones con estas muestras se difunden generalizando resultados, transmitiendo social y profesionalmente que sólo hombres con esas características son maltratadores y por tanto invisibilizando a la mayoría de los maltratadores que ejercen formas de violencia física «menor», psicológica, sexual o patrimonial, y que tienen sólo en común el ser hombres «masculinos»”*.(Bonino, 2008), De ahí que se pretenda contribuir en la mejora de los diseños preventivos existentes en materia de violencia de género, incluyendo a los hombres como destinatarios específicos mientras se promueve la no violencia y la igualdad a partir de la comprensión de los factores individuales y ambientales, diferenciando a estos hombres desde sus particularidades en la convivencia de pareja.

Resumiendo, este estudio es necesario porque va a permitir generar una línea base para posibles intervenciones en la violencia de género, violencia que puede ser entendida como una combinación muy compleja de manifestaciones relacionadas a factores históricos, culturales, sociales, institucionales y familiares, y no siempre como el producto de alguna estructura psicopatológica. Las estrategias de intervención demandadas por las ciencias sociales, las ciencias de la salud, los estudios de género y masculinidades, y la sociedad en general deben ir encaminadas a comprender el maltrato y el abuso como una unidad que está relacionada con dos variables el poder y el género, ya que cuando en un espacio terapéutico se desconoce el proceso de construcción de los géneros y su relación con las problemáticas emergentes de los vínculos abusivos, se corre el riesgo de cometer errores que conduzcan a nuevas victimizaciones (Corsi, 2012).

A través de la ley 1257 de 2008 las comisarías de familia han sido llamadas a descongestionar los juzgados de familia al considerar la violencia intrafamiliar como “delitos menores”, pues en este sentido se persigue la conciliación, el compromiso y la protección, sin embargo las cifras frente a las mujeres que no han

denunciado siguen siendo preocupantes, ya que quienes si lo hacen lo realizan por circunstancias extremas a las que pretenden dar fin. Por su parte los hombres que son demandados, acuden a las citaciones con imaginarios que van desde reconocer su responsabilidad hasta eximirse con diversas justificaciones, entre ellas la de culpabilizar a la mujer de acuerdo a su idea de autoridad pública y judicial. En las comisarías igualmente se pretende indagar por la dinámica de la violencia y adentrarse en la complejidad de la relación en tanto posee percepciones limitadas de intereses, relaciones de poder, interiorización de patrones de agresión y manipulación del discurso. Por las razones anteriormente mencionadas la prevención de la violencia se hace prioritaria o en su defecto la identificación apropiada de los factores que pueden impedir la “unidad y la armonía de los miembros de la familia”, (Duque, 2012) para garantizar el cumplimiento de *“los derechos humanos en el interior de la familia como parte de un proceso de renegociación de relaciones de poder y con mayores niveles de cooperación”*, es necesario ayudar a entender los fenómenos dados en la pareja.

Para lograr el cumplimiento de los objetivos del estudio se empleara instrumentos para medir el grado de estabilidad y felicidad del cónyuge (escala de satisfacción marital de Pick y Andrade de 1988) y el nivel de intimidad, pasión y compromiso (escala triangular del amor creada por Sternberg en 1986), así los resultados al provenir de instrumentos válidos y confiables, podrán ser usados en investigaciones posteriores como antecedente y referente teórico.

5. ANTECEDENTES

Se realizó una búsqueda sobre los temas que le competen al estudio y se encontró trabajos previos que facilitan la comprensión de los temas a investigar. A continuación se mencionan algunos de ellos:

A nivel internacional se presenta el primer antecedente denominado *Diferencias sociodemográficas en la satisfacción marital: el caso de México*. Realizado por Susan Pick De Weiss y Patricia Andrade Palos en el año de 1988 en la Universidad autónoma de México, este estudio hace referencia a un análisis de las diferencias sociodemográficas que están presentes en la satisfacción marital en relación a la interacción en las parejas, aspectos emocionales y estructura del cónyuge, el objetivo de la presente investigación fue analizar la satisfacción marital y la diferencias que existen en ella, de acuerdo a variables tales como el sexo, número de años del matrimonio, edad, nivel educativo y número de hijos en una muestra de personas casadas que habitan en la Ciudad de México.

El instrumento que se utilizó fue la Escala de Satisfacción Marital de Susan Pick De Weiss y Patricia Andrade Palos, la cual está compuesta por tres factores: satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, el cual hace referencia a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones emocionales de su pareja, satisfacción con la interacción conyugal, la cual consiste en la satisfacción que un cónyuge tiene en lo que se refiere a la relación que lleva con su pareja y por último la satisfacción con aspectos estructurales que mide la satisfacción que un cónyuge expresa de la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de reglas de su pareja. La muestra estuvo constituida por 244 sujetos casados, 139 mujeres y 105 hombres. La edad promedio de los sujetos fue de 31.5 años, con un rango de 20 a 61 años, igualmente la escolaridad promedio fue de 11 años y el promedio de hijos fue de 1.7 el 22 % de la muestra no tenían hijos, el tiempo de años de casado fue de 8.7,

los sujetos fueron seleccionados de ocho colonias de la ciudad de México, elegidas al azar de todos los niveles socioeconómico. Lo que se pudo establecer con la realización de la presente investigación está relacionado con las variables de sexo, escolaridad, número de hijos y número de años de casado las cuales mostraron diferencia significativas en la subescala de la interacción conyugal, los grupos entre los que se encontraron las diferencias son: hombres que están más satisfechos con la interacción conyugal que las mujeres, las personas que llevan uno a 15 años de casadas están más satisfechas que las personas que tienen 16 años o más de casados y por último, las personas que tienen escolaridad de secundaria están menos satisfechas que las que tienen una profesión.

Con respecto a las diferencias entre hombres y mujeres; se encontró que los hombres están más satisfechos que las mujeres en lo que se refiere a la interacción marital y los aspectos estructurales del cónyuge. Los resultados encontrados con respecto al número de años de casados están relacionados solamente en aspectos de la interacción marital y no en aspectos emocionales y estructurales, esto se podría deber a que estos últimos no sufren tantos cambios a través del ciclo vital, ya que son aspectos de personalidad más que situacionales. Asimismo las diferencias encontradas en escolaridad entre sujetos con nivel medio y alto nos indican que la satisfacción conyugal se ve más afectada por niveles de educación altos que por incrementos de escolaridad a niveles bajos. Con relación al número de hijos se observa que el tener tres o más hijos afecta la satisfacción marital en las tres subescalas. El menor grado de satisfacción con la interacción se encuentra en personas con tres o más hijos, lo cual puede ser explicado en términos de la presión y la dimensión de posibilidades de interacción de la pareja cuando hay que cuidar y criar muchos hijos, de igual manera el cambio en satisfacción con aspectos emocionales con respecto al número de hijos parece estar de dos a tres o más lo cual se puede explicar en términos del hallazgo anterior, igualmente para los aspectos estructurales.

El siguiente antecedente internacional se denomina *Incidencia del ajuste diádico y sentido del humor en la satisfacción marital*, realizado por Nelson Zicavo y Carolina Vega en el Colegio Adventista de Concepción y Universidad del Bío Bío, Chillán, Chile, esta investigación tiene como objetivo estudiar la incidencia del sentido del humor y el ajuste diádico en la satisfacción marital de parejas casadas de la ciudad de Concepción, Chile. Se conto con la participación de 170 personas seleccionadas mediante un muestro probabilístico, se utilizo la escala de satisfacción marital propuesta por Pick y Andrade la cual consta de 24 ítems distribuidos en tres dominios: la satisfacción con la interacción, la satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge y la satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales de la relación, que mide la satisfacción que se produce como resultado de la forma en que los miembros de una pareja se organizan, establecen y cumplen las reglas, la escala de ajuste diádico de Spanier, compuesta por 32 reactivos, que permiten obtener una puntuación global en ajuste diádico y en cuatro subescalas: consenso, satisfacción, cohesión y expresión de afectos, igualmente se aplico la multidimensional del sentido del humor propuesta por Thorson y Powel que se compone de 24 ítems de los cuales 18 son reactivos positivamente y 6 negativamente con el fin de reducir el sesgo de respuesta fijas.

La anterior investigación se clasifica como un estudio explicativo, con un diseño no experimental de tipo transeccional, causal, prospectivo. Los resultados obtenidos en la presente investigación confirman el argumento de tratar la satisfacción marital como una entidad multidimensional, al estar compuesta por tres factores conceptualmente distintos, Si bien la incidencia del sentido del humor en el logro de la satisfacción marital no resulta estadísticamente significativa, podemos afirmar la existencia de un efecto positivo del sentido del humor en la interacción conyugal, por lo anterior pareciera que el sentido del humor no tuviera incidencia a la hora de enfrentar situaciones de crisis en la pareja. Sin embargo, cabe mencionar que no se puede negar la evidencia de que dicho recurso se convierte

en evidente fortaleza a la hora de enfrentar situaciones de crisis que desestabilizan el sistema marital, Por otro lado, se concluye que el ajuste diádico incide positivamente en la satisfacción marital de las parejas casadas de la comuna de Concepción, Chile, especialmente en las dimensiones vinculadas a la cohesión, satisfacción y consenso en la pareja. La presente investigación nos aporta un elemento importante como lo es el ajuste diádico comprobando que este puede explicar la varianza de la satisfacción marital, quedando por explorar si se explica de igual manera con otras variables demográficas.

El antecedente que se mencionara a continuación está relacionado con la influencia de las construcciones de género, en la satisfacción emocional, interacción conyugal y organización del cónyuge, la investigación llamada *relaciones de género y satisfacción marital en comunidades rurales de Texcoco, estado de México*, tiene como objetivo fundamental conocer la relación entre la construcciones de género y la satisfacción marital. La presente investigación se realizó a través de un estudio de caso aplicado a la comunidad rural de Tlaminca, se observaron las relaciones de género en parejas, las causas de insatisfacción marital y sus probables disoluciones. Para tal efecto se analizaron a profundidad varias unidades: tres parejas rural-urbanas y una informante con experiencia previa matrimonial, originarias de Tlaminca, para llevar a cabo lo anterior se aplicaron los siguientes instrumentos: taller, test de satisfacción marital, entrevista a profundidad e historias de vida que recopilaron información en una variedad importante de aspectos de la pareja, como los emocionales, organizacionales, de interacción con la pareja y la existencia de relaciones de poder-genero, la escala de satisfacción marital de Pick Y Andrade elaborada específicamente para parejas de origen hispano, tomó como definición de satisfacción marital, el grado de favorabilidad hacia aspectos del cónyuge y de la interacción conyugal. Como resultado de la aplicación de los instrumentos se presento que la mayoría de los informantes expresan como causa fundamental de la insatisfacción marital los siguientes aspectos: Falta de tiempo, debido al trabajo de ambos, para pasar

momentos en pareja, falta de demostraciones afectivas en pareja, falta de comprensión empática por parte de su pareja en la expresión de los estados de ánimo negativos, no compartir con la pareja los intereses personales, falta de equidad en el establecimiento y cumplimiento de reglas, necesidad de delegar responsabilidades en la toma de decisiones y la administración del hogar hacia la pareja, necesidad de acceso y control de los recursos familiares.

De esta manera La satisfacción marital en esta investigación ha funcionado para monitorear, entre otras cosas, el grado en que los individuos entrevistados han tenido y tienen actualmente la capacidad para satisfacer las necesidades mencionadas, con repercusión en la base de cualquier sociedad, como lo es la relación de pareja, por consiguiente individuos insatisfechos no pueden aspirar a vivir felizmente en pareja, tampoco a promover el bienestar del núcleo familiar y por ultimo no pueden ser parte de sociedades viviendo en condiciones de satisfacción de necesidades para la mejoría de la calidad de vida, o en condiciones de desarrollo.

A nivel nacional se encuentra el antecedente denominado *parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali*, realizado por Victoria Eugenia Acevedo, Lucía Restrepo de Giraldo y José Rafael Tovar en la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, esta investigación tiene como objetivo primordial conocer a través de las parejas caleñas estables, cuáles son los elementos que a su juicio han sido útiles para construir y mantener su matrimonio satisfactoriamente, cuáles los factores que sienten han amenazado su tranquilidad y continuidad en el tiempo. Específicamente, se busca identificar factores sociodemográficas de 50 parejas estables y satisfactorias, reconocer factores interpersonales que influyen en la vida y satisfacción de ellas y generar lineamientos útiles para parejas, parejas jóvenes y novios. Se contó con la participación voluntaria de 50 parejas no clínicas las cuales se caracterizaron por tener un promedio de vida marital de 22 años y estar

en la adultez media, el diseño utilizado para llevar a cabo el estudio consistió en una investigación de tipo exploratorio multimodal.

Se utilizaron dos instrumentos a saber, la encuesta sociodemográfica y la escala de satisfacción marital de Pick y Andrade. Tuvo un componente cualitativo derivado de las respuestas a las preguntas abiertas de la encuesta sociodemográfica y un componente cuantitativo, en relación a la aplicación de la escala de satisfacción marital. En el estudio se considero importante evaluar los resultados de acuerdo a la opinión individual de los participantes, haciendo la distinción por género y tomando la información obtenida por parejas para estudiar las coincidencias en las opiniones obtenidas respecto a algunas de las preguntas de la encuesta y de la escala de satisfacción marital. A partir de las respuestas de la encuesta, se centro la atención en tres aspectos que pueden considerarse importantes en la relación de pareja, el primero de ellos hace referencia a la opinión que los participantes tenían sobre la relación de pareja de sus respectivos padres, el segunda se relaciona con el porvenir de un hogar cuyos padres convivieron o no y por último se resalta los diferentes niveles de ingresos de las parejas. Asimismo no se encontró una relación estadísticamente significativa entre satisfacción marital y nivel de ingresos, ni nivel de estudios realizados, ni filiación religiosa, ni tipo de vínculo. La satisfacción marital para estas parejas se relaciona mayormente con provenir de hogares cuyos padres no se separaron y con tener percepción positiva de la relación entre estos. Los hombres se mostraron más satisfechos con la interacción conyugal mientras que las mujeres mostraron mayor satisfacción con los aspectos emocionales de sus cónyuges. Estas parejas encontraron como factores esenciales para establecer, mantener y fortalecer una buena vida en común, reconocer las implicaciones de la vida en pareja y construir un vínculo amoroso. Los hallazgos de este estudio son un llamado a reconocer que los vínculos afectivos son tan importantes como los tan estudiados procesos de comunicación y resolución de problemas.

El siguiente antecedente nacional fue realizado por Erika Patricia Díaz Punche en el año 2010 en la universidad Pontificia Universidad Javeriana denominado *formas de relación entre la satisfacción marital y la satisfacción sexual en un grupo de parejas heterosexuales que residen en la ciudad de Bogotá*. El presente estudio tiene como finalidad establecer las formas de relación entre satisfacción Marital y satisfacción sexual en un grupo de parejas heterosexuales que residen en la ciudad de Bogotá, pertenecientes a estrato socioeconómico medio, unidas por matrimonio civil o religioso que han permanecido casadas por un tiempo superior a 5 años. La muestra para realizar el estudio conto con la participación voluntaria de un grupo de 100 parejas heterosexuales que residen en la ciudad de Bogotá la cual fue seleccionada mediante el tipo de muestreo no probabilístico intencionado, igualmente la investigación se realizo mediante un diseño descriptivo de enfoque cuantitativo, los instrumentos utilizados fueron la Escala de Satisfacción Marital de Susan Pick De Weiss y Patricia Andrade Palos y un cuestionario sociodemográfico con 24 preguntas cerradas. Los resultados más representativos de la presente investigación están relacionados a que la mayoría de los miembros de estas parejas se encuentran preparados en estudios universitarios no importando el género, así mismo la llegada de los hijos implica un conflicto y sacrificio con su desarrollo profesional específicamente en el ámbito de la mujer donde empiezan asumirse en un nuevo rol como madre dentro del hogar mientras que los hombres reafirman su identidad acumulando riqueza para conseguir una mejor estabilidad familiar y poder dar cumplimiento a los objetivos y metas pactados como parejas, con respecto a la satisfacción marital y la satisfacción sexual los resultados indican que las parejas tienen una vida sexual placenteras aumentando su calidad de vida y los que no están satisfechos son percibidos por problemas bien sea de disfunción eréctil o eyaculación precoz para hombres y mujeres respectivamente.. La investigación nos proporciona información relevante frente a la satisfacción marital y las principales situaciones maritales que ayudan a fortalecer o a debilitar una relación de pareja.

A continuación se presentan los antecedentes relacionados con el tema del amor haciendo énfasis en la teoría triangular de Sternberg, el primero de ellos de carácter internacional se denomina *Adolescencia y estilos de amor* realizado en el año 2011 en la universidad Abierta Interamericana por Soledad Carrizo para optar por el título de licenciada en psicología. El objetivo general de la presente investigación es evaluar el predominio de estilo de amor de pareja en dos grupos etáreos de adolescentes: adolescencia media y adolescencia tardía. La muestra estuvo compuesta por 100 adolescentes de ambos sexos 56 mujeres y 44 hombres, con un rango de edad entre 15 a 19 años residentes en zona sur de la provincia de Buenos Aires, agrupados bajo la categoría Adolescencia media. La otra muestra estuvo compuesta por 100 adolescentes de ambos sexo 50 mujeres y 50 hombres, agrupados bajo la categoría Adolescentes tardía. El instrumento que se administró fue la Escala Triangular del Amor de Sternberg que consta de 45 ítems, quince por cada uno de los tres estilos de amor, y se utilizó un muestreo no probabilístico.

Lo que se pudo establecer con los resultados obtenidos de la investigación, es que el estilo de amor que predomina en los dos grupos es el de intimidad, caracterizado por el vínculo y la conexión con la persona amada, este mismo es diferenciado por la autoexposición en donde una persona logra mostrarse tal cual es frente al ser amado, seguido por el estilo pasional el cual es caracterizado por un intenso deseo de unión con el otro y por el último el amor relacionado al compromiso, igualmente el tiempo de la relación no está relacionado con un aumento en la firmeza del estilo de amor por lo que no se encontró ninguna relación significativa entre tiempo en pareja y un estilo de amor específico. En la adolescencia media se observaron diferencias de género entre los tres estilos, donde las mujeres desplegaron un mayor estilo de intimidad, estilo de amor pasional y compromiso en comparación con los varones, sin embargo esta tendencia no se observó en la adolescencia tardía, donde no se encontraron diferencias en los tres estilos. Por otro lado las puntuaciones más destacables

están relacionadas con el estilo de decisión/compromiso, por parte del grupo de adolescencia media, lo cual se podría explicar al contexto posmoderno en el que se encuentran inmersos, reflejado el vivir en el aquí y ahora, por lo efímero y lo fugaz, lo cual podría llevar a establecer relaciones intensas que generarían la capacidad de establecer un verdadero compromiso. De igual manera la siguiente investigación nos permite evidenciar una reseña histórica del concepto de amor y las principales teorías que se han implementado a través de la historia.

El segundo antecedente elaborado por Teresa de Jesús Mazadiego Infante y José Raúl Norberto Garcés en el año 2011 en la universidad Veracruzana Poza Rica, en Veracruz, México, llamada *El amor medido por la Escala Triangular de Sternberg*. La investigación tiene como finalidad conocer las relaciones interpersonales amorosas de una muestra de estudiantes universitarios y comparar estos resultados por los obtenidos por Sternberg en los años de 1990-1998, en cuanto a las dimensiones de intimidad, compromiso y pasión. La muestra para realizar el presente estudio estuvo conformada por mil estudiantes de la Universidad Veracruzana, de ambos sexos, cuyas edades oscilaron entre los 19 y los 31 años, el tipo de muestreo fue estratificado incidental, estableciéndose que en cada Facultad se encuestaría una muestra de 79 estudiantes que cumplieran con el criterio de la muestra. El instrumento utilizado fue la Escala Triangular del amor de Sternberg, está compuesto por 45 ítems, 15 para cada uno de los tres componentes; siendo construida la escala en formato tipo Likert en un rango de 1 a 9 en el original, igualmente se realizó una prueba piloto con 20 estudiantes de la facultad de psicología que no participaron posteriormente, donde se pudo examinar que varias de las preguntas tenían similitud o creaban confusión. Los resultados obtenidos demostraron que los hombres prefieren la intimidad con pasión sin comprometerse, dejando en claro que los sentimientos de apoyo, de bienestar, de compañerismo, no son importantes para esta muestra puesto que prefieren la intimidad con su pareja y las relaciones sexuales sin compromiso alguno, en cambio las mujeres prefieren el compromiso, el amor romántico con

menos pasión y sin tanta intimidad, la importancia de este antecedente radica en la comparación que se realiza de ambos géneros en relación al amor con la escala triangular de Sternberg y la validación de la misma.

La siguiente investigación denominada *las relaciones de amor a lo largo del ciclo vital: cambios generacionales*, realizado por María Paz Calatayud Arenes en el año 2008 en la universidad de Valencia en España su importancia radica en la descripción que realiza en los vínculos de naturaleza sexual en el cual están incluidos el amor romántico y el enamoramiento, igualmente en la parte teórica nos permite evidenciar una reseña histórica del concepto de amor y los principales teorías que se han implementado a través de la historia como la de Lee y Sternberg. En la presente investigación se trabajó a través de una revisión bibliográfica actualizada acerca de la temática de las relaciones de amor a lo largo del ciclo vital. En donde se tomó en cuenta la metodología de estudio de las relaciones de amor a lo largo del ciclo vital, la perspectiva clínica en el estudio de las relaciones de amor a lo largo del ciclo vital, la perspectiva psicoanalítica sobre las relaciones de amor, la perspectiva psicoterapéutica sobre las relaciones de amor, la perspectiva actual en el estudio de las relaciones de amor a lo largo del ciclo vital, el estilo de relación afectiva establecido: la teoría del apego, la línea de trabajo de Robert J. Sternberg, las relaciones de amor desajustadas y problemáticas, también las relaciones afectivas desde una perspectiva antropológica y cultural y por último las aplicaciones educativas de la temática de las relaciones de amor.

El antecedente que ahora mencionaremos fue elaborado por Víctor Hugo Figueroa Albornoz y Daniel Gutiérrez Núñez en el año 2009 en la universidad de Talca en Chile sobre *la relación entre los componentes del amor de la teoría de Sternberg y la felicidad en heterosexuales y hombres homosexuales en una relación de pareja*. Teniendo como finalidad mostrar que la mayoría de los estudios realizados sobre el amor, se basan en muestras heterosexuales, no cubriendo las minorías

sexuales. Lo que permite mantener el desconocimiento y generar prejuicios respecto a éstas, teniendo como objetivo principal identificar las diferencias existentes entre hombres y mujeres heterosexuales y hombres homosexuales en relación a la vivencia del amor, y describir cómo esta vivencia se relaciona con la felicidad, la muestra para realizar el estudio son hombres heterosexuales (35), mujeres heterosexuales (34) y hombres homosexuales (32) en una relación de pareja, igualmente para medir los componentes del amor, se aplicó la escala triangular del amor de Sternberg; para evaluar los niveles de felicidad, se aplicó la Escala de Felicidad de Oxford. Lo que se pudo establecer con la realización de esta investigación es que se encontraron diferencias en la valoración de los componentes del amor, respecto a otros estudios, especialmente para los resultados de hombres heterosexuales y homosexuales, en cuanto a la relación de los constructos amor y felicidad, se determina que no existe tal relación, igualmente se evidencian nuevos perfiles del amor para hombres heterosexuales y hombres homosexuales. La importancia que nos proporciona este estudio se observa en la exploración de nuevas investigaciones relacionadas al amor y a los constructos complementarios a la felicidad.

Se realizó una búsqueda de estudios relacionados a la violencia de género. Hallando las siguientes investigaciones. La primera tiene como nombre *Concepciones de respeto en la violencia de pareja y la autoridad de justicia. Un estudio de caso*. Realizada por Rosmary Garzón Gonzales y Roberto Cortes Polania en el año 2009. Tuvo por objetivo comprender las concepciones de respeto en parejas y autoridades involucradas en casos de denuncias por violencia intrafamiliar, en la ciudad de Neiva, Huila. La metodología utilizada para llevar a cabo el desarrollo de la investigación fue de enfoque cualitativo, apoyada en el tipo de diseño de estudios de casos, la población que hizo parte de este estudio, estuvo constituida por una pareja heterosexual y el comisario de familia, involucrados en un caso de denuncia por violencia de intrafamiliar. Las técnicas utilizadas para la recolección de la información fueron la entrevista, la revisión de

documentos y la observación participante, se uso la entrevista individual como medio que permite lograr una comunicación y construcción de las distintas concepciones. Como categoría de análisis del estudio se plantearon el reconocimiento del otro que hace referencia al conjunto de expresiones emitidas por los participantes en este estudio, cuando el sujeto es reconocido en su autonomía y su identidad personal y las acciones tendientes a evitar el daño que hace énfasis en la necesidad de repuesta que surge del reconocimiento de que otros cuentan con nosotros y que nosotros estamos en situaciones de ayuda. Los resultados presentados por la investigación están relacionados con el no reconocimiento social al reconocimiento del encuentro amoroso, ya que este no reconocimiento se ha dado por parte de su familia desde muy temprana edad, lo cual no les permitió ejercer su derecho a la autonomía y a la toma de decisiones propias de su vida. Aparte de ello, en el hombre, puede observarse un historial de violencia familiar y de disfuncionalidad, el cual ha incidido en el trato dado a su pareja. Durante el noviazgo ambos se encuentran reconocidos en el amor, sintiéndose valorados en su ser. Igualmente se estableció que en la convivencia de la pareja el amor es un sentimiento progresivo que tiene que ver con la frecuencia de los encuentros, con la eventualidad y los sentimientos placenteros, al no poder darse lo anterior el no reconocimiento dado por el amor genera una configuración en la relación de pareja que se convierte en un tipo de relación basada en la agresión física y la humillación, en el desconocimiento y desvaloración del otro. De esta manera la investigación nos permite evidenciar la dinámica de la pareja en la violencia, ya que el reconocimiento del otro en una situación de violencia, se da por la legalidad y no por evitar el daño.

El antecedente que ahora mencionaremos está relacionado con el carácter agresivo que se puede llevar en una relación y como esto está ligado al amor y a la construcción de la masculinidad, la investigación se denomina *efectos de una intervención psicoterapéutica analítica individual en varones que presentan formas*

agresivas de relacionarse con su pareja, se trata de una investigación en la cual se intenta establecer una relación de causalidad entre la intervención psicoterapéutica analítica individual. Teniendo en cuenta la aproximación de sus estilos de apego y al fortalecimiento yoico, que se traduce en mayor seguridad en sí mismo y que se expresa psicológicamente de forma tal que la pérdida afectiva, real o percibidas de su parejas deja de ser un núcleo amenazante y un motivo de sus actos violentos esto se llevó a cabo mediante un diseño experimental de tipo explicativo – correlacional mediante el cual se intentó establecer una relación de causalidad entre la intervención psicoterapéutica analítica individual, aplicada a varones agresores de sus parejas y la disminución de las manifestaciones agresivas. El tratamiento fue aplicado a cinco sujetos que conformaron el grupo experimental y los resultados fueron comprobados con los derivados del grupo control, durante el proceso de evaluación se pudo observar que los pacientes lograron una mejor integración yoica y mejoraron la confianza básica asociada al logro parcial del a constancia objetual y a la aproximación de los estilos de apego a formas más seguras de vinculación, los instrumentos que se utilizaron fueron el cuestionario de estilos de apego-experiencia en relaciones cercanas y el cuestionario adaptado de la entrevista de admisión al servicio de asistencia para hombre-violencia familiar, la importancia de esta investigación radica en la formación de nuevas líneas de tratamientos para individuos que son agresores en sus relaciones de parejas.

A continuación se presentara el antecedente a nivel nacional el cual lleva como nombre *la violencia en las relaciones de pareja en Medellín y sus representaciones sociales*, elaborado por Gladys Rocío Ariza Sosa como requisito para optar al título de Doctora en salud pública de la universidad Nacional de Colombia, el objetivo de la investigación es comprender las representaciones sociales de las personas agredidas, agresoras y quienes les atienden, sobre la violencia en las relaciones de pareja, en los contextos histórico, sociocultural, político y económico de la ciudad de Medellín. El desarrollo metodológico, de

carácter cualitativo, se basa en la teoría de la Representación social, articulada con la historia discursiva, los estudios críticos del discurso, y los contextos explicativos de la violencia, en el cual se propone un modelo comprensivo tomando en consideraciones dimensiones del mundo simbólico, de los afectos e imaginarios que están implicados en la violencia en las relaciones de pareja, en un contexto social y cultural específico como la ciudad de Medellín y en una temporalidad definida, que devela una transición en los discursos sociales al respecto. Como resultado de la presente investigación se identificó que las condiciones estructurales de la violencia en las relaciones de pareja identificadas en Medellín son la inequidad de género, la división sexual del trabajo y la dominación masculina. Las condiciones coyunturales son el feminismo, el cambio en las relaciones de género y el fortalecimiento de las masculinidades hegemónicas en el contexto de la violencia social. En un proceso histórico complejo, el movimiento de mujeres de la ciudad, logró posicionar la violencia en las relaciones de pareja como un problema social de dominio público, en un ambiente político de confrontación de representaciones sociales, entre la tradición, la transición y el cambio. Así, esta violencia se configura como evitable, mediante el despliegue comprometido y articulado de un conjunto de iniciativas de orden científico, político y social. Esta investigación nos permite conocer nuevas perspectivas en el análisis de la violencia en las relaciones de pareja al incluir las voces de diversos actores sociales.

Finalmente se realizó una búsqueda de investigaciones relacionada al estudio de las masculinidades, ya que estos nos permiten profundizar en la relación de poder y violencia que se da a partir de la construcción de la identidad de los hombres. La primera investigación encontrada se denomina *Masculinidad y hombre maltratador ¿pueden las creencias de hombres y mujeres propiciar violencia de género?* Llevada a cabo en el año 2010 por Efraín Duarte, Jorge Francisco Gómez y Carlos David Carrillo, esta investigación tuvo como propósito explorar la relación entre las creencias sobre masculinidad y hombre maltratador, incorporando la perspectiva

de género como una herramienta para el análisis de dichas creencias y tomando en cuenta la opinión de mujeres y hombres con respecto a ellas. El estudio se llevo a cabo en el estado de Yucatán, México. Participaron 117 mujeres y 83 hombres, la recolección de datos se realizo mediante dos escalas: La Escala de Creencias acerca de la Masculinidad y la Escala de Creencias acerca del hombre maltratador. Todo este proceso tuvo como método un estudio cuasiexperimental, ex post facto, transversal, de campo, de dos muestras independientes. Los resultados de la presente investigación muestran que existen diferencias en las creencias acerca de la masculinidad y el hombre maltratador, entre las mujeres y los hombres participantes; que la creencias sobre estos dos constructos se relacionan significativamente, encontrando en las mujeres mayor relación con el uso de la violencia como consecuencia del discurso y normatividad social que se impone a los hombres, y por otro lado, que tanto mujeres como hombres considera que la violencia es normal que la ejerzan los hombres, aunque ambos la rechazan. Para concluir es importante aclarar que el constructo de masculinidad está basado en la concepción hegemónica del término, por tal motivo sería interesante explorar los modelos alternativos de la masculinidad.

El segundo antecedente fue realizado en el año 2009 por el psicólogo Darío Ibarra Casals, titulada *la construcción y la vivencia de las masculinidades en función del estrato socio-económico-cultural*. El objetivo general de la investigación implicó el análisis de dos clases sociales antagónicas, en ordenes económicas y culturales, para evidenciar cuales son las diferencias y similitudes en la propia vivencia de las masculinidades. Se realizó una investigación cuantitativa, de corte transversal, analítico y prospectivo, la población estuvo conformada por un total de 122 varones, en un rango de edad de 22 a 82 años residentes en Montevideo, Uruguay. La información fue recolecta mediante entrevistas las cuales fueron realizadas por médicos capacitados para esta intervención puntual, las entrevistas se trabajaron con un formulario autoadministrados, a partir del cual los pacientes podían preguntar todas las dudas que tuvieran a los entrevistadores, los criterios

de inclusión fueron, ser mayor de 18 años, proporcionar el consentimiento para realizar la encuesta y pertenecer al sector público o privado en el ámbito asistencial de salud. Los criterios de exclusión fueron, los formularios que no estaban completos en su totalidad, y la ausencia de consentimiento para realizar la encuesta.

De los resultados de la investigación se desprenden algunos datos específicos, que establecen tendencias generales, diferenciando la construcción y la vivencia de la masculinidad por clase social, cultural y económica, los resultados concretos que se pueden recatar son los siguientes: En ambos sectores, los roles de género en el área doméstica están distribuidos de manera tradicional entre varones y mujeres el cuidado del hogar, las tareas domésticas y el cuidado de hijos e hijas, están mayormente asignados a las mujeres-madres pero están instaurados con mayor rigidez en los varones del sector público que en los del sector privado. Con respecto a la vivencia de la sexualidad propia y la del otro sexo, vuelve a haber una tendencia más sexista en los varones del sector público que en los del sector privado, respecto a que los hombres necesitan tener más sexo que las mujeres, los hombres están siempre dispuestos a tener sexo, y el hombre debe sentir vergüenza si no tiene una erección. Aunque la necesidad como hombre de tener más sexo y la vergüenza por no tener una erección, sólo la mitad de los varones del sector privado la vivencia. En relación a la percepción de la homosexualidad, casi por igual en ambos sectores, los varones presentan una alta tendencia a la homofobia, y los del sector público parecen tener una dificultad en el control de los impulsos, ya que justifican agredir a dos varones que se besen en público. Por último, los varones de ambos sectores consumen alcohol, pero la mayor parte del sector público han llegado a la violencia, lo que nos conduce a corroborar la dificultad que éstos a mantener el control de los impulsos. Como aportes de la investigación al presente estudio, tenemos los argumentos e inquietudes para indagar sobre la construcción y vivencias de las masculinidades en hombre agresores y no agresores.

A continuación se presenta la investigación llamada *la posición masculina ante la violencia intrafamiliar: una pregunta sobre la afectividad silenciada*. Realizada por David Molina Velásquez y Alexander Ospina Ospina. La investigación aborda dos aspectos: el primero se refiere a la revisión documental sobre masculinidad y las características psicológicas de los hombres agresores, y el segundo a la indagación mediante entrevistas a hombres agresores y profesionales de la salud mental que trabajan con estos casos en instituciones que abordan el problema, la metodología utilizada es el análisis documental y la investigación de campo, el estudio es de carácter descriptivo-analítico, y se estructuró en dos fases. Fase I del 2007 al semestre 1 de 2009, donde se realizó una investigación documental, donde se obtuvieron los siguientes insumos: Diseño del marco referencial que sustenta la investigación: se abordan temáticas tales como identidades masculinas, la cultura patriarcal, el hombre frente a la violencia intrafamiliar, se revisan antecedentes de investigaciones relacionadas con la temática en cuestión, tanto a nivel internacional –con hombres latinos como nacional, en las ciudades de Quidbó, Armenia y en el departamento de Antioquia y la revisión de textos literarios que ponen en evidencia el alma de la cultura y de los sujetos. Fase II en el segundo semestre de 2009, en donde se aborda la investigación documental, monográfica, y se inicia el trabajo de campo. Los insumos son, revisión de procesos jurídicos anónimos y archivados de la Fiscalía Local del Municipio de El peñol, Antioquia, competente para conocer casos de violencia intrafamiliar. En estos casos, se revisó el rol desempeñado por los hombres en las agresiones, igualmente se realizó el trabajo de campo el cual consistía en llevar a cabo una entrevista en profundidad con hombres agresores, dispuestos a participar en el proceso investigativo. A continuación, se presentan los hallazgos de las entrevistas institucionales e individuales realizadas a la población sujeto de investigación, durante el proceso investigativo. Se logró evidenciar en estas entrevistas algunos puntos fundamentales, el primero de ellos es el de la vivencia del afecto. El cuerpo entre la caricia y el golpe, en donde se evidenció que el hombre ejerce violencia sobre la mujer, tanto a nivel físico como psicológico,

económico y sexual, igualmente los hombres muestran actitudes de ventaja sobre las mujeres, lo que habla de una relación de poder, a veces más fuerte que el vínculo afectivo, así mismo el imaginario popular sigue enraizado en ver la problemática de la violencia intrafamiliar como un asunto de violencia física, “golpe”, exclusivamente. Por último se constata que lo que se vive desde la pasividad, se repite desde la actividad. La agresión adulta es una manera de elaborar la agresión presenciada en la infancia por parte del padre a la madre. El segundo tema fundamental que surgió de las entrevistas tiene que ver con la educación, formación vs violencia, en donde se identificó que las causas de la violencia se expresan en la no elaboración de conflictos antiguos, la sumisión femenina y la dependencia económica, sumado a esto nuestra cultura posee un inconsciente colectivo machista que promulgan este tipo de violencia. De esta manera los hombres tienen dificultades para hablar de sus problemas y de sí mismos; no se les forma para ser esposos ni padres. La única respuesta a la pregunta de padre y esposo es a través del acto (agresión). Se proyecta la responsabilidad en los hijos y las parejas. Pocos asumen la responsabilidad y se quedan en la superficie del problema. Por último se concluye la formación y educación tanto familiar como institucional de los hombres, contribuye a mantener una cosmovisión machista, que promueve la constipación y represión emocional. Sin embargo, estas emociones reprimidas emergen a través de la conducta agresiva, como una forma de intercambio de la caricia y el afecto, por el golpe.

A nivel regional se presenta el estudio realizado por Leidy Janeth Castro Meneses el cual se denomina *Representación Social de la Identidad Masculina para hombres que han maltratado a la pareja en la ciudad de Neiva: El hombre es como un pétalo, lo tocan y se desarma*, la presente investigación utilizará el enfoque cualitativo como forma de acercarse a la realidad social desde las propias vivencias de los sujetos, caracterizado porque desde el principio, en la recolección de la información hasta el análisis e interpretación de los datos, el investigador ocupa un lugar central en la producción de conocimiento. La estrategia que se

encontró más adecuada para obtener la información, es el diseño metodológico de historia de vida, la población del estudio estuvo conformada por un hombre de 48 años de edad, residente en el municipio de Neiva, departamento del Huila y que vivió desde su niñez hasta la edad actual en esta ciudad. De estrato socio económico 2. Con trabajo estable, vivienda propia y con una relación de pareja heterosexual por un tiempo de 9 años. En igual medida que haya maltratado físicamente a su pareja por lo menos una vez. La selección del hombre, se efectuó mediante la técnica del muestreo intencional, según proximidad de residencia, disponibilidad para permitirnos entrar en su vida e interés por participar voluntariamente en la investigación.

Los resultados obtenidos manifiestan que la representación social de la identidad masculina en los hombres de Neiva que han maltratado físicamente a la pareja tiene como núcleo central el temor a que la mujer lo domine con amor, en tal medida, el hombre lo ha compensado a través de una imagen fuerte capaz de llevar la responsabilidad familiar y la capacidad de auto ayudarse, estableciendo vínculos mediados por el dinero. Por lo tanto, la vida del hombre debe ser dura, para que pueda demostrar y demostrarse su fortaleza, una de las formas que encuentra para demostrar socialmente su fuerza y dominio es el licor, ya que al saber que afecta la salud y genera dependencia, la frecuencia de ingestión les garantiza que son machos y que lo han podido sobrellevar y, además, da la posibilidad de demostrar que tienen la suficiente plata para comprarlo. Igualmente el hombre siempre está buscando la diferenciación con lo femenino, asociado a lo débil, hace que este tenga que esforzarse en no demostrar sentimientos que sean asociados a la debilidad, como son el amor, el temor, la desilusión y el sufrimiento. En relación al amor, no puede demostrarlo porque sería dar la posibilidad de que lo dominen; además, si se enamora y la mujer lo deja, puede sufrir. El sufrimiento no es de los hombres. De igual forma, el hombre no puede mostrar fracasos económicos porque eso generaría pesar y que lo quieran ayudar y no, el hombre debe ser capaz de auto ayudarse. Finalmente se puede decir que la Identidad

masculina tiene como núcleo central el temor a que la mujer lo domine con amor, en tal medida, el hombre lo ha compensado a través de una imagen fuerte capaz de llevar la responsabilidad familiar y la capacidad de auto ayudarse, estableciendo vínculos mediados por el dinero. La siguiente investigación nos permite indagar sobre la construcción y vivencias que realizan los hombres para llevar a cabo la edificación de su propia masculinidad.

6. MARCO TEÓRICO

Amor es una palabra cargada por múltiples sentidos por lo que definirla con cierto rigor no es fácil. Sin embargo numerosos autores han escrito sobre el tema dando a conocer su principal punto de vista, y cabe decir sin exagerar que cada uno tiene su propia definición. Octavio Paz (1993) señala que el amor es:

“como todas las creaciones del hombre, el amor es doble, es la suprema ventura y la desdicha suprema”; “...esta hecho de tiempo y ningún amante puede evitar la gran calamidad...” y “si el amor es tiempo, no puede ser eterno. Esta condenado a extinguirse o a transformarse en otro sentimiento”. Además “no menos triste que envejecer y morir a la persona que amamos, es descubrir que nos engaña o que ha dejado de querernos. Sometido al tiempo, al cambio, a la muerte, el amor es víctima también de la costumbre y del cansancio”, sin embargo “a pesar de todos los males y todas las desgracias, siempre buscamos querer y ser queridos”. Así el amor “no es el regreso a las aguas de origen sino la conquista de un estado que nos reconcilia con el exilio del paraíso”, pues “somos el teatro del abrazo de los opuestos y de su disolución”.

Asimismo (ortega y Gasset, citado por Blanca, 2005) afirman que el amor “es sentirse encantado por otro ser que nos produce una ilusión íntegra y el sentirnos absorbidos por ella hasta la raíz de nuestra persona como si nos hubiera arrancado de nuestro propio fondo vital y viniésemos trasplantados a él, con nuestras raíces vitales a él”, de esta forma se pueden encontrar otros puntos de vista donde se le considera al amor “como un mecanismo de gran importancia ya que puede desplegar una gran influencia sobre los otros aspectos que lo conforman, al mismo tiempo que es influenciado por ellos”, o como lo señala (Díaz-loving, 2005) “el amor es el constructo central en el estudio de la pareja romántica y de que se le ha concebido con el transcurrir del tiempo como el más profundo y significativo de los sentimientos”, de esta manera se ha creído que el amor engloba características como el altruismo, intimidad, confianza, admiración,

respeto, aceptación, dando razones para que sea visto como una conducta, cognición, actitud y sentimiento. En lo referente a lo conductual el amor responde a las necesidades del otro mediante la expresión del afecto físico y de cuidados para con él como lo rotula (Sánchez, citado por Blanca, 2005), igualmente como cognición (Sánchez, citado por Blanca, 2005) el “amor es la estimación o valoración de la bondad que implica para el sí mismo experimentarlo, como actitud el amor hace referencia a la evaluación de conductas o sentimientos experimentados a partir de la interacción y conocimiento de la otra persona”, por ultimo como sentimiento, (Sánchez, citado por Blanca, 2005) “el amor establece respuestas fisiológicas que surgen ante la presencia del ser amado y que van integrada con una atribución de actitud favorables ante la persona”.

Para los propósitos de este estudio se enfatizó en la teoría del amor de Sternberg, (citado por Catalayun, 2008) quien define al amor “como una experiencia emocionalmente cargada y altamente positiva que no puede ser analizada, como un muestrario de lazos superpuestos, un conjunto de sentimientos, pensamientos y deseos que, al ser experimentados simultáneamente, dan como resultado una compleja experiencia, o como un conjunto de factores primarios, un conjunto estable y limitado de sentimientos, pensamientos y deseos que tienen aproximadamente la misma importancia dentro del sentimiento total que describimos como amor”. Esta definición se inscribe dentro del pensamiento de la psicología cognitiva porque se centra en la organización interna de la experiencia del sentimiento amoroso y es a la que subyace a la escala triangular del amor utilizado en la presente investigación. Con relación a la naturaleza del amor, Sternberg “interpreta la estructura de este utilizando la técnica del análisis factorial, estableciendo un factor primordial para todas las relaciones amorosas, al que llamo comunicación interpersonal, intercambio y apoyo”. De esta manera cuando las personas experimentan el amor, están envueltas en un conjunto de sentimientos, deseos y pensamientos, que indican que el amor no pueda ser sentido como una sola cosa.

Profundizando en la teoría de Sternberg, (1997) este postula la existencia de tres componentes en el amor, que permiten conocer el curso de una relación amorosa. Así mismo planteo la triangulación del amor la cual establece que este puede ser entendido en términos de los tres componentes que juntos pueden formar los vértices de un triángulo (figura 1).

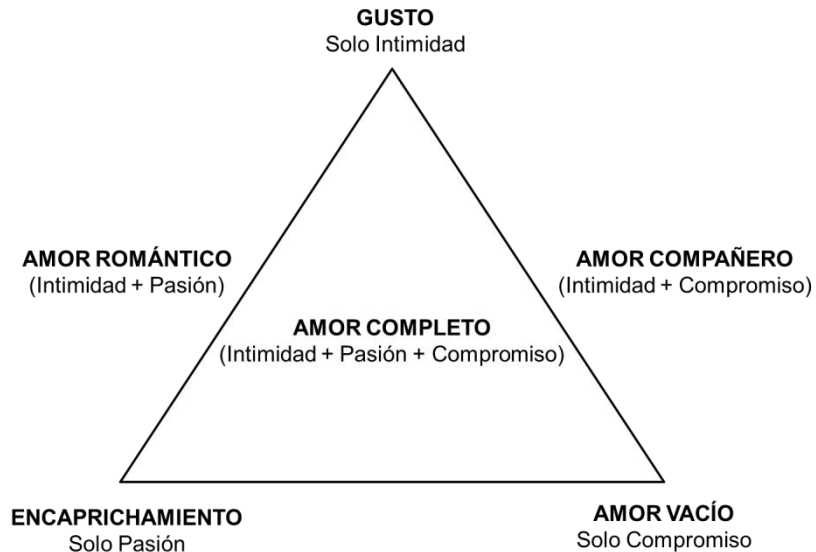


Figura 1. Siete formas distintas de amar, según la combinación de los tres componentes principales de la teoría triangular del amor de Sternberg.

Fuente: Fuente: Sternberg, R. J. (1986). *A Triangular Theory of Love*. (p.120). Psychological Review.

Así el amor está compuesto por:

La intimidad: se refiere a los sentimientos de cercanía, unión y vinculación en las relaciones de amor, incluye aquellos sentimientos que aparecen esencialmente ante la experiencia de calidez, deseo de promover el bienestar de la persona amada, felicidad vivida con la persona amada, alto respeto por el otro, ser capaz de contar con el otro en momentos de

necesidad, mutuo entendimiento, compartir posesiones con el otro, proveer de un apoyo emocional, tener íntima comunicación y valorar la vida del otro.

La pasión: se refiere al romance, la atracción física y la consumación sexual en la relación.

El compromiso: es el deseo e interés por mantener la relación a largo plazo. (Sternberg, 1997)

De este modo cada componente tiene unas características que establecen el vínculo y la conexión en una relación de pareja, por consiguiente en la intimidad se presentan diez elementos:

- *Deseo de promover el bienestar de la persona amada:* La pareja busca a su díada y procura promover su bienestar.
- *Sentimiento de felicidad que le produce compartir experiencias junto a la persona amada:* El pareja disfruta estando junto a su cónyuge, haciendo cosas juntos, la pasan bien y construyen un cúmulo de recuerdos con los que puede contar en tiempos difíciles.
- *Gran respeto y consideración por el ser amado:* La díada estima y respeta a su pareja. Aunque puede reconocer defectos en su pareja, esto no disminuye la alta estima que le tiene.
- *Capacidad de contar con la persona amada en momentos de necesidad:* El cónyuge siente que su pareja está presente cuando la necesita; es decir, puede recurrir a su pareja en tiempos difíciles.
- *Entendimiento mutuo con la persona amada:* La pareja conoce los puntos fuertes y débiles del otro y sabe cómo responderle de un modo que demuestre una genuina simpatía por los estados emocionales de la persona amada.

- *Entrega de uno mismo y de sus posesiones a la persona amada:* Uno desea entregarse, entregar su tiempo y posesiones a la persona amada cuando surge la necesidad
- *Recepción de apoyo emocional por parte de la persona amada:* El cónyuge se siente apoyado y hasta renovado por la persona amada, especialmente en momentos de necesidad.
- *Entrega de apoyo emocional a la persona amada:* El pareja apoya a la persona amada en los momentos de necesidad.
- *Comunicación íntima con la persona amada:* La pareja es capaz de comunicarse de manera profunda y honesta con la persona amada, compartiendo los sentimientos más íntimos.
- *Valoración de la persona amada:* La pareja siente la importancia de su cónyuge en el esquema de su vida.”(Sternberg citado por Catalayun, 2008)

La intimidad es un cimiento del amor que se desarrolla lentamente y que es difícil lograr. Una vez que comienza a afirmarse, puede comenzar a disminuir debido a la amenaza que constituye para la persona ver mermada su independencia y autonomía. Así pues, el balance entre la intimidad y la autonomía es imprescindible en una relación amorosa exitosa. (Sternberg citado por Catalayun, 2008)

El segundo componente referente a la pasión está vinculado al estado intenso de unión con el otro, que se manifiesta a través de las expresiones de deseos y necesidades que están relacionadas con el autoestima, entrega, pertenecía, sumisión, y satisfacción sexual, que tienden a interactuar fuertemente con la intimidad. (Sternberg citado por Catalayun, 2008) En este componente se deben presentar los siguientes elementos:

- Expresión de deseos y necesidades.

- No es necesariamente sexual.
- Pueden haber otras necesidades como el sentimiento de pertenencia, la sumisión (por educación hay mujeres que han identificado el amor con la subyugación).
- Prospera en base al refuerzo intermitente: “recompensa periódica, a veces aleatoria, de una determinada respuesta a un estímulo” Es más probable que uno pierda interés o deseo por una cosa, y que se aburra, si siempre logra una recompensa cuando la consigue, que si a veces la logra y a veces no. También, a veces, es mejor desear que lograr. Y si no alguien no lograra nunca lo que desea se frustraría y la pasión se acabaría
- Se alimenta de la intimidad (y viceversa). Aunque a veces se oponen (por la creencia de que la intimidad interfiere en la satisfacción sexual).

Finalmente Sternberg, (1986) considera a la decisión y compromiso como el componente que mantiene estables las relaciones amorosas en momentos difíciles. Este consiste en dos partes, la primera tiene que ver con la relación a corto plazo en donde el compromiso está relacionado con el hecho de amar a otra persona, la segunda parte tiene que ver con la relación a largo plazo y al compromiso que adquiere el individuo para mantener dicho amor. En este componente tienen que estar presente los siguientes elementos:

- Es lo que mantiene la relación cuando se dan los casi inevitablemente altibajos.
- Hay implícito o explícito un objetivo que marca el fin del compromiso. Pueden tenerse distintos conceptos del fin de este contrato (desamor, fin de la vida, etc.)
- El compromiso con una persona no implica el compromiso con el tipo de relación.

De esta manera Sternberg, (1997) afirma que cada uno de los componentes del amor muestra diferentes propiedades (Tabla 1). Así, mientras la intimidad y el

compromiso tienen a ser estables, la pasión tiende a ser inestable y puede fluctuar de forma imprevisible. Además, somos conscientes de la pasión que experimentamos, pero la conciencia respecto de los componentes de intimidad y decisión-compromiso puede ser altamente variable, de esta forma la pasión depende en gran medida de la vinculación psicofisiológica, mientras que la decisión-compromiso implica poca respuesta psicofisiológica, y la intimidad requiere una cantidad intermedia.

Tabla 1. Propiedades de los componentes principales de la teoría triangular del amor de Sternberg

PROPIEDADES	INTIMIDAD	PASIÓN	DECISIÓN/COMPROMISO
<i>Estabilidad</i>	Moderadamente alta	Baja	Alta
<i>Control consciente</i>	Moderado	Bajo	Alto
<i>Relevancia experiencial</i>	Variable	Alta	Variable
<i>Importancia típica en relaciones de corta duración</i>	Moderada	Alta	Baja
<i>Importancia típica en relaciones de larga duración</i>	Alta	Moderada	Alta
<i>Frecuencia dentro de las relaciones amorosas</i>	Alta	Baja	Moderada
<i>Grado de compromiso psicofisiológico</i>	Moderado	Alta	Bajo
<i>Susceptibilidad de conciencia</i>	Moderadamente baja	Alta	Moderadamente alta

Fuente: Sternberg, R. J. (1986). *A Triangular Theory of Love*. (p.120). Psychological Review.

La teoría de Sternberg, (1986) presenta la existencia de varios tipos de relación de pareja, considerando las modificaciones que se producen inevitablemente a través del tiempo en esas relaciones como consecuencia de los cambios producidos en cada uno de los componentes.

Tabla 2. Clasificación de los tipos de amor según la teoría triangular del amor de Sternberg

<i>Tipo de amor</i>	<i>Intimidad</i>	<i>Pasión</i>	<i>Compromiso</i>
No-amor	-	-	-
Cariño (agrado)	+	-	-
Amor apasionado	-	+	-
Amor vacío	-	-	+
Amor compañerismo	+	-	+
Amor fatuo	-	+	+
Amor consumado	+	+	+

Nota: el signo “+” indica componente presente; el signo “-” componente ausente. La mayor parte de las relaciones amorosas estarían dentro de categorías intermedias, ya que los componentes del amor se presentan en grados variables.

Fuente: Sternberg, R. J. (1986). *A Triangular Theory of Love*. (p.123). Psychological Review.

En este sentido las diferentes formas de amor (Tabla 2) representadas por la teoría triangular son:

- Cariño (solo intimidad)

Cuando se habla del amor de cariño o simplemente de intimidad hace referencia al cariño que surge cuando sólo experimentamos el componente de intimidad del amor, sin la pasión o la decisión-compromiso. El término “cariño” está usado aquí en un sentido no trivial, para describir no solamente los sentimientos que tenemos en las relaciones casuales y pasajeras, sino más bien el conjunto de sentimientos que experimentamos en relaciones que pueden ser realmente caracterizadas como amistades. Sentimos proximidad,

unión, calidez hacia el otro, sin sentimientos de intensa pasión o de compromiso de larga duración. En otras palabras, nos sentimos emocionalmente próximos a un amigo/a, pero él/ella no despierta nuestra pasión, ni nos hace sentir que queremos pasar el resto de nuestra vida con él o ella.

- Amor insensato (solo pasión)

“El “amor a primera vista” es un amor fatuo o, simplemente, apasionamiento. Resulta de la experiencia del despertar pasional, sin los componentes de intimidad y decisión-compromiso del amor. El apasionamiento es, generalmente, obvio, aunque tiende a ser más fácilmente reconocido por los demás que por la persona que lo experimenta”.

- Amor vacío (solo decisión/compromiso)

“Este tipo de amor procede de la decisión de que uno ama a otra persona, y está comprometido con ese amor, aun careciendo de la intimidad o de la pasión asociados a algunos amores. Es el amor que suele verse en relaciones inertes que han durado años, pero que han perdido su inicial compromiso mutuo y atracción física. Si el compromiso no es demasiado fuerte, ese amor casi no puede existir”.

- Amor romántico (Intimidad + pasión)

“Este tipo de relación combina los componentes de intimidad y pasión del amor. En esencia, se trata de cariño con un elemento agregado: el despertar producido por la atracción física. En consecuencia, en este tipo de amor, el hombre y la mujer no se sienten atraídos sólo físicamente hacia el otro, sino que también están unidos emocionalmente”.

- Amor y compañerismo (intimidad + compromiso)

“Este tipo de amor es el resultado de la combinación de los componentes de intimidad y decisión-compromiso del amor. Se trata, esencialmente, de una amistad comprometida, de larga duración, del tipo que se ve frecuentemente en los matrimonios en los que la atracción física (una fuente primordial de pasión) ha disminuido”.

- Amor vano (pasión + compromiso)

“El amor vano resulta de la combinación de pasión y decisión-compromiso sin intimidad. Este amor es insensato, en el sentido de que la pareja se compromete en base a la pasión, sin el elemento estabilizador del compromiso íntimo. Debido a que la pasión puede desarrollarse casi instantáneamente y la intimidad no, las relaciones basadas en el amor vano no suelen durar”.

- Amor consumado (intimidad + pasión + compromiso)

“El amor consumado, o completo, es la combinación de los tres componentes en igual proporción. Lograr el amor consumado es más fácil de lo que suele ser mantenerlo, y no es garantía de que éste durará (ciertamente, uno puede ser consciente de la pérdida sólo después de pasado mucho tiempo). El amor consumado, como otras cosas de valor, debe ser cuidadosamente preservado. Todos los aspectos del amor consumado no son necesariamente difíciles de desarrollar o de mantener. Obviamente, la capacidad de desarrollar y de mantener el amor consumado depende de la relación y de la situación”.

- El no amor (la ausencia de componentes)

“El no-amor se refiere, simplemente, a la ausencia de los tres componentes del amor. El no-amor caracteriza muchas de las relaciones personales, que son simplemente interacciones casuales que no toman parte en el amor ni en el cariño”.

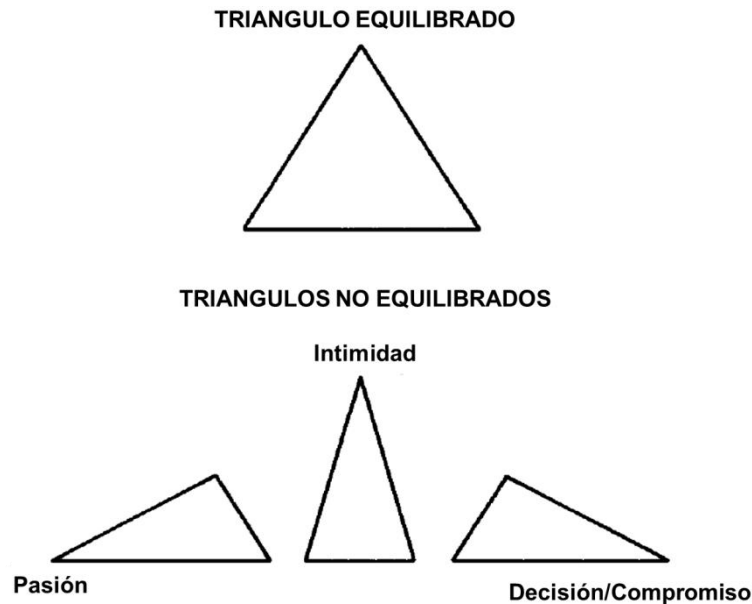


Figura 2. Forma del triángulo en función del tipo de amor según la teoría triangular del amor de Sternberg.

Fuente: Sternberg, R. J. (1986). *A Triangular Theory of Love*. (p.128). *Psychological Review*.

Hasta este punto se ha simplificado los conceptos para hacer comprensible la teoría de la triangulación del amor, por otra parte el amor en las relaciones íntimas es algo muy complejo. Sternberg (Citado por Catalayun, 2008) menciona que la geometría del triángulo del amor depende de dos factores, la cantidad de amor y el equilibrio del amor (Figura 2). Como primer factor la cantidad de amor se representa por el tamaño del triángulo (a mayor tamaño, a mayor área del triángulo, mayor es la cantidad de amor experimentada, y mayores las puntuaciones en la Escala Triangular del Amor). En segundo lugar el equilibrio del

amor hace referencia al grado de importancia que gozan en la relación amorosa cada uno de los tres componentes del amor, es decir el triángulo del amor esta mas o menos equilibrado. Por consiguiente al modificarse el área y la forma del triángulo del amor, podemos representar una amplia variedad de relaciones y, especialmente, el curso de una relación íntima a través del tiempo. Si cada miembro de la pareja tiene un triángulo de diferente área y/o forma, los resultados pueden ser devastadores, mientras que si sus triángulos coinciden la relación funciona y se mantiene a lo largo del tiempo. De esta manera según Sternberg, el amor no solamente implica un triángulo, sino un gran número de triángulos, que se pueden dividir en tres tipos:

- Los triángulos reales versus los triángulos ideales.

“En una relación íntima no sólo existe el triángulo que representa nuestro amor por la otra persona sino, además, un triángulo que representa al otro ideal en esa relación (Figura 2). Este ideal puede estar basado, en parte, en la experiencia previa de otras relaciones amorosas, y, en parte, en las expectativas que mantenemos acerca de lo que debe ser una relación íntima. En la medida en que más coincidan nuestro triángulo real y nuestro triángulo ideal del amor, mayor será la satisfacción con la relación amorosa que mantenemos”.

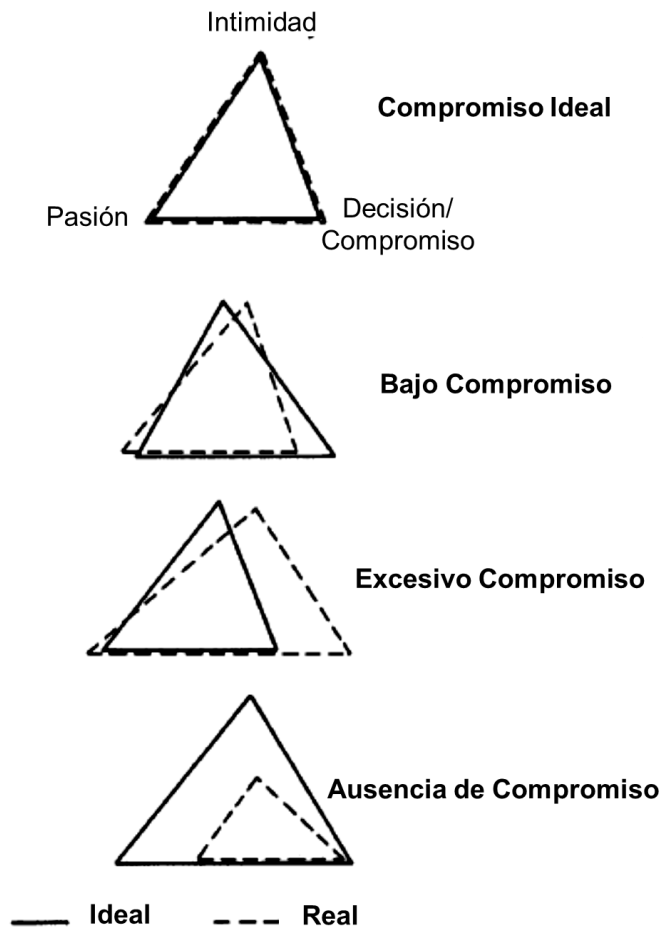


Figura 3. Relaciones entre los niveles reales e ideales de compromiso según la teoría triangular del amor de Sternberg

Fuente: Sternberg, R. J. (1986). *A Triangular Theory of Love*. (p.129). *Psychological Review*.

- Los triángulos auto-percibidos versus los triángulos percibidos por los demás.

“Es evidente que pueden existir grandes diferencias entre lo que nosotros percibimos acerca de nosotros mismos o del resto de las cosas, y lo que percibe otra persona. En una relación amorosa, tenemos un triángulo que representa nuestro amor por la otra persona. Sin embargo, no existe ninguna garantía de que ese triángulo sea experimentado por la otra persona en la misma forma en que lo

experimentamos nosotros. Obviamente, si esas percepciones son muy diferentes, es probable que se produzcan problemas en la relación”.

- Los triángulos de sentimientos versus los triángulos de acciones

“Los sentimientos y las actitudes pueden ser divergentes, es decir, pueden existir numerosas discrepancias entre lo que decimos sentir por otra persona y el modo en que él o ella perciben esos sentimientos. Además, otra fuente de confusiones puede producirse por el hecho de que ciertos actos realizados por una persona para manifestar su amor, pueden no ser percibidos por otra, o, incluso, ser interpretados de manera totalmente inversa. En este sentido, se revela como muy significativa la capacidad de expresar el amor a través de la acción, puesto que esas acciones tienen mucha repercusión en la relación”

Para terminar con la teoría del amor de Sternberg, (Citado por Catalayun, 2008) se hace necesario mencionar que además de determinar los diferentes tipos de amor en una relación de pareja, los tres componentes de la teoría triangular del amor presentan un desarrollo diferente a lo largo de la duración de una relación, dicho desarrollo desplegarán en ellos una serie de modificaciones que inevitablemente producirán cambios en la naturaleza de la relación.

“En cuanto a la intimidad, podemos afirmar que tiende a disminuir con el tiempo, como resultado del aumento de la vinculación interpersonal entre la pareja (Figura 4). Es decir, como resultado de su acercamiento, los miembros de la pareja se conocen cada vez más entre sí, están más interconectados, de manera que pueden dejar de reconocer que el otro está presente. Así, la relación pasa a poseer una gran cantidad de intimidad oculta, con el peligro de que las personas implicadas en ella dejen de reconocerla”.

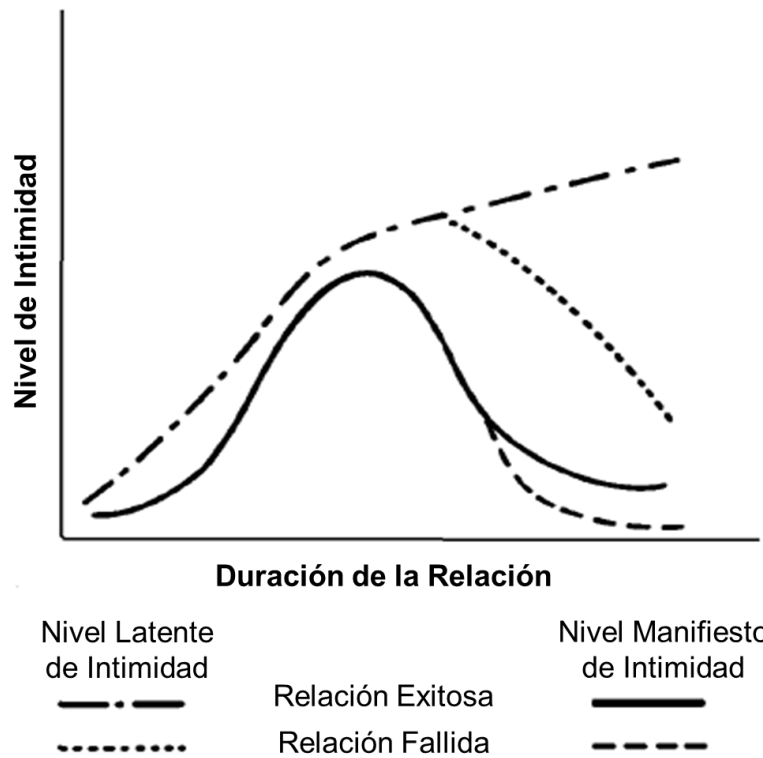


Figura 4. Curso del componente intimidad en función de la duración de la relación según la teoría triangular del amor de Sternberg

Fuente: Sternberg, R. J. (1986). *A Triangular Theory of Love*. (p.129). *Psychological Review*.

Con respecto a la pasión, su curso en las relaciones íntimas difiere del de la intimidad. Podemos experimentar el surgimiento de la pasión inmediatamente después de conocer a otra persona hacia la cual nos sentimos atraídos, físicamente o en otro sentido (Figura 5). Este despertar pasional se incrementa rápidamente, pero también alcanzará rápidamente su cima. Al llegar a esta cima, una fuerza negativa comienza a actuar y se opone a la pasión. En este punto, la pasión que experimentamos comienza a decrecer y, bajo la influencia de la fuerza negativa, alcanzaremos gradualmente un estado de habituación, más o menos estable, respecto al sentimiento por esa persona.

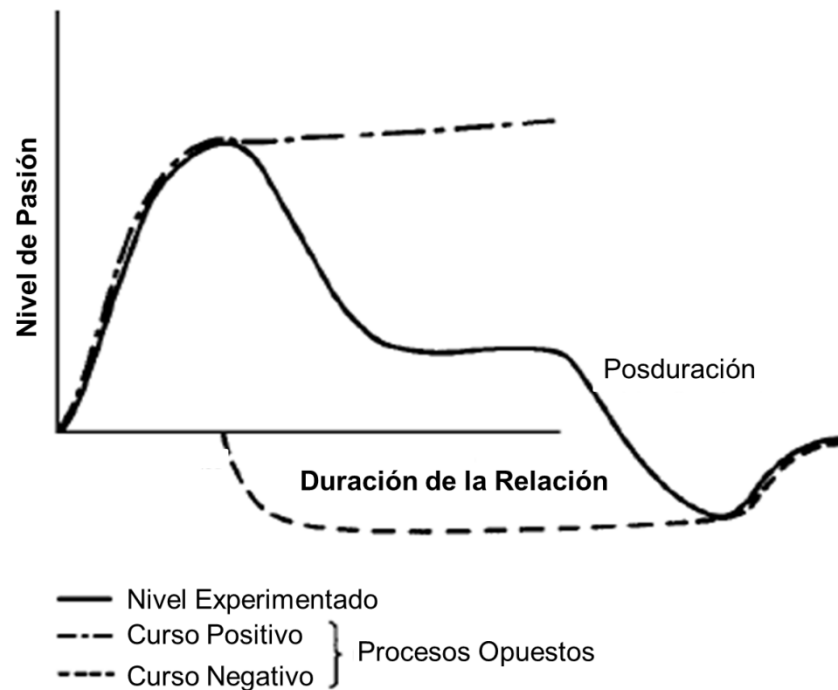


Figura 5. Curso del componente de la pasión en función de la duración de la relación según la teoría triangular del amor de Sternberg

Fuente: Sternberg, R. J. (1986). *A Triangular Theory of Love*. (p.127). *Psychological Review*.

“En lo referente al componente de decisión-compromiso, su curso en una relación íntima depende, en gran medida, del éxito de esa relación. Generalmente, este nivel comienza en cero, antes de conocer a la persona, y luego aumenta. Si la relación es duradera, el aumento del compromiso será gradual, al principio, para aumentar de rapidez posteriormente. Si la relación continúa durante un largo tiempo, el compromiso generalmente se nivelará, formando una curva en S. Si la relación comenzara a debilitarse, el compromiso empezaría a declinar, y si la relación fracasara, el compromiso podría desaparecer por completo (Figura 6)”.

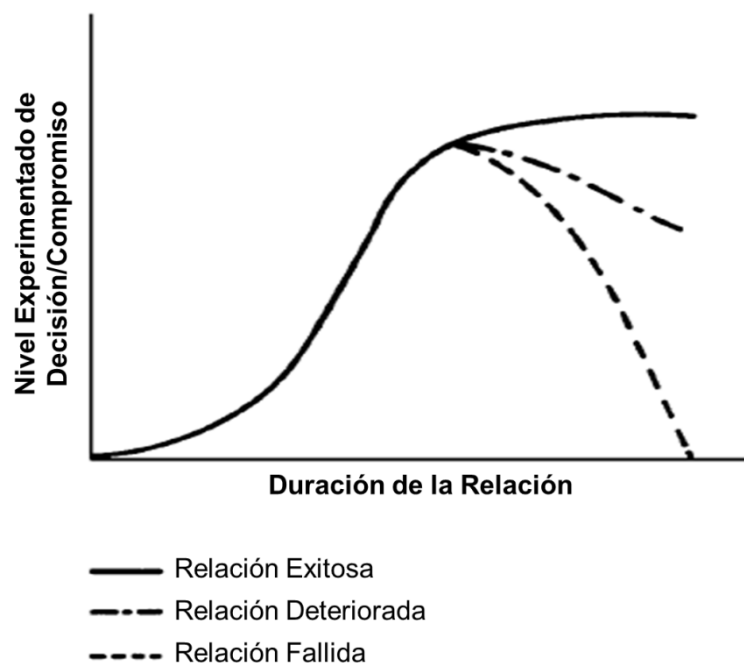


Figura 6. Curso del componente decisión/compromiso en función de la duración de la relación según la teoría triangular del amor de Sternberg

Fuente: Sternberg, R. J. (1986). *A Triangular Theory of Love*. (p.127). Psychological Review.

En este sentido la investigación utiliza el instrumento Escala Triangular del Amor de Sternberg (1986), que tiene por objetivo evaluar las relaciones de pareja, abarcando los aspectos estructurales de la dinámica y los tipos de amor; y esto sumado al interés de la satisfacción marital, conceptualizada desde Pick y Andrade (Escala de satisfacción marital, 1988) para hallar la fuerza de asociación presente en hombres agresores y no agresores.

Muchos son los factores que interactúan para que la pareja tenga una relación estable y satisfactoria, en este sentido la satisfacción marital es un factor de gran importancia, ya que es un aspecto que está presente en cada una de las etapas vividas en una relación de pareja, “Esta satisfacción está relacionada directamente con las necesidades personales y mutuas que deben ser satisfechas de acuerdo con los preceptos que rigen la unión conyugal. Las múltiples apreciaciones y

significados dependen del contexto socio-cultural en el que se desarrollan las parejas”,(Rojas, 2010) por esta razón diversos autores definen la satisfacción marital de la siguiente manera: para Hicks y Platt (citados por Rojas, 2010) la satisfacción en pareja adquiere una gran relevancia al ser un posible indicador de estabilidad y felicidad de una relación de pareja, igualmente autores como Berger y Kellner (Citados por Noriega, 2000) menciona que la satisfacción marital es la realidad construida por los miembros de la diada marital, en este sentido estos autores afirman que la satisfacción marital es una de las variables que está relacionada con la atracción interpersonal. De esta manera el concepto de satisfacción marital también ha sido empleado específicamente para “describir principalmente la percepción subjetiva que los conyugues tienen sobre su pareja y su relación.”(Diaz-Loving, citado por Miranda, 2008) sin embargo el termino también se ha usado para “representar las actividades que realizan las parejas en su matrimonio y que son satisfactorias para ellos” (Pick y Palos, 1988). Por lo tanto para los propósitos de la presente investigación se empleo la definición propuesta por Pick y Palos, (1988) que ven a la satisfacción marital como el grado de favorabilidad (actitud) hacia aspectos del cónyuge y de la interacción conyugal, igualmente esto se puede evidenciar en dos aspectos importantes en la relación de pareja, el primero de estos está ligada en términos de ajuste de la pareja y el otro con respecto a las actitudes que sobresalen hacia la relación marital. Berger y Kellner (Citados por Pick y Andrade, 1988) expresan de una manera muy clara la posición anteriormente nombrada al sugerir que no es lo que pasa en el matrimonio sino como lo definen los miembros, lo que es de gran importancia en la dinámica de la pareja, de esta manera se podría afirmar que la satisfacción marital es una realidad construida por los miembros de la relación marital. Asi mismo Pick y Andrade (1986) manifiestan que la satisfacción marital está compuesta por tres factores: la satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, el cual hace referencia a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones emocionales de su pareja, la satisfacción con la interacción conyugal, la cual consiste en la satisfacción que un cónyuge tiene en lo que se refiere a la relación

que lleva con su pareja y por último la satisfacción con aspectos estructurales que mide la satisfacción que un cónyuge expresa de la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de reglas de su pareja.

Tras el avance que tuvo la definición del concepto se fueron incrementando los aspectos que rodean a la satisfacción marital, uno de estos aspectos es el señalado por Díaz-Loving (Citado por Giraldo, 2011) que habla de la edad de la pareja y duración de la relación y como esto influye en la satisfacción marital en una relación, el primero de estos afecta de forma directa los procesos de acercamiento y alejamiento debido a que en la pareja joven los conflictos se presentan por la inmadurez de ambos conyugues que hacen imposible la satisfacción de expectativas, generalmente inconscientes y no realistas sobre el otro, otro elemento de suma importancia relacionado con la satisfacción marital es el nivel de escolaridad y estratos socioeconómicos Reyes, Díaz y Rivera (Citado por Giraldo, 2011) manifiestan que la clase social influye en la satisfacción marital; esencialmente en la similitud de los aspectos sociales como la educación, la inteligencia y el nivel socio-económico igualmente Pick y Andrade (1988) manifiestan que las personas que desempeñan ocupaciones de poco prestigio, con ingresos bajos y nivel de escolaridad muy bajos se sienten insatisfechos con sus matrimonios, estas mismas autoras encontraron que las mujeres casadas menos satisfechas son las profesionales y manifiestan que la felicidad fluctúa con el nivel de escolaridad, mientras que la satisfacción marital lo hace al contrario, debido a que la felicidad implica una evolución afectiva y la satisfacción requiere un orden cognoscitivo, el siguiente aspecto tiene que ver con la llegada de los hijos al matrimonio y la relación de este con la satisfacción marital como lo afirman Pick y Andrade (1988) diciendo que la llegada de un hijo no importando el orden de este ya sea el primero o el cuarto, está relacionado con una disminución progresiva de la satisfacción marital especialmente cuando estos hijos son pequeños, otro elemento es el aspecto físico sexual, en la satisfacción marital la sexualidad toma un papel de suma importancia ya que en ella están implicadas expresiones de

amor como las caricias, abrazos, besos, y como estas expresiones van siendo modificadas a través del tiempo que se lleve en el matrimonio, igualmente Spanier y Furstenberg (Citado por Giraldo, 2011), encontraron que el amor romántico de las primeras fases del matrimonio va desapareciendo con los años de la relación dando paso a una especie de compañerismo, con respecto a la sexualidad señalan que hay un aumento de la satisfacción marital cuando aun se tiene el interés por conocer a la pareja y gusto por interactuar con ella. Así mismo señala que a mayor satisfacción en la actividad sexual mejor estará el área de funcionamiento y toma de decisiones en la relación.

En el proceso de toda relación de pareja juega un papel determinante la construcción sociocultural de género que establecen las distancias de los hombres respecto a las mujeres, es decir es el hombre quien ha sido llamado a la identidad femenina primaria del niño a una identidad masculina secundaria, el encargado de llevar a cabo el proceso de hacer del niño un “verdadero hombre” para lo cual se necesita de todo un proceso educativo, que va de la mano de la virilidad como prueba que refuerza la masculinidad y del papel nulo o poco definido de los padres. Los ritos de iniciación “ayudan al joven a cambiar su estatus y su identidad para que pueda renacer como hombre” que les exige separarse de la madre y del mundo femenino, hacia un mundo desconocido de pruebas dramáticas, crueles y públicas. Los roles y estereotipos de género alejan al hombre del peligro femenino y los lleva a un poder incuestionable que rompe con la debilidad y la dependencia de la infancia, a costa de percepciones frente a lo femenino como toda contaminación y formación de hombres que “asesinan a la mujer que hay en ellos”, a despreciar a quienes les dio la vida, odiando cuanto estas representen, pues es la virilidad un valor moral absoluto que se alza frente a las mujeres y pretende dominarlas, lo que reafirma la hegemonía masculina y el aprendizaje del rol masculino como el dominio de sí mismo que caracteriza a la virilidad. Sin embargo la familia nuclear se reduce con frecuencia al dúo madre/hijo, donde la ausencia del padre hace que el mentor inicie al niño a ritos

que se basan en la oposición radical a las mujeres, sentimientos de superioridad y de desprecio que difícilmente desaparecerán de un momento para otro. (Construcción de un macho, 2006)

Por lo anterior la masculinidad no se concibe como algo natural e ineluctable sino que se adquiere, como un objetivo, y como un deber ser. La sociedad con sus estereotipos exige del hombre las pruebas de virilidad que le garanticen que es de “calidad un verdadero hombre”, a pesar de que se cuestionan secretamente por su identidad sexual, de allí que en el origen del patriarcado el hombre se considerara como un ser privilegiado, superior y dominante frente al sexo opuesto, y hoy en día se cuestione y vea las contradicciones que se le impone al ser un “macho humano”, es decir surge la necesidad desde el malestar, de replantear la masculinidad.

Al hombre se le exige que demuestre por qué lo es y a la mujer dichas pruebas nunca las conocerá, ni tendrá que pasar por ellas; pero si tendrá que aceptar los roles tradicionales que le han sido asignados. Resulta que para ser mujer el criterio se cumple con respecto a la preferencia masculina en cuanto es menos perfecta por ser opuesta al hombre por su lugar en la sociedad y la función cultural que desempeña. Lo masculino y lo femenino más que ser opuestos irreconciliables son mundos que se complementan, hacen posible la armonía y solo tiene lugar su construcción social con referencia al otro. La identificación deja mucho que ver entre ellos los deseos y derechos de las mujeres, que han sido vulnerados desde siempre, es decir el renacimiento de una “nueva Eva” que no renuncia ni a la familia, ni a la maternidad, ni a la consagración que esto conlleva, sino que puede escoger, ser independiente, tener participación en la vida pública, “ser libre”, aunque muchos las sigan tildando de emancipadas y malas madres, solo se reivindicar son un sociedad que por primera vez ve la vulnerabilidad de los hombres, a lo que es pertinente según los “preocupados por el afeminamiento de la cultura” la división de los sexos y las ocupaciones; pero aun así logrando una

concepción totalmente novedosa del poder y la ciudadanía.(enigma masculino, 2007).

“El primer deber de un hombre es: no ser mujer”. A pesar de que la prehistoria de la diferenciación radical de los roles e identidades sexuales, determina la vida de individuo, todo ser humano, inicia su vida en una relación amorosa pasiva y deriva de ella el placer necesario para desarrollarse más adelante, es decir la identidad humana del hombre a partir de la primera relación con la madre. (Construcción de un macho, 2006)

En esta construcción social del ser hombre, en relación a su pareja, se establecen estereotipos de género que ponen en riesgo a la mujer de ser maltratada. Situación que convierte a hombres en agresores, como en búsqueda de sentido de su masculinidad y poder adquisitivo frente a la mujer, que se ve reflejado en la relación que toma frente a su pareja como un objeto de posesión, enmarcado en su convivencia amorosa desde el sufrimiento, lo que genera una pobre admiración hacia su pareja trascendiendo en un profundo irrespeto, que llevara a una falta de reconocimiento desde el punto valorativo de cada individuo viviendo la tolerancia como una comprensión hacia el otro. (Garzón y Polania, 2011)

“Tanto los hombres como las mujeres experimentan situaciones de violencia. Sin embargo, los factores de riesgo, los patrones y las consecuencias de la violencia no son los mismos para las mujeres que para los hombres. En 1993, las Naciones Unidas aprobaron la primera definición internacional del concepto de violencia contra la mujer. Dicha declaración subraya la necesidad de comprender la violencia contra la mujer dentro del contexto del estatus de subordinación en el que viven las mujeres y niñas dentro de la sociedad” (Bott, Guedes, y Claramunt, 2006)

En ese sentido, se identifica que dentro del marco de la violencia conyugal que las mujeres son mucho más propensas a tener un encuentro de violencia que un hombre. A lo que da lugar a que en Colombia se genere una reglamentación que previene y sanciona la violencia contra las mujeres. Es la Ley 1257 del 2008. *“Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los Códigos Penal, de Procedimiento Penal, la Ley 294 de 1996 y se dictan otras disposiciones”*. Pero sin importar este reglamento se han denunciado casos particulares de violencia intrafamiliar, como los reportados en el Perfil Epidemiológico del 2010, donde fueron 636 casos reportados, de los cuales el 42,5% de los reportados tienen relación con intento de suicidio. A lo que es necesario tener claridad de cuál es la causa para poder prever el posible maltrato e intento de suicidio o posible muerte.

El agresor en el caso de la violencia intrafamiliar utiliza la violencia como método de agresión para tener a la víctima sometida a su poder, según la OMS (1996) el termino de violencia es definido como: “el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” para esta definición podemos determinar niveles de violencia, tipos y escalas.

Otro factor que cabe mencionar en esta violencia, tiene que ver con los estilo de crianza diferenciados según el generó. En la relación padre-hijo, donde podemos identificar al menos dos variables en la socialización de los niños: el apoyo paterno y el control paterno. Las conductas de apoyo hace que el hijo perciba seguridad, amor, aceptación, las conductas de control están orientadas a que el niño se ajuste a los deseos de los padres, esto se logra a través de la coerción, el castigo, de la amenaza de retirar el amor. Las niñas y los niños reciben en su educación diferentes dosis de estas variables, en lo que se refiere al afecto los padres son mas cariñoso con los niñas y más severos con los niños. Por lo general se usa

mayor coerción física con los niños y mayor coerción verbal con las niñas, en la creencia de que las niñas son más sumisas y obedientes, de ahí que niñas y niños tengan experiencias de trato diferente. Este estilo de crianza acorde con la hipótesis de que las conductas agresivas se relacionan con el maltrato infantil. Los hombres serían más agresivos por que recibieron mayor agresión de sus padres, el niño en la edad adulta repetirá activamente lo que sufrió pasivamente e internaliza esa modalidad de vinculación a partir de la identificación con su padre violento. (Marroquí, 2012)

Teniendo en cuenta lo anterior Bachman, Saltzman, Aldorando y Sugarman (Citado por Marroquí, 2012) consideran que los factores de riesgos que han sido asociados en forma consistente con la violencia en la pareja son: en el aspecto social, la pobreza y las normas sociales predominantes que favorecen y promueven la dominación masculina. En el nivel individual se ha demostrado que quienes agreden físicamente a sus esposas es más probable que hayan sufrido violencia física en la niñez, haber sido testigo de violencia entre sus padres, haber experimentado abuso sexual en la niñez, haber sido educado en valores patriarcales, usar alcohol y drogas más que sus contraparte no violentas.

Según la guía de atención de la mujer maltratada (2008), la violencia doméstica o intrafamiliar comprende las agresiones que ocurren dentro de la unidad familiar o doméstica, siendo esta "...una situación en la que una persona con más poder abusa de otra con menos poder..." y donde "...la relación de abuso debe ser permanente, periódica o cíclica.", es decir que la violencia intrafamiliar se denomina a "toda acción u omisión protagonizada por los miembros que conforman el grupo familiar, y que transforma en maltratantes las relaciones entre ellos".

Los factores de riesgo asociados al maltrato según la guía de atención de la mujer maltratada (Galvis, 2008) son:

Tabla 3. Factores de riesgo socioculturales asociados a la violencia contra la mujer

SOCIOCULTURALES
<ul style="list-style-type: none"> - Bajo nivel educativo y de ingreso (no es una constante) - Desempleo - Subvaloración social de la mujer - Reconocimiento del machismo como valor social - Fortalecimiento de conductas discriminatorias hacia la mujer

Tabla 4. Factores de riesgo del agresor y de la agredida asociados a la violencia contra la mujer

DEL AGRESOR (Padre, Hijo, Cónyuge, Otros familiares)	DE LA AGREDIDA
<ul style="list-style-type: none"> - Antecedentes del maltrato - Bajo nivel de escolaridad - Crisis conyugales y familiares por diferentes causas (celos, dificultades en la educación de los hijos, etc.) - Rivalidades permanentes - Alcoholismo y Drogadicción - Trastornos de personalidad - Valoración de la violencia física como medio de resolución de conflictos - Desconocimiento de los derechos de la mujer 	<ul style="list-style-type: none"> - Historia de maltrato, situaciones traumáticas en la infancia - Pasividad e inseguridad - Agresividad e intolerancia - Alcoholismo y drogadicción - Discapacidades - Baja autoestima - Incapacidad de tomar decisiones autónomas - Dependencia económica

En el 2005 PROFAMILIA llevo a cabo una encuesta por medio de datos del DANE donde evidenciaron que en Colombia, el 65% de mujeres colombianas maltratadas

denunciaron maltrato del esposo o compañero. Las zonas del país donde más golpean a las mujeres son: Medellín (61 %), Tolima, Huila, Caquetá (59 %), Bogotá, Cauca, Nariño (57 %), Cali (56 %) y Antioquia (55 %). Se reportó que 11/100 mujeres que ha vivido en unión ha sido violada por su esposo o compañero. Fuera de estos abusos sexuales, el 7 % del total de las mujeres ha sido abusado sexualmente por personas diferentes. Según la Encuesta, los violadores suelen ser: El papá 3%, el padrastro 4.6%, algunos de los hermanos 1.8%, el ex marido 7.8%, el novio 8.8%, un pariente del esposo 1.4%, un familiar 15.2%, un amigo 26.4, un profesor 0.8%, el jefe 3.8%, desconocidos 28.8%.

Debido a lo anterior y a los innumerables casos que se han presentado de violencia contra la mujer, cabe preguntarse si existe un perfil que identifique a un hombre agresor.

Elsa Lerda, Miguel Lorente y otras personas especializadas en el trabajo con hombres agresores, (Citados por Marroqui,2012) “señalan que es fácil describir el perfil de estos: “ hombre, varón de sexo masculino” expresión que indica de manera muy clara, que no es posible definir, con la precisión que requieren esquemas criminológicos tradicionales, el perfil de una personalidad masculina violenta; en especial porque sus actitudes y conductas sociales se enmarcan en lo aceptado por su entorno cultural o económico, puede ser, incluso seductores y hombres de bien”.

Sin embargo Marie France Hirigoyen (citada por Marroqui, 2012) “afirma que la mayoría de los agresores presentan rasgos psicopáticos: son manipuladores, seductores, mitómanos, se muestran como víctimas, son inmaduros, privilegian sus deseos y necesidades por encima de sus relaciones y el vinculo con otras personas, carecen de autocrítica y son incapaces de responsabilizarse por las demás personas, es especial, de quienes tienen una dependencia directa de ellos”. Igualmente Meléndez Sánchez (citada por Marroqui, 2012) manifiesta que

la conducta de estos hombres es “generalmente normalizadas” que mantienen “una tendencia obsesiva “para con las mujeres con las que mantiene o han mantenido una relación sentimental, cualquiera que esta sea, totalmente inofensivos frente a cualquier otra situación y/o circunstancia y frente a otra persona o mujer, pero radicalmente lesivos o incluso letales para con esa mujer en particular. Cabe mencionar que realmente son pocos los estudios que se han realizado sobre el perfil del agresor en otras modalidades que no sean el de la violencia familiar, y los datos que existen sobre estas modalidades la mayoría han sido obtenidos de hombres que se encuentran en la cárcel, lo cual reduce el margen de expansión, sobre todo si se sabe que estos son una enorme minoría, respecto del total de agresores”.

Por esta razón “la violencia contra las mujeres constituye tanto una violación a los derechos humanos de las mujeres como un grave problema de salud pública” (Galvis, 2008).

De esta manera la violencia contra la mujer se entiende por todo acto de violencia basado en género que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada. Se entenderá que la violencia contra la mujer comprende los siguientes actos, aunque sin limitarse a ellos: la violencia física, sexual y psicológica que se produzca en la familia, incluidos los malos tratos, el abuso sexual de las niñas en el hogar, la violencia relacionada con la dote, la violación por el marido, la mutilación genital femenina y otras prácticas tradicionales nocivas para la mujer, los actos de violencia perpetrados por otros miembros de la familia y la violencia relacionada con la explotación; la violencia física, sexual y psicológica perpetrada dentro de la comunidad en general, inclusive la violación, el abuso sexual, el acoso y la intimidación

sexuales en el trabajo, en instituciones educacionales y en otros lugares; la trata de mujeres y la prostitución forzada; la violencia física, sexual y psicológica perpetrada o tolerada por el Estado, dondequiera que ocurra”. Bott, y Guedes (2010)

Por consiguiente la violencia contra la mujer “no puede analizarse independientemente de las normas, estructuras sociales y roles de género que afectan la vulnerabilidad de la mujer ante la violencia”. Bott, y Guedes (2010)

7. METODOLOGÍA

7.1. Tipo de estudio

La siguiente investigación se realizó desde un enfoque cuantitativo, el cual *“usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías”*. Igualmente el enfoque cuantitativo se establece a partir de la realidad objetiva sin dejar a un lado lo subjetivo que *“existe y posee un valor para los investigadores”*. (Sampieri, Collado, y Lucio,2010)

La investigación es de tipo descriptivo de corte transversal, la cual es apropiada para recolectar datos en un solo momento; describir, analizar la prevalencia y la relación entre variables en un tiempo único. (Sampieri, 2010) Sumado a lo anterior, el diseño se ajusta a las necesidades de los investigadores en cuanto es práctico, relativamente económico y fácil de aplicar.

7.2. Población

Población de estudio: La población que hizo parte del estudio, estuvo conformada por hombres que han agredido a sus parejas en la convivencia, y hombres que no han agredido a sus parejas en la convivencia. La población se seleccionó por conveniencia, ya que optar por los hombres agresores denunciados o reclusos en centros penitenciarios, reduce el margen de expansión, sobre todo si se sabe que estos son una enorme minoría respecto al total de agresores.

Población sujetos elegibles-criterios selección: Para la selección de los sujetos de estudio se tuvo en cuenta ciertos criterios de inclusión:

- Hombres agresores y no agresores que convivan con su pareja en una situación marital de unión libre o casados.
- Hombres catalogados como agresores y no agresores por su compañera sentimental y que no han sido denunciados por violencia intrafamiliar.
- Los hombres agresores y no agresores deben tener como mínimo dos años de convivencia con su compañera actual.
- Participación voluntaria.

Y ciertos criterios de exclusión:

- Hombres menores de 18 años de edad.
- Hombres con diagnóstico de trastorno mental.
- Parejas homosexuales.

7.3. Muestra

- **Diseño de muestra:** El tipo de muestreo fue no probabilístico ya que el subgrupo de la población se eligió con base en las características de la investigación y por quienes conformaban la muestra. (Sampieri, 2010) Específicamente se realizó un muestreo por conveniencia para mayor acceso a la población, de acuerdo a los criterios de inclusión y exclusión.
- **Marco muestral:** Según la Secretaria de Salud del Huila en el 2012 se registraron en Neiva 112 casos de violencia conyugal, entre las semanas epidemiológicas 49-52. Pero dichas instituciones datan de subregistros en los datos, los cuales no han sido denunciados. Es con el subregistro que se trabajó.
- **Tamaño de la muestra:** Teniendo en cuenta el subregistro de las denuncias, se aplicó un cuestionario a la pareja (la mujer), para identificar

los hombres agresores. Para la selección de dichas mujeres se aplicó la técnica de la bola de nieve, teniendo en cuenta los discursos de sus experiencias y de conocidos de las mismas frente a la agresión de sus parejas. Se solicitó el consentimiento informado a los hombres que cumplían con los criterios, estableciendo el mismo número de agresores como de no agresores. En total la muestra fue conformada por 20 hombres de los cuales 10 fueron catalogados por su compañera sentimental como agresores y 10 como no agresores en la convivencia de pareja.

7.4. Variables del estudio

Tabla 5. Operacionalización de variables de los instrumentos

FACTOR	VARIABLE	DEFINICIÓN OPERATIVA	ESCALA O CATEGORÍA	ESCALA DE MEDICIÓN	TIPO DE VARIABLE	RELACIÓN DE VARIABLE	FUENTE PRINCIPAL
SOCIO DEMOGRÁFICOS Evalúa características sociales que influyen en la relación de pareja y la violencia conyugal.	Edad	Años cumplidos de los hombres agresores y no agresores en el momento de aplicar el cuestionario	Años cumplidos	Ordinal	Numérica	Independiente	Cuestionario sociodemográfico
	Estrato socio-económico	Estrato socio económico de clasificación de los hombres agresores y no agresores	Uno, Dos, Tres, Cuatro, Cinco, Seis	Ordinal	Cualitativa	Independiente	Cuestionario sociodemográfico
	Grado de escolaridad	Año cursado por los hombres agresores y no agresores en el momento de aplicar el cuestionario	Primero, Segundo, Tercero, Cuarto, Quinto, Sexto, Séptimo, Octavo, Noveno, Decimo, Once, Universitaria	Ordinal	Cualitativa	Independiente	Cuestionario sociodemográfico

	Consumo de alcohol	Consumo que conlleve a la pérdida de dominio propio del individuo	Graduación alcohólica consumida por semana	Nominal	Numérica	Independiente	Cuestionario sociodemográfico
	Estado civil	Situación jurídica en la familia y en la sociedad	Unión libre, casado	Nominal	Cualitativa	Independiente	Cuestionario sociodemográfico
	Número de hijos	Número de hijos producto de la convivencia de pareja en el momento de aplicar el cuestionario	Cantidad de hijos	Razón	Numérica	Independiente	Cuestionario sociodemográfico
	Años de convivencia	Años de convivencia en pareja cumplidos en el momento de aplicar el cuestionario (Desde los 2 años)	Años de convivencia cumplidos	Ordinal	Numérica	Independiente	Cuestionario sociodemográfico
	Ingreso económico	Cantidad de dinero que una familia puede gastar	Ingreso mensual	Razón	Numérica	Independiente	Cuestionario sociodemográfico
	Atestiguar violencia (Del padre hacia la madre)	Violencia atestiguada en la niñez	Experiencia recordada	Intervalo	Cualitativa	Independiente	Cuestionario sociodemográfico
	Atestiguar violencia (De la madre hacia el padre)	Violencia atestiguada en la niñez	Experiencia recordada	Intervalo	Cualitativa	Independiente	Cuestionario sociodemográfico

	Experiencia de infancia en violencia	Violencia sufrida en la niñez	Experiencia recordada	Intervalo	Cualitativa	Independiente	Cuestionario sociodemográfico
	Confirmación por parte de la mujer sobre la agresión o no agresión de su marido	Certeza del suceso violento	Hombre agresor u Hombre no agresor	Nominal	Cualitativa	Independiente	Cuestionario sociodemográfico
SATISFACCIÓN MARITAL Grado de favorabilidad (actitud) hacia los aspectos del cónyuge y de la interacción conyugal	Satisfacción con la interacción marital	Se refiere a la satisfacción que cada uno de los miembros de la pareja tiene con respecto a la relación que han construido	Ítems N°: 1, 3, 5, 9, 10, 12, 16, 17, 22, 24	Ordinal	Numérica	Dependiente	Cuestionario Escala de Satisfacción Marital de Pick y Andrade
	Satisfacción con aspectos emocionales del cónyuge	Tiene que ver con la satisfacción con respecto a las reacciones de tipo emocional que tiene la pareja	Ítems N°: 4, 15, 18, 19, 21	Ordinal	Numérica	Dependiente	Cuestionario Escala de Satisfacción Marital de Pick y Andrade
	Satisfacción con aspectos estructurales y de organización de la relación	Se refiere a la satisfacción que cada cónyuge expresa con el modo como se han organizado, han establecido reglas de convivencia y el modo como estas se	Ítems N°: 2, 6, 7, 8, 11, 13, 14, 20, 23	Ordinal	Numérica	Dependiente	Cuestionario Escala de Satisfacción Marital de Pick y Andrade

		cumplen					
<p>AMOR</p> <p>El amor es una de las más intensas y anheladas emociones humanas. Las personas pueden mentir, engañar y aún matar en su nombre y desear la muerte cuando lo pierden.</p>	Intimidad	Son aquellos sentimientos dentro de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión como el afecto, revelaciones mutuas, secretos compartidos únicamente por la pareja	Ítem N°: 1, 2, 6, 10, 15, 19, 21, 24, 25, 26, 30, 36, 38, 40, 42	Ordinal	Numérica	Dependiente	Cuestionario Escala de Triangulación del Amor de Sternberg
	Pasión	Estado de intenso deseo de unión con el otro, siendo la expresión de deseos y necesidades, de hacer referencia a la atracción física, al deseo sexual de estar con la otra persona	Ítem N°: 3, 5, 9, 11, 14, 16, 17, 22, 23, 29, 31, 34, 37, 41, 45	Ordinal	Numérica	Dependiente	Cuestionario Escala de Triangulación del Amor de Sternberg

	Compromiso	Es la decisión consciente de amar, compartir su cotidianidad, estar juntos en pensamiento y puede darse a corto plazo cuando se toma la decisión de estar enamorado, ó a largo plazo, cuando el compromiso implica la decisión de cultivar y mantener la relación amorosa	Ítem N°: 4, 7, 8, 12, 13, 18, 20, 27, 28, 32, 33, 35, 39, 43, 44	Ordinal	Numérica	Dependiente	Cuestionario Escala de Triangulación del Amor de Sternberg
--	------------	---	--	---------	----------	-------------	--

7.5. Diseño y prueba de instrumentos de recolección de información

Escala Triangular del Amor (Sternberg, 1986)

- El instrumento: Consta de 45 ítems, 15 para cada uno de los tres componentes; siendo construida la Escala en formato tipo Likert, en un rango de 1 (“no en absoluto”) a 9 (“extremadamente”).
- Calificación: Se suman los números de cada componente (intimidad, pasión, compromiso) y se divide cada uno de los resultados entre 15. Lo cual dará una clasificación promedio para cada uno de los tres componentes. “Las puntuaciones altas representan el 15% superior y las puntuaciones bajas el 15% inferior”.
- El objetivo: Evaluar las relaciones de pareja, abarcando tanto los aspectos estructurales como la dinámica de los mismos, y las distintas expresiones o tipos de amor.

Escala de satisfacción marital (Pick y Andrade, 1988)

- El instrumento: La escala consta de 24 ítems distribuidos en tres dominios: 1. Satisfacción con la interacción marital, 2. Satisfacción con aspectos emocionales del cónyuge y 3. Satisfacción con aspectos estructurales y de organización de la relación.

Cada uno de los ítems tiene tres opciones de respuesta que permiten expresar el nivel de satisfacción del individuo respecto a lo que se plantea en la afirmación, expresándolo en tres planteamientos: 1= me gustaría muy diferente 2=me gustaría algo diferente y 3=me gusta cómo está pasando.

- Calificación: Se asume que la satisfacción se mueve en un continuo de 48 puntos dentro de una escala de intervalos, con un valor de referencia de 24 puntos y un máximo de 72, en forma proporcional, de modo que

entre mayor satisfacción con la situación marital más cercano es el puntaje al máximo de la escala.

Para facilitar la obtención e interpretación de los resultados, se tomó de Acevedo, Restrepo y Tovar autores del estudio “*Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali*”, una escala nominal que establece como punto de corte la mitad del intervalo formado por los límites de las puntuaciones que se podían obtener tanto en los factores como en la escala total de satisfacción, de modo que si el individuo puntuaba por debajo del punto de corte, era porque todas sus respuestas tenían asociados los valores uno y dos, lo cual expresaba insatisfacción, mientras que los valores superiores al punto de corte reflejaban satisfacción.

Tabla 6. Valores usados para calificar la escala de satisfacción marital de Pick y Andrade

FACTOR	Nº DE ÍTEMS	ESCALA DE INTERVALOS	PUNTO DE CORTE*
Satisfacción con la interacción marital	10	10-30	20
Satisfacción con aspectos emocionales del cónyuge	5	5-15	10
Satisfacción con aspectos estructurales y de organización de la relación	9	9-27	18
Satisfacción marital	24	24-72	48

Nota: *Valores mayores indican que el sujeto está satisfecho

- El objetivo: Evaluar 3 dominios: 1) satisfacción con la interacción conyugal, que guarda relación con el agrado que un cónyuge manifiesta a la hora de evaluar la dinámica sostenida con su pareja 2) satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, que se refiere a la satisfacción que un miembro de la diada expresa en respuesta a las reacciones emocionales de su pareja y 3) satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales de la relación, que mide la satisfacción que se produce como resultado de la forma en que los miembros de una pareja se organizan, establecen y cumplen las reglas.

Prueba piloto: Se realizó la prueba piloto con tres hombres agresores, y tres hombres no agresores que fueron catalogados por su compañera sentimental como tal; para revisar lenguaje de las pruebas, tiempo y accesibilidad de la población. Se identificó que el lenguaje de la prueba sea comprensible para los hombres y el tiempo máximo de duración se estableció en 15 minutos. La accesibilidad a los hombres agresores es difícil ya que se niegan a participar del estudio -entre otros motivos- pensando que este podría acarrearles consecuencias legales, de allí que los estudios de hombres agresores sean limitados y en cuanto a los hombres no agresores sean escasos.

7.6. Procedimiento de recolección y sistematización de la información

- **Fase de elaboración:** Se realizó ajustes al proyecto de investigación, se revisó antecedentes investigativos con respecto al tema, población e instrumentos utilizados. Se elaboró el marco teórico, la operacionalización de las variables y se aplicó la prueba piloto.
- **Fase de trabajo de campo:** Se hizo visita a las comisarías de familia de Neiva (IPC, comuneros), para iniciar recolección de información, sin embargo no se pudo contactar a los hombres agresores ya que aún acordada conjuntamente la fecha y hora del encuentro con anterioridad, cuando se realizó la visita en la casa de éstos, no se encontraban, se

hacían negar o decidían negarse a participar. Por lo anterior se decidió realizar un muestreo por conveniencia aplicándose un cuestionario sociodemográfico, la escala triangular del amor de Sternberg y la escala de satisfacción marital de Pick y Andrade. Inicialmente se le pregunto a la mujer si ha vivido o no situaciones de maltrato por parte de su compañero sentimental, para poder seleccionar la población.

- **Fase de sistematización de datos:** Una vez recolectado los datos se procedió a elaborar el formulario estadístico en SPSS Versión 15 en español para el análisis de la información. Se aplicaron estadísticos descriptivos en cada una de las variables y seguidamente se elaboraron tablas de contingencia para hallar la fuerza de asociación entre la concepción de amor, satisfacción marital y datos sociodemográficos. El análisis se dio para los dos tipos de población.
- **Plan de análisis:** Se realizaron análisis descriptivos de cada una de las variables a partir de la construcción de tablas de contingencia. Se estableció un nivel de significancia estadística del 0,05 ($p < 0,05$).
- **Etapas de informe final:** Una vez se realizó la discusión de resultados se procedió a escribir el documento producto de la investigación.

7.7. Validez y confiabilidad del estudio

Escala Triangular del Amor (Sternberg, 1986)

- La validación que realizó Sternberg la llevó a cabo con 101 sujetos: 50 hombres y 51 mujeres de Estados Unidos, quienes mantenían relaciones heterosexuales y cuyas edades estuvieran comprendidas entre los 18 y 71 años, en este estudio participaron personas casadas o que tuvieran una relación amorosa mínima de un año (Dios y De Los Santos, 2000). Los resultados de la confiabilidad interna ofrecieron un alfa general de 0,97; 0,91 en intimidad, 0,94 en pasión y 0,94 en

compromiso. (Sternberg, citado por Martínez y Rodas, 2011). Cooper y Pinto (2007) citados por Martínez y Rodas, (2011) validaron la escala en una muestra boliviana, donde obtuvieron una correlación alpha de 0,95 para el factor de intimidad; 0,95 para el factor de pasión y 0,97 para el factor de compromiso. De igual manera Bismark Pinto Tapia (2008) desarrollo una investigación en donde estableció la consistencia interna de la escala del concepto de amor de Sternberg en una población boliviana, obteniendo como resultados una correlación alpha de 0,912 para intimidad; 0,892 para pasión y 0,936 para compromiso, de esta manera los factores de intimidad y compromiso obtienen índices de confiabilidad excelentes, mientras que la pasión logra un índice bueno, indicando que los tres componentes poseen un buen grado de medida de constructo, de tal manera que los resultados obtenidos con cada uno de ellos pueden ser fiables.

- Carlos Yela García (1997) realizó una investigación colocando a prueba un modelo teórico estructural del amor; fruto de la introducción de ciertas matizaciones en el modelo de Sternberg, los índices de fiabilidad de las subescalas (consistencia interna mediante el índice de Cronbach) de la escala triangular del amor, oscilan entre el 0,89 y el 0,93.
- La escala triangular de Sternberg constituye un instrumento válido, ya que arroja resultados similares a los aportados por otros instrumentos diseñados para medir constructos similares, como lo son el cuestionario de compromiso de Rusbult y la escala de apertura comunicacional de Millar.(Dios, 2000).

Escala de satisfacción marital (Pick y Andrade, 1988)

La escala de satisfacción marital de Pick y Andrade fue diseñada y validada en 8 colonias del distrito federal, ciudad de México D.F a partir de la experiencia de las investigadoras y de entrevistas con hombres y mujeres casados de un nivel socioeconómico medio y bajo. Se hicieron dos estudios, el primero con 330 y el segundo con 244 sujetos casados. En el primer estudio se obtuvo la

consistencia interna de cada uno de los factores de la escala a través del alpha de Cronbach así: 0.81 para los aspectos emocionales, 89 para la dimensión de satisfacción con la interacción conyugal y 86 para la satisfacción con aspectos estructurales. El segundo estudio permitió verificar la escala y los factores que la conformaban. Se aplicó una escala con 34 reactivos y se hizo un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua con todos reactivos y se utilizaron los mismos criterios que en el primer estudio para seleccionar los ítems y se obtuvo la consistencia interna de cada factor (Alpha de Cronbach) encontrándose los siguientes coeficientes: 0.90 con la interacción conyugal (Factor I con 10 ítems), 0.81 satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge (factor II con 5 ítems) y 0.85 para la satisfacción con aspectos estructurales del cónyuge (Factor III Valores mayores indican que el sujeto está satisfecho con 9 ítems), la escala final quedó constituida por 24 ítems (Pick y Andrade, 1988^a). Los datos relativos a la confiabilidad y validez de esta escala pueden ser consultados en el documento desarrollo y validación de la escala de satisfacción marital.

Como la escala no está validada para Colombia, se sometió a un proceso similar al de «*back translation*» o traducción inversa; se acordó que una persona académica y conocedora del tema, y que además estuviese familiarizada con los modismos y expresiones colombianas y mexicanas, tradujera la versión original mexicana a una versión colombiana; esta versión fue nuevamente traducida a la versión mexicana por otra persona familiarizada con el español colombiano y mexicano. Finalmente, las dos personas que revisaron el instrumento resolvieron entre las dos, los puntos de desacuerdo. El producto final fue aplicado a las parejas participantes de este estudio. El índice de confiabilidad de la escala en la muestra de estudio, fue de 0.88 entre los hombres y de 0.89 entre las mujeres.

7.8. Aspectos éticos del estudio

De acuerdo con los principios establecidos en el código de ética de los psicólogos en Colombia y en la Resolución nº 008430 de 1993, la presente investigación se desarrollara conforme a los siguientes criterios:

Artículo 2. De los principios generales

Los psicólogos que ejerzan su profesión se regirán por los siguientes principios universales:

- **Confidencialidad:** Los psicólogos tienen una obligación básica respecto a la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo de su trabajo como psicólogos. Revelarán tal información a los demás solo con el consentimiento de la persona o del representante legal de la persona, excepto en aquellas circunstancias particulares en que no hacerlo llevaría a un evidente daño a la persona u a otros. Los psicólogos informarán a sus usuarios de las limitaciones legales de la confidencialidad.
- **Evaluación de técnicas:** En el desarrollo, publicación y utilización de los instrumentos de evaluación, los psicólogos se esforzarán por promover el bienestar y los mejores intereses del cliente. Evitarán el uso indebido de los resultados de la evaluación. Respetarán el derecho de los usuarios de conocer los resultados, las interpretaciones hechas y las bases de sus conclusiones y recomendaciones. Se esforzarán por mantener la seguridad de las pruebas y de otras técnicas de evaluación dentro de los límites de los mandatos legales. Harán lo posible para garantizar por parte de otros el uso debido de las técnicas de evaluación.
- **Investigación con participantes humanos:** La decisión de acometer una investigación descansa sobre el juicio que hace cada psicólogo sobre cómo contribuir mejor al desarrollo de la Psicología y al bienestar humano. Tomada la decisión, para desarrollar la investigación el psicólogo considera las diferentes alternativas hacia las cuales puede

dirigir los esfuerzos y los recursos. Sobre la base de esta consideración, el psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos.

Artículo 11. De las prohibiciones

- Anunciar o hacer anunciar la actividad profesional como psicólogo publicando falsos éxitos terapéuticos, estadísticas ficticias, datos inexactos; prometer resultados en la curación o cualquier otro engaño.

DEL USO DE MATERIAL PSICOTÉCNICO

Artículo 45.

- El material psicotécnico es de uso exclusivo de los profesionales en Psicología. Los estudiantes podrán aprender su manejo con el debido acompañamiento de docentes y la supervisión y vigilancia de respectiva facultad o escuela de psicología.

Artículo 47.

- El psicólogo tendrá el cuidado necesario en la presentación de resultados diagnósticos y demás inferencias basadas en la aplicación de pruebas, hasta tanto estén debidamente validadas y estandarizadas. No son suficientes para hacer evaluaciones diagnósticas los solos test psicológicos, entrevistas, observaciones y registro de conductas; todos estos deben hacer parte de un proceso amplio, profundo e integral.

RESOLUCION N° 008430 DE 1993:

CAPITULO 1. DE LOS ASPECTOS ETICOS DE LA INVESTIGACION EN SERES HUMANOS

Artículo 5. En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar.

Artículo 8. En las investigaciones en seres humanos se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificándolo solo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice.

Artículo 12. El investigador principal suspenderá la investigación de inmediato, al advertir algún riesgo o daño para la salud del sujeto en quien se realice la investigación. Así mismo, será suspendida de inmediato para aquellos sujetos de investigación que así lo manifiesten.

- Marco legal para procedimiento ético en investigación

LEY 1090 DE 2006: Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones.

RESOLUCION N° 008430 DE 1993: Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.

Consentimiento informado, según la resolución n° 008430 de 1993:

Artículo 14. Se entiende por Consentimiento Informado el acuerdo por escrito, mediante el cual el sujeto de investigación o en su caso, su representante legal, autoriza su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos a que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna.

Artículo 15. El Consentimiento Informado deberá presentar la siguiente, información, la cual será explicada , en forma completa y clara al sujeto de investigación o, en su defecto, a su representante legal, en tal forma que puedan comprenderla.

- a) La justificación y los objetivos de la investigación.

- b) Los procedimientos que vayan a usarse y su propósito incluyendo la identificación de aquellos que son experimentales.
- d) Los beneficios que puedan obtenerse.
- e) Los procedimientos alternativos que pudieran ser ventajosos para el sujeto.
- f) La garantía de recibir respuesta a cualquier pregunta y aclaración a cualquier duda acerca de los procedimientos, riesgos, beneficios y otros asuntos relacionados con la investigación y el tratamiento del sujeto.
- g) La libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento y dejar de participar en el estudio sin que por ello se creen perjuicios para continuar su cuidado y tratamiento.
- h) La seguridad que no se identificará al sujeto y que se mantendrá la confidencialidad de la información relacionada con su privacidad.
- i) El compromiso de proporcionarle información actualizada obtenida durante el estudio, aunque ésta pudiera afectar la voluntad del sujeto para continuar participando.
- j) La disponibilidad de tratamiento médico y la indemnización a que legalmente tendría derecho, por parte de la institución responsable de la investigación, en el caso de daños que le afecten directamente, causados por la investigación.
- k) En caso de que existan gastos adicionales, éstos serán cubiertos por el presupuesto de la investigación o de la institución responsable de la misma.

8. RESULTADOS

Este capítulo presenta los resultados obtenidos de la investigación, ordenados según el propósito de la misma. Por lo anterior en primer lugar, se incluye la descripción de las variables sociodemográficas obtenidas para los hombres agresores y no agresores en su convivencia de pareja, seguida por la descripción de la percepción de satisfacción marital, la concepción de amor y posteriormente la relación entre estas dos últimas variables.

8.1. Resultados según la descripción sociodemográfica

Los participantes se ubican en los estratos uno (1), dos (2) y tres (3), en donde residen los usuarios con menores recursos. Los hombres agresores como los no agresores en su relación de pareja en su mayoría con el 60% y el 90% respectivamente pertenecen al estrato dos (2), lo que indica que el nivel de vida de éstos es de clase media-baja ($p=0.2$). En cuanto al grado de escolaridad ($p=0.8$) el 40% de los hombres no agresores han cursado o en el momento se encuentran cursando sus estudios de educación superior, mientras que la frecuencia con respecto a la educación formal y no formal de los hombres agresores es similar (3 hombres), con excepción de la educación media académica en donde solo un hombre se ubicó en bachillerato.

Los ingresos de los participantes ($p=0.2$) vistos como oportunidades económicas que podrían convertirse en factores agravantes para la existencia de hombres desempleados y por lo tanto para la perpetuación de la violencia de género al ser este recurso limitado, se identificó que el 66,7% de los hombres no agresores con respecto al 33,3% de los agresores en su relación de pareja poseen una cantidad de ingresos mensuales superiores a los \$2`000.000. En cuanto al estado civil ($p=0.3$) el porcentaje de hombres no agresores en su relación de pareja casados es de 58,3% en relación al 41,7% perteneciente a los hombres agresores, es decir que el estado civil con mayor frecuencia fue el casado.

Los hombres agresores con edades correspondientes a la adultez temprana conforman el 46,2% con respecto al 53,8% de los hombres no agresores, mientras que el 57,1% de los hombres agresores con respecto al 42,9% de los hombres no agresores se encuentran en edades comprendidas en la adultez intermedia ($p=0.2$). En cuanto al número de hijos no hubo diferencias significativas ($p=1$), ya que el 50% de los hombres agresores y el 50% de los no agresores no tenían hijos, mientras el 50% de los hombres agresores y el 50% de los no agresores si tenían hijos, siendo más común tener entre 2 y 3 hijos. Según los años de convivencia ($p=0.4$) el 40% de los hombres no agresores con respecto al 60% han convivido con su pareja entre 2 y 5 años, el 66,7% de los hombres agresores con respecto al 33,3% de los no agresores entre 6 y 10 años, el 100% de los hombres agresores lleva conviviendo con su pareja de 11 a 15 años, y el 66,7% de los hombres agresores como el 33,3% de los no agresores más de 15 años.

El 66,7% de los hombres agresores consumen alguna cantidad de alcohol a la semana frente a un 33,3% de los hombres no agresores en su relación de pareja, es decir que el 100% de los agresores consumen alcohol. Además con respecto a estas categorías se concluye que existe una relación entre las variables ya que fue estadísticamente significativo con un valor de $p= 0,010$, lo que se debe a que el consumo de alcohol constituye un factor de riesgo asociado a actos de violencia de genero.

Tabla 7. Consumo de alcohol según la descripción del sujeto agresor o no agresor en su convivencia de pareja

			DESCRIPCIÓN DEL SUJETO		Total
			Agresor	No Agresor	
CONSUME ALCOHOL	Si	Recuento	10	5	15
		%	66,7%	33,3%	100,0%
	No	Recuento	0	5	5
		%	,0%	100,0%	100,0%
Total		Recuento	10	10	20
		%	50,0%	50,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en SPSS versión 15 en español.

Es así como el consumo de alcohol es un factor precipitante, más no un condicionante definitivo de todo acto violento, en cuanto incrementa el riesgo de maltrato (sobretudo el maltrato físico grave), entre mayor sea la ingesta mayor serán los golpes y los insultos. Básicamente las consecuencias del uso/abuso del alcohol con relación a la violencia a través de la investigación se mueven en tres aspectos: la desorganización cognoscitiva, el rechazo de la desviación y la desinhibición. La primera ya que el consumo de alcohol aumenta la probabilidad de violencia pues interfiere no solo en la comunicación familiar sino que lleva al consumidor a realizar interpretaciones erróneas de las señales sociales, sobreestimar las amenazas percibidas y a subestimar las consecuencias de la violencia. El segundo aspecto se refiere a que el agresor atribuye la violencia al consumo evitando o minimizando la propia responsabilidad ante el comportamiento violento y el tercer aspecto se refiere a que el consumo de alcohol interfiere con el buen funcionamiento de las áreas del cerebro encargadas de controlar (inhibir) los comportamientos socialmente inaceptables.(Salazar, 2008)

A pesar de que no se encontró un valor estadísticamente significativo ($p=0.064$) para la variable que corresponde a haber experimentado en la niñez algún tipo de violencia que se asocia a que en el futuro estos sujetos masculinos sean perpetradores de violencia, se observó que el 70% de los hombres no agresores no fueron maltratados en la infancia, mientras que el 60% de los hombres agresores experimentaron violencia física. A su vez el atestiguar violencia desde la niñez constituye un factor de riesgo en los niños (hombres) para repetir esa pauta de conducta en el futuro cuando establezcan una relación de pareja, el 80% de los hombres no agresores en su relación de pareja mencionan que en su niñez no vieron que su padre maltratara a su madre, mientras que la mayoría de los hombres agresores mencionó que si había visto a su padre maltratar a su madre físicamente 40% y psicológicamente 30% ($p=0.07$). Por su parte el 52,9% de los hombres no agresores menciona no haber visto a la madre maltratando al padre, con respecto a los hombres agresores en su relación de pareja con el 47,1% ($p=0.5$).

8.2. Resultados según la percepción de satisfacción marital en hombres agresores y no agresores frente a su convivencia de pareja

La muestra encuestada se siente satisfecha en su mayoría con la relación que ha construido, el 66,7% hombres no agresores y el 33,3% hombres agresores en su relación de pareja, porcentajes iguales a la satisfacción con aspectos estructurales y de organización de la relación, en cuanto a la satisfacción con aspectos emocionales del conyugue igualmente satisfechos 61,5% no agresores con respecto al 38,5%. Es decir que los hombres agresores se encuentran insatisfechos en relación con los hombres no agresores según la división mencionada anteriormente.

Tabla 8. Total de satisfacción marital según la descripción del sujeto agresor o no agresor en su convivencia de pareja

			DESCRIPCIÓN DEL SUJETO		Total
			Agresor	No Agresor	
TOTAL SATISFACCIÓN MARITAL	Insatisfacción Marital	Recuento	6	1	7
		%	85,7%	14,3%	100,0%
	Satisfacción Marital	Recuento	4	9	13
		%	30,8%	69,2%	100,0%
Total		Recuento	10	10	20
		%	50,0%	50,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en SPSS versión 15 en español.

Por otra parte se encontró en la variable de satisfacción marital total estadísticamente significativo el valor de $p=0,019$ existiendo una relación entre esta y ser o no agresor en la relación de pareja, es decir el 69,2% hombres no agresores están satisfechos frente al 30,8% hombres agresores está satisfecho, mientras que el 85,7% hombres agresores está insatisfecho en su relación de pareja frente a 14,3% de hombres no agresores que lo está.

8.3. Resultados según el nivel de intimidad, pasión y compromiso que los hombres agresores y no agresores en su convivencia de pareja poseen desde la concepción de amor

Los resultados en cuanto al componente de intimidad ($p=0.3$) son muy similares entre los dos grupos, expresando mayor porcentaje en la opción de respuesta “moderadamente”, lo cual se observa ya que el 38,5% de los hombres agresores con respecto al 61,5% de los hombres no agresores en su relación de pareja presentan un nivel medio de intimidad, es decir acercamiento, vínculo y conexión con la pareja.

Tabla 9. Componente del amor pasión según la descripción del sujeto agresor o no agresor en su convivencia de pareja

			DESCRIPCIÓN DEL SUJETO		Total
			Agresor	No Agresor	
COMPONENTE PASIÓN	No en absoluto	Recuento	6	1	7
		%	85,7%	14,3%	100,0%
	Moderadamente	Recuento	2	8	10
		%	20,0%	80,0%	100,0%
	Extremadamente	Recuento	2	1	3
		%	66,7%	33,3%	100,0%
Total		Recuento	10	10	20
		%	50,0%	50,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en SPSS versión 15 en español.

El componente pasión con respecto al valor de $p=0,023$ fue estadísticamente significativo, es decir que si existe relación entre las variables, además de que la pasión en los hombres no agresores es media mientras que la pasión en los hombres agresores es baja, siendo la pasión el componente de la atracción física, que acerca en un primer momento a la pareja y desaparece de forma rápida cuando se establece un vínculo amoroso. En cuanto al tercer componente el 54,5% de los hombres agresores con respecto al 45,5% de los hombres no agresores en su relación de pareja presentan un nivel de compromiso medio, siendo este componente importante para que la relación continúe y el amor se mantenga en el tiempo ($p=0.5$).

8.4. Resultados según la relación entre la percepción de satisfacción marital con respecto al nivel de intimidad, pasión y compromiso que los hombres agresores y no agresores poseen en su convivencia de pareja

El análisis de los siguientes resultados, se realizó a partir de tablas de contingencia. En primera instancia se relacionó la percepción de satisfacción marital con respecto al nivel de intimidad ($p=0.03$) que los hombres agresores y no agresores poseen en su convivencia de pareja, los hombres agresores con un *nivel de intimidad nulo* están 100% (3/3) insatisfechos igual que los hombres no agresores (1/1), los hombres agresores con un *nivel moderado* el 60% (3/5) están insatisfechos con respecto al 40% (2/5) quienes están satisfechos, mientras que el 100% (8/8) de los hombres no agresores están satisfechos, y con un *nivel de intimidad extremo* los hombres agresores están satisfechos en un 100% (2/2), y los hombres no agresores por su parte están un 90% (9/10) satisfechos con respecto a un 10% (1/19) que están insatisfechos.

Luego se relacionó la percepción de satisfacción marital con respecto al nivel de pasión ($p=0.1$) que los hombres agresores y no agresores poseen en su convivencia de pareja. El 66,7% (4/9) de los hombres agresores con un *nivel nulo* están insatisfechos con respecto al 33,3% (2/6) quienes están satisfechos, mientras que el 100% (1/1) de los hombres no agresores están insatisfechos, el 100% (2/2) de los hombres agresores con un *nivel moderado de pasión* están insatisfechos mientras que el 100% (8/8) de los no agresores están satisfechos, y con un *nivel extremo* los hombres agresores en un 100% (2/2) están satisfechos al igual que los no agresores (1/1).

Por último se relacionó la percepción de satisfacción marital con respecto al nivel de compromiso ($p=0.1$) que los hombres agresores y no agresores poseen en su convivencia de pareja, los hombres agresores con un *nivel de compromiso nulo* están insatisfechos el 100% (2/2) al igual que los no agresores (1/1), el 66,7% (4/6) de los hombres agresores con un *nivel moderado* están insatisfechos con respecto al 33,3% (2/6) que están satisfechos, mientras que el 100% de los hombres agresores (2/2) y los no agresores (4/4) con un *nivel de compromiso extremo* están satisfechos.

Resumiendo, la percepción de satisfacción marital con respecto al nivel de pasión y compromiso en los hombres agresores no fue estadísticamente significativo, sin embargo en el componente intimidad si, ya que se observó un valor de $p=0,035$. En cuanto a la relación entre la percepción de satisfacción marital con respecto al nivel de intimidad, pasión y compromiso en los hombres no agresores se observó diferencias significativas, con un valor de $p=0,007$ cada uno.

Tabla 10. Descripción del sujeto agresor o no agresor en su convivencia de pareja según el componente del amor intimidad y su relación con la percepción de la satisfacción marital

DESCRIPCIÓN DEL SUJETO	COMPONENTE DEL AMOR			TOTAL SATISFACCIÓN MARITAL		Total	
				Insatisfacción Marital	Satisfacción Marital		
AGRESOR	Intimidad	No en absoluto	Recuento	3	0	3	
			%	100,0%	,0%	100,0%	
		Moderadamente	Recuento	3	2	5	
			%	60,0%	40,0%	100,0%	
		Extremadamente	Recuento	0	2	2	
			%	,0%	100,0%	100,0%	
	Total			Recuento	6	4	10
				%	60,0%	40,0%	100,0%
NO AGRESOR	Intimidad	No en absoluto	Recuento	1	0	1	
			%	100,0%	,0%	100,0%	
		Moderadamente	Recuento	0	8	8	
			%	,0%	100,0%	100,0%	
		Extremadamente	Recuento	0	1	1	
			%	,0%	100,0%	100,0%	
	Total			Recuento	1	9	10
				%	10,0%	90,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en SPSS versión 15 en español.

Tabla 11. Descripción del sujeto agresor o no agresor en su convivencia de pareja según el componente del amor pasión y su relación con la percepción de la satisfacción marital

DESCRIPCIÓN DEL SUJETO	COMPONENTE DEL AMOR		TOTAL SATISFACCIÓN MARITAL		Total	
			Insatisfacción Marital	Satisfacción Marital		
AGRESOR	Pasión	No en absoluto	Recuento	4	2	6
			%	66,7%	33,3%	100,0%
		Moderadamente	Recuento	2	0	2
			%	100,0%	,0%	100,0%
		Extremadamente	Recuento	0	2	2
			%	,0%	100,0%	100,0%
	Total		Recuento	6	4	10
			%	60,0%	40,0%	100,0%
NO AGRESOR	Pasión	No en absoluto	Recuento	1	0	1
			%	100,0%	,0%	100,0%
		Moderadamente	Recuento	0	8	8
			%	,0%	100,0%	100,0%
		Extremadamente	Recuento	0	1	1
			%	,0%	100,0%	100,0%
	Total		Recuento	1	9	10
			%	10,0%	90,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en SPSS versión 15 en español.

Tabla 12. Descripción del sujeto agresor o no agresor en su convivencia de pareja según el componente del amor decisión/compromiso y su relación con la percepción de la satisfacción marital

DESCRIPCIÓN DEL SUJETO	COMPONENTE DEL AMOR			TOTAL SATISFACCIÓN MARITAL		Total	
				Insatisfacción Marital	Satisfacción Marital		
AGRESOR	Compromiso	No en absoluto	Recuento	2	0	2	
			%	100,0%	,0%	100,0%	
		Moderadamente	Recuento	4	2	6	
			%	66,7%	33,3%	100,0%	
		Extremadamente	Recuento	0	2	2	
			%	,0%	100,0%	100,0%	
	Total			Recuento	6	4	10
				%	60,0%	40,0%	100,0%
NO AGRESOR	Compromiso	No en absoluto	Recuento	1	0	1	
			%	100,0%	,0%	100,0%	
		Moderadamente	Recuento	0	5	5	
			%	,0%	100,0%	100,0%	
		Extremadamente	Recuento	0	4	4	
			%	,0%	100,0%	100,0%	
	Total			Recuento	1	9	10
				%	10,0%	90,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en SPSS versión 15 en español.

9. DISCUSIÓN

“La obra perfecta de la agresividad es conseguir que la víctima admire al verdugo”

Victoria Sau

Esta investigación tuvo como propósito describir la concepción de amor que tienen los hombres agresores y no agresores en su convivencia de pareja y la relación con la percepción de satisfacción marital, para lo cual se pretendió describir los datos sociodemográficos, medir la percepción de satisfacción marital y sus aspectos (satisfacción con la interacción marital, satisfacción con aspectos emocionales del conyugue y satisfacción con aspectos estructurales y de organización de la relación), conocer el nivel de intimidad, pasión y compromiso de los hombres agresores y no agresores en su convivencia de pareja, y relacionar la percepción de satisfacción marital con respecto al nivel de intimidad, pasión y compromiso.

De los resultados obtenidos se puede afirmar que variables como el estrato socioeconómico, el grado de escolaridad, el ingreso, el estado civil, la edad, el número de hijos, los años de convivencia en pareja, haber experimentado violencia en la niñez o haber visto al padre maltratar a la madre en la niñez o viceversa no se encuentran asociados al ser o no agresor en la convivencia de pareja en esta muestra en particular, en tanto estos resultados pueden deberse a las limitaciones del tamaño y representatividad de la muestra. En este sentido los resultados en cuanto a la significancia estadística, no fueron significativos teniendo en cuenta hallazgos de investigaciones anteriores de las características de los hombres agresores (Duarte, Efraín, Gómez, Jorge. 2010, Velásquez, David, Ospina, Alexander. 2011) y los factores de riesgos para ser agresor en la convivencia de pareja. Lo anterior igualmente denota la necesidad de realizar investigaciones sobre el hombre desde la violencia de género como del hombre igualitario (entendido éste como aquel que no ejerce violencia de género dentro de la

relación de pareja), además de contar con diseños que permitan la generalización de los resultados.

Con respecto a la asociación positiva entre el consumo de alcohol y el ser o no agresor en la convivencia de pareja, concuerda con diferentes estudios anteriores (Salazar agudeza, Edy. 2008, Marroquí, Nohemí. 2012) que señalan que poseer una pareja que consume alcohol excesivamente (entendido como más de dos veces a la semana) constituye uno de los principales factores de riesgo identificados para las mujeres que sufren violencia; en concordancia en Colombia según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses el 80% de las mujeres agredidas en la convivencia de pareja tienen compañeros sentimentales alcohólicos. La ingesta de bebidas alcohólicas constituye así, un factor desencadenante para que el hombre se torne agresivo; pues al aumentar el riesgo de la violencia (agresión física, psicológica, sexual, homicidio) aumenta la probabilidad de que el hombre presente comportamientos agresivos (insultos, discusiones, peleas, lesiones...), disminuya la capacidad de inhibición y de autocontrol.

La concepción de amor que tienen los hombres agresores es dada por la/el decisión/compromiso, ya que fue el componente más frecuente en esta muestra. Siguiendo la teoría triangular del amor de Sternberg (1986) al predominar este componente del amor en el hombre agresor en ausencia parcial de los otros dos, hace del amor vacío y se pone en marcha la cuenta regresiva para que el nivel descienda gradualmente hacia el nulo compromiso, llevando a la relación a una falla y desplome inevitable. Lo anterior se justifica en cuanto estas relaciones se caracterizan por ser inertes, carecer de intimidad y pasión, y pérdida del compromiso mutuo inicial y de la atracción física. Sin embargo este componente tiene la particularidad de mantener las relaciones amorosas en momentos difíciles lo que explicaría por qué a pesar de que el hombre agresor experimenta cierto grado de malestar por la falta de los componentes intimidad y pasión, aun desee seguir con su pareja, lo anterior se explica ya que a corto plazo el hombre agresor

toma la decisión de amar a otra persona, y a largo plazo adquiere el compromiso para mantener dicho amor, así sea insano.

Por otra parte según los tipos de amor establecidos por Sternberg (1986) de acuerdo a la presencia de los tres componentes, el hombre agresor tiene un amor compañero, el cual se representa con un triángulo escaleno hacia la derecha ya que todos sus lados son diferentes y el componente que predomina es el compromiso, un tipo de amor propio de las relaciones antiguas, para lo cual hay que anotar que la mayoría de los hombres agresores tienen más de cinco años de convivencia con su pareja actual en comparación con los no agresores. En suma el triángulo del amor de los hombres agresores en cuanto a cantidad y calidad esta desequilibrado.

Sumado a lo anterior el componente del amor menos frecuente en los hombres agresores es la pasión, siendo este un estado intenso de deseo de unión con el otro. Según Sternberg (1986) el apasionamiento tiende a ser más fácilmente reconocido por los demás que por la persona que lo experimenta, sin embargo en el hombre agresor esto podría variar ya que la falta de pasión es fácilmente reconocida por el agresor más que por los demás, puesto que es consciente de la falta de este componente en tanto la pasión depende de una vinculación psicofisiológica. El encontrar en los hombres agresores bajos niveles de pasión contrasta igualmente con las teorías que perfilan al hombre agresor (Enrique Echeburúa, Pedro J. Amor y Paz de Corra, 2009, Hombres violentos contra la pareja: Trastornos mentales y perfiles tipológicos), ya que la pasión se relaciona con la autoestima, la entrega, la permanencia, la sumisión y la satisfacción sexual. La pasión por otro lado dice Sternberg (1986) es un componente inestable que fluctúa de forma imprevisible, lo que se comprueba en los hombres agresores ya que el curso de la pasión en función de la duración de la relación aparece en el inicio de la relación, alcanza el pico rápidamente y luego se reduce como resultado de la habituación pero contrario a los hombres no agresores no a un nivel estable.

El segundo componente más bajo en los hombres agresores es la intimidad, lo cual se puede explicar a raíz de la ausencia parcial de la pasión, ya que en el amor, tiende a interactuar fuertemente y a alimentarse entre sí estos componentes (intimidad y pasión). Aunque según Sternberg (1986) no siempre van unidas, pues la intimidad alcanza el pico más lento que la pasión y luego se reduce gradualmente a un nivel relativamente bajo a medida que aumenta la unión interpersonal, no obstante en los hombres agresores más que la unión con la pareja sería el aumento de las manifestaciones de violencia lo que causaría que disminuyera la intimidad.

Los resultados más que sugerir que los hombres agresores no presentan pasión, quieren decir que éstos sienten desesperación, ansiedad y deseo de acosar intensamente a la persona amada precisamente por la falta de este componente, lo que concuerda con la literatura existente (Victoria Ferrer Pérez y Esperanza Bosch Fiol, *Del amor romántico a la violencia de género*, 2013), en tanto se asocia la ejecución de la violencia con el amor obsesivo y el amor desesperado, sin embargo resultaría contradictoria frente a afirmaciones de autores (Enrique Echeburúa, Pedro J. Amor y Paz de Corra, 2009) que sugieren que el victimario presiona buscando más contacto, intimidad o interdependencia, además de que al relacionarse el amor desesperado con la violencia se hubiese esperado mayores niveles de pasión en los hombres agresores.

Si bien es cierto que bajos niveles de pasión e insatisfacción marital estructuran en la pareja la violencia como funcional, pues el maltrato redime la frustración frente a estos aspectos, contrariamente a lo que las investigaciones anteriores sugieren (Ángela M. Gómez, Gonzalo Godoy, Diego García, Fidias E. León-Sarmiento, *Amor y violencia. Otro coctel neuropatológico del siglo XXI*, 2009) donde la pareja vive atrapada entre las polaridades pasión versus agresión ya que la pasión ocupa un lugar privilegiado en cuanto a los reencuentros (luna de miel) después del constante enfrentamiento. Igualmente el hecho de que los hombres agresores posean menor nivel de pasión puede deberse a que primero el deseo no persiste en la pareja al mismo nivel en el tiempo y segundo la agresión y el maltrato

producen en la mujer menos deseo pues el ciclo de hostilidad genera inconformismo y desarmonía dentro de la relación. De allí que no corresponda en los hombres agresores su realidad con la definición de pasión por Sternberg (1986) -la emoción que guía a la atracción y consumación sexual en una relación romántica-, además de que la naturaleza de estos hombres se caracteriza por la notoria sensación de pérdida de control, haciendo uso de la fuerza como método para recuperarla pero dejando el displacer a flor de piel entre los miembros de la pareja. Según los resultados obtenidos la pasión no está al servicio de la agresión, ni surge a partir del arrepentimiento, donde el reencuentro y las nuevas oportunidades no van de la mano de la atracción, la preferencia del contacto físico, el acto sexual, la fogosidad, la experimentación sexual y específicamente en los hombres la fuerte necesidad de poseer al otro.

La otra muestra por su parte posee un equilibrio entre los componentes del amor, es decir que el tipo de amor de los hombres no agresores según el nivel de intimidad, pasión y compromiso es un amor consumado, propio de las relaciones ideales, ya que el triángulo en cuanto a la calidad y la cantidad de los tres componentes están proporcionados.

A diferencia de los hombres agresores, el componente decisión/compromiso en los hombres agresores aumenta de forma relativamente lenta al principio, se acelera y luego poco a poco se estabiliza en cuanto hacen alusión a relaciones exitosas. Entre tanto el componente intimidad en los hombres no agresores a pesar de su género son menos capaces de establecer acercamiento, vínculo, conexión y comunicación en comparación con las mujeres según menciona Sternberg, es decir que los hombres no agresores en comparación con los agresores no se sienten “consumados” por la relación sino que sienten que en su relación existe cierto equilibrio entre la intimidad y la autonomía. Finalmente la pasión en general en los hombres es descrita como “felicidad” según Sternberg (1986) por lo cual sienten la fuerte necesidad de experimentarlo y al ser satisfechos reafirman la unión con su pareja, además se debe resaltar que más

que los hombres no agresores en cuanto a este componente no siempre se refieren a lo sexual sino a lo que la compañera les puede ofrecer como el bienestar, respeto, apoyo, valoración y entendimiento. Lo anterior se consolida como una alternativa de prevención desde el fortalecimiento de la pareja, a partir de la construcción de nuevas masculinidades y la expresión de emociones para erradicar las conductas normalizadas asociadas a la violencia de género.

Pasando a otro punto los hombres agresores en general están más insatisfechos en el aspecto marital que los hombres no agresores, lo cual se puede explicar siguiendo a Pick y Andrade (1988) quienes mencionan que la satisfacción marital se relaciona con las necesidades personales y mutuas que deben ser satisfechas de acuerdo con los preceptos que rigen la unión conyugal, es decir se hace evidente en estos hombres la disfuncionalidad que rige en su relación, en lo que a calidad se refiere, ya que entre más satisfechos estén las personas en características como el amor, el afecto, la amistad, el interés y la satisfacción sexual, más satisfechos estarán con sus relaciones (Diaz-Loving, Andrade y Pick, 1988).

Por otra parte el factor de la satisfacción marital más alto en los hombres agresores es la satisfacción con aspectos emocionales del conyugue, es decir la satisfacción con respecto a las reacciones emocionales de la compañera sentimental, esto se debe a la dependencia afectiva del agresor y su inestabilidad emocional, además de que al no sentir o experimentar bajos niveles de cariño, alegría, tolerancia y respeto interfiere en la satisfacción marital negativamente, convirtiendo al hombre en un manipulador afectivo. Es de resaltar en este punto que entre más años de convivencia, la relación y los integrantes en ella se preocuparan por satisfacer necesidades como la seguridad más que las sexuales o del amor, llevando cada vez más al decremento de la satisfacción marital al percibirse menos cualidades positivas del conyugue con el tiempo y con ella la relación, razón por la cual los hombres agresores estarían insatisfechos con respecto a los no agresores.

Los hombres no agresores poseen un equilibrio entre los factores de satisfacción marital. Siguiendo a Pick y Andrade (1988) la permanencia o el aumento de la satisfacción marital se dan cuando se tiene interés por conocer a la pareja y gusto por interactuar con ella, además de que el funcionamiento y toma de decisiones en la relación mejoran con el aumento de la actividad sexual. Igualmente la presencia de los factores de la satisfacción marital, así como un total de satisfacción marital alto en los hombres no agresores se relaciona con la calidad de la relación a partir de la vinculación marital, pues el hombre no agresor estaría reflejando que al sentirse incondicionalmente apoyado por su pareja siente mayor satisfacción marital, en tanto esta y la estabilidad en la relación van de la mano, junto a lo que los miembros de la pareja estén dispuestos a invertir (tiempo, afecto, emociones, entre otros).

Por otra parte según afirman investigaciones anteriores (Montserrat Davins, Diana Bartolomé, Manel Salameo y Carles Pérez-Testor, Mujeres maltratadas y calidad de la relación de pareja, 2010, Pick y Andrade, 1988) los hombres tienden a estar más satisfechos que las mujeres en su relación, y la satisfacción en éstos se debe principalmente al énfasis que pone en aspectos sexuales, estructurales y organizacionales que tienen que ver con el planteamiento y cumplimiento de reglas de la relación conyugal, en tanto la percepción que tienen los hombres varía según el grado de satisfacción que se tiene de la relación como también la forma de percibir y describir otros procesos que son importantes en la relación de pareja (amor, interacción...) y tienen un impacto significativo en la satisfacción marital. Cuando el hombre experimenta insatisfacción marital, se le dificulta el diario vivir, en cuanto no posee el estímulo para desarrollar las funciones cotidianas, disminuyendo o deteriorando igualmente las relaciones interpersonales. Esta inadaptabilidad tanto interna como externa a nivel de calidad de vida, de la relación de pareja (manera de expresar el amor) y equilibrio emocional torna la relación insana, siendo incapaz de recuperarse de las experiencias y emociones negativas, tornándolo agresivo. Los resultados del presente estudio afirman que la insatisfacción marital evidenciada en los hombres agresores, provocaría

relaciones de pareja violentas, sumado a lo anterior la insatisfacción marital se acentúa con la ingesta de alcohol, ya que este aparece como uno de factores asociados la violencia de genero.

Por último y en concordancia con lo anteriormente señalado, la relación que existe entre la concepción de amor y la percepción de la satisfacción marital en los hombres agresores de su convivencia de pareja radica en que a menor nivel de los componentes del amor menor es la satisfacción marital y viceversa, es decir que en comparación con los hombres no agresores presentan bajos niveles en los componentes principalmente el de la pasión, seguido por la intimidad y luego el compromiso, además de que se sienten insatisfechos en su relación marital, esto según Levenson y Briedlove (1966) se sustentaría a partir de que cuando el hombre lleva una convivencia sana con su pareja, tendrá más capacidad para dar apoyo emocional a la relación y por lo tanto mayor satisfacción. Fuera de lo anterior el amor y la satisfacción son elementos que se unen en un mismo nombre, la estabilidad y calidad de la relación, ya que de estos depende en gran medida que exista una relación positiva entre los conyugues, en tanto la concepción y la percepción determinan la forma en que cada miembro de la pareja percibe y siente la relación y a su pareja (Cortes, Reyes, Diaz-Loving, Rivera y Monjaraz, 1994), sin mencionar igualmente que las expresiones de conductas de afecto, comprensión, comunicación, apoyo y ayuda esenciales en el amor y la satisfacción marital influyen en el grado de mantenimiento de los mismos (Sternberg, Pick y Andrade, 1986).

10. CONCLUSIÓN

A continuación se presentan las conclusiones obtenidas a lo largo del estudio, establecidas a partir de los resultados obtenidos en la investigación.

- El consumo de alcohol frente a la violencia de género se está asociado a las conductas violentas derivadas de actitudes hostiles previas. El consumo de alcohol reafirma el conglomerado de antivalores machistas, el hombre se muestra agresivo no solo por ser hombre sino que además lo potencializa a través del alcohol, el cual “debe” consumir porque el largo y complejo proceso de la socialización le exige ajustarse a tales exigencias sociales.
- La pasión facilita la experiencia de intimidad con el amante, haciendo la relación satisfactoria y placentera, en concordancia el individuo se siente optimista hacia la vida y el amor, feliz y extasiado. El ver la pasión como el componente que va propiciar el disfrute del otro a través de la sensualidad permite sentirse importante (hombre) para esa otra persona (mujer), es decir cuando el hombre experimenta seguridad en lo que brinda y recibe con respecto al deseo fuera de querer ser la pareja exclusiva de su pareja, se relaja, y el enojo y la frustración desaparecen, y por ende la violencia. Es de anotar que la investigación no pretende entender la pasión como la expresión de un apego excesivo con la pareja, pues la pasión obsesiva al igual que la falta de pasión destruyen la relación de pareja, tornándola ansiosa, decepcionante y violenta.
- Por otra parte el hecho de que los hombres no puedan demostrar cualquier tipo de debilidad, entre estas expresar el amor, se presenta como algo característico del “ser-para-sí”, en caso de que el hombre opte por el amor, este no muestra importancia a las emociones, cuidados, afectos o el fracaso del mismo como un factor para la fracaso personal, en cambio debe ser dominante y controlador. Este miedo constante de

“encajar” en los cánones de la masculinidad, hace de la construcción de la identidad y de las características personales y actitudinales el coctel perfecto para la violencia. En este sentido, la educación tradicional de los mandatos de género implica la renuncia personal a merced de la sociedad patriarcal.

- Cuando la convivencia en pareja se lleva a cabo de forma sana a partir de comportamientos y actitudes vinculadas al crecimiento personal, proyecto de vida afín, percepción de cualidades positivas del cónyuge, compromiso mutuo, libertad e identidad para cada una de las partes, importancia del sexo y la atracción física, el romanticismo, la comunicación, la seguridad de sentirse amado y experimentar amor por el otro, más que a partir de los hábitos estresantes de manejar en la relación o los procesos de desencanto de la misma, la pareja se dirige hacia la estabilidad desde la propia estabilidad de los integrantes en ella, pues es la importancia que se le da a estos factores aparentemente intransigentes luego de varios años de relación, lo que permitirá convivir desde el lado claro del amor y la satisfacción marital.

11.RECOMENDACIONES

A continuación se exponen las recomendaciones que surgen a partir del estudio con el fin de lograr un impacto positivo en la población, profesionales e instituciones involucrado en la violencia de género.

- Futuros estudios podrían abordar el estudio planteado pero con un muestreo probabilístico, así como un marco muestral propio de los registros epidemiológicos sobre violencia de género.
- Los autores consideran importante y pertinente realizar estudios posteriores ampliando la muestra pues aunque no hay un estimado de los subregistros epidemiológicos, las entidades que atienden esta problemática consideran que superan a las cifras registradas.
- Así mismo se considera pertinente realizar estudios sobre los hombres no agresores en su convivencia de pareja o también conocidos como hombres igualitarios, en la medida de que es importante reconocer a nivel local y nacional la necesidad de prevenir y atender no solo a las víctimas de la violencia de género sino al hacedor de la misma como a la otra parte de los hombres que no son generadores de violencia, ya que esto implica reconocer la erradicación definitiva de este problema de salud pública abarcando todos los actores implicados.
- Futuras investigaciones podrían complementar el presente estudio a partir de la medición adicional de los triángulos reales versus los triángulos ideales, los triángulos autopercebidos versus los triángulos percibidos por los demás (que podrían incluir a la pareja) y/o los triángulos de sentimientos versus los triángulos de acciones en los hombres agresores y no agresores en su relación de pareja.

- La violencia de género como un flagelo que trasgrede y mutila la familia Colombiana día a día, trasciende a las características sociodemográficas, psicológicas, perfilación del agresor, e incluso el consumo de alcohol establecidas como formas particulares de los hombres agresores, lo cual implica con ello la búsqueda de nuevas alternativas de prevención a través de la reeducación y la resocialización de la construcción de masculinidades para conseguir aminorar las conductas normalizadas de violencia en las relaciones y posteriormente erradicar la violencia contra la mujer.
- Se debe propender en el ámbito clínico, social y educativo por el amor libre donde la forma de amar parta de la relación igualitaria, donde la base sea el respeto por la diferencia, donde la ilusión y el deseo se mantengan, para que la pareja luego en la transmisión cultural forme a niños y niñas desde la socialización preventiva de la violencia de género y no se quede en la superficialidad de los estereotipos y roles de género.
- Es importante generar niveles apropiados de pasión, intimidad, compromiso y satisfacción marital al interior de las relaciones de pareja en general, ya que si se invierte en la prevención a partir del vínculo afectivo, se estará logrando mayor estabilidad en las relaciones.
- El hombre ve en la violencia el vehículo para someter a la mujer suprimiendo su autonomía y libertad, este modelo dificulta enormemente la dinámica de la relación, ya que se mantiene bajo la creencia de que “el amor lo aguanta todo”, por lo cual es necesario romper la relación y la concepción de que el amor y la violencia son compatibles.
- Es importante promover y fortalecer vidas y personas libres de violencia de género, desde el conocimiento de las condiciones y factores propicios para ello, lo que implicaría igualmente focalizar la mirada a los hombres que no agreden a su compañera en su convivencia de pareja.

12. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo, V.; y Restrepo, L. (2007). *Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali*. Pensamiento Psicológico.

Albornoz, V.; y Núñez, D. (2009). *Relación entre los componentes del amor de la teoría de Sternberg y la felicidad en heterosexuales y hombres homosexuales en una relación de pareja*. <http://hdl.handle.net/1950/6508>. Universidad de Talca (Chile). Facultad de Psicología.

Ariza, G. (2011). *La violencia en las relaciones de pareja en Medellín y sus representaciones sociales*. Tesis para optar por el título Doctor en salud pública. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

Marroquí, N. (2012). *Modelo de intervención con agresores de mujeres*. Instituto de investigaciones jurídicas. Investigaciones jurídicas UNAM. Universidad Nacional Autónoma de México.

Blanca, F.; y Aragón, R. (2005). *Construcción y validación de una escala para medir adicción al amor adolescente*. Enseñanza e investigación en psicología.

Bonino, L. (2008). *Hombres y violencia de género. Más allá de los maltratadores y de los factores de riesgo*. Madrid: C/ Agustín de Bethencourt.

Bott, S.; Guedes, A.; Claramunt, M. C. (2010). *Fortaleciendo la respuesta del sector salud a la violencia basada en género. Manual de referencia para profesionales de salud en países en desarrollo*. Federación Internacional de Planificación de la Familia, Región del Hemisferio Occidental, Inc. (IPPF/RHO).

Cantero, M. T. *El enfoque de género en la investigación la difusión del conocimiento*. Universidad de Alicante.

Carrera, E.; Riaño, A. (2011). *Secretaría de salud departamental. Perfil epidemiológico primer semestre 2011 Departamento del Huila*. Gobernación del Huila.

Carrizo, S. (2011). *Adolescencia y estilos de amor. Trabajo de grado licenciatura en Psicología*. Provincia de Buenos Aires. Argentina.: Universidad Abierta Interamericana.

Casals, D. (2011). *La construcción y la vivencia de las masculinidades en función del estrato socio-económico-cultural*. IV coloquio Internacional de Estudios Sobre Varones y Masculinidades Montevideo, 3, 31-40.

Catalayun, M. P. (2008). *Las relaciones de amor a lo largo del ciclo vital: cambios generacionales*. Tesis doctoral. Valencia. Universidad de Valencia.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA; Ley 1557 de 2008;(en línea) <http://www.fondoaccionurgente.org.co/images/1257.pdf> (citado el 29 de Mayo de 2012)

Corsi, J. (2012). *Programas de intervención con hombres que ejercen la violencia*.

Díaz, E. P. (2010). *Formas de relación entre la satisfacción marital y la satisfacción sexual en un grupo de parejas heterosexuales que residen en la ciudad de Bogotá*. Tesis de pregrado. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Gómez, E. (2011). *Distorsiones cognitivas como factor de riesgo en la insatisfacción marital*. Trabajo de Grado presentado para optar por el título de Magister en Psicología. Universidad de San Buenaventura.

Dios, H.; de los santos, M. (2000). *Triarquica del amor de Sternberg según la técnica de desplegamiento*. Revista suma Psicológica, 7, 259-274.

Duarte, E.; y Gómez, J. (2010). *Masculinidad y hombre maltratador ¿pueden las creencias de hombres y mujeres propiciar violencia de género?*. Revista Psicológica.

Duque, P.; Peña, J. (2004). *Genero, violencia intrafamiliar e intervención pública en Colombia*. Revista de estudios sociales. Universidad de los Andes.

El enigma masculino. *¿Qué es el hombre?*. p. 15-51

Galvis, V.; Bustamante; M. y Sarmiento, C. (2008). *Guía de atención de la mujer maltratada*. Ministerio de salud.

Garzón, R.; y Polania, R. (2011). *Concepciones de respeto en la violencia de pareja y la autoridad de justicia. Un estudio de caso*. Revista ENTORNOS, Universidad Surcolombiana. Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social.

Giddens, A. (2007) *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor, erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: cátedra.

Gómez, P. (2007) *Autonomía de los cuerpos. Anticoncepción, una herramienta*, Madrid: Distribuna.

Gómez, E. (2011). *Distorsiones cognitivas como factor de riesgo en la insatisfacción marital*. Trabajo de Grado presentado para optar por el título de Magister en Psicología. Universidad de San Buenaventura Maestría en Psicología.

Sampieri, Roberto; Fernández, C. y Baptista, L. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

Horno, P. (2009). *Amor y violencia: La dimensión afectiva del maltrato*. Madrid: Desclée De Brouwer,

Khafif, J. (2007). *Estudio sobre los efectos de una intervención psicoterapéutica analítica individual en varones que presentan formas agresivas de relacionarse con su pareja*. Tesis Maestría en psicología clínica. Panamá. Universidad de Panamá.

La biblia Dios habla hoy. (1983). *Traducción directa de los idiomas originales: hebreo, arameo y griego*. Bogotá: sociedades bíblicas unidas.

La construcción de un macho (Y). "Es el hombre quien engendra al hombre". Capítulo III. p. 119-161

Marroquí, N. (2012). *Modelo de intervención con agresores de mujeres. Instituto de investigaciones jurídicas. Investigaciones jurídicas UNAM.* Universidad Nacional Autónoma de México.

Martínez, N.; y Manzanares, M. (2011). *Relaciones de género y satisfacción marital en comunidades rurales de Texcoco, estado de México.* Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades.

Mazadiego, T.; y Garcés, J.R. (2011). *El amor medido por la Escala Triangular de Sternberg.* Psicolatina, Unión latinoamericana de entidades de psicología.

Meneses, L. (2008). *Representación Social de la Identidad Masculina para hombres que han maltrato a la pareja en la ciudad de Neiva: El hombre es como un pétalo, lo tocan y se desarma.* Trabajo presentado en el III Coloquio Internacional de Estudios sobre varones y masculinidades. Masculinidades y multiculturalismo: Perspectivas críticas ¿La diversidad construye la equidad?, Diciembre, Medellín Colombia.

Miranda, P.; y Ávila, R. (2008). *Estimación de la magnitud de la satisfacción marital en función de los años de matrimonio.* Revista intercontinental de psicología y educación.

Montserrat, D.; Bartolomé, D. (2010). *Mujeres maltratadas y calidad de la relación de pareja: Diferencias en la percepción de la satisfacción con la relación de pareja en un grupo de mujeres maltratadas e función de la duración y tipo de maltrato.* Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport.

Noriega, J. Á.; y Plata, D. L. (2000). *Relación entre expectativas real-ideal de la pareja con el grado de satisfacción marital en una población mexicana.* Enseñanza e investigación en Psicología.

OMS, *Informe mundial sobre la violencia y la salud* (en línea) http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/abstract_es.pdf

Padilla, M. Á. (2006). *Masculinidades y violencia conyugal*. Experiencias de vida de hombres de sectores populares de lima y cusco.

Paz, O. (1993). *La llama doble. Amor y erotismo*. México: Seix Barral.

Pick, S.; y Palos, P. (1988). *Diferencias sociodemográficas en la satisfacción marital: el caso de México*. Revista de psicología social, 3, 91-97.

Profamilia; *ENCUESTA NACIONAL DE DEMOGRAFÍA Y SALUD AÑO 2000*;
(en línea)
http://www.profamilia.org.co/004_servicios/medios/200506220811270.ends_2000.pdf?categoria_id=2.

Rojas, F. (2010). *Formas de relación entre la satisfacción marital y la satisfacción sexual en un grupo de parejas heterosexuales que residen en la ciudad de Bogotá*. Tesis pregrado. Universidad Javeriana.

Ruiz, I. (2006). *Violencia contra la mujer y salud. Programa de formación de formadores/as en perspectiva de género en salud*. Escuela Andaluza de salud pública.

Salazar, E. (2008). *Violencia intrafamiliar y social bajo la influencia del alcohol y las drogas*. Programa de formación ciudadana y preparación para la maternidad, Secretaria de Salud de Bogotá, Facultad de enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana. 7-38.

Sampieri, R. H.; Collado, C.F.; y Lucio, P.B. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

SECRETARIA DE SALUD MUNICIPAL NEIVA; *Perfil Epidemiológico Neiva 2010*.

Sternberg, R. J. (1986). A Triangular Theory of Love. Psychological Review.

Sternberg, R. J. (1997). *Construcción validación de la escala triangular del amor*. European Journal of Social Psychology.

Sternberg, Robert J. *El triángulo del amor. Intimidad, pasión y compromiso*. Ed. Paidós.

Velasquez, D.; y Ospina, A. (2011). *La posición masculina ante la violencia intrafamiliar: una pregunta sobre la afectividad silenciada*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte.

Violetas del Anáhuac. *Estadísticas mundiales sobre violencia de género*. Revista furias. En: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/index.html> [Citado el 15 de marzo del 2012].

Zicavo, N.; y Vera, C. (2011). *Incidencia del ajuste diádico y sentido del humor en la satisfacción marital*. Revista Psicol.

13. ANEXOS

Anexo A

Universidad Surcolombiana
Facultad de ciencias sociales y humanas
Programa de psicología

Neiva, Huila

Día _____ del mes _____, del año _____

Yo, _____ identificado con cedula de ciudadanía N° _____, declaro que he comprendido los aspectos relacionados con el objetivo, los participantes, el procedimiento, las posibles molestias y los beneficios que implica esta investigación, que será realizada por los estudiantes de la Universidad Surcolombiana, bajo la tutela de la docente Rosmary Garzón González.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá completar un cuestionario, o lo que fuera según el caso. La realización de esta investigación no requiere de algún costo. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario serán anónimas. Si tiene alguna duda sobre este estudio, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse de la investigación en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante el estudio le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Entiendo que si no informo adecuadamente y con la verdad todos los datos necesarios, puedo ocasionar confusiones o errores en la toma de las diferentes decisiones.

Estoy satisfecho con estas explicaciones y las he comprendido.

Nombre _____

C.C

Anexo B

INSTRUMENTOS

A continuación encontrará una serie de cuestionarios diseñados para el estudio de algunas características de las relaciones de pareja. Le pedimos que conteste con la mayor sinceridad posible respecto al modo en el que usted vive su relación de pareja. No se deje llevar por lo que cree que es lo mejor visto socialmente o por lo que se supone más se valora en una relación. Cada relación es única y nos interesa el modo en que usted vive la suya.

Gracias por su colaboración.

Anexo C
DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

DATOS PERSONALES

Nombres y Apellidos: _____

Dirección: _____ **Estrato:** _____

Teléfono Fijo: _____ **Celular:** _____ **Edad:** _____

Grado de Escolaridad:

Primaria Incompleta _____ Primaria Completa _____ Bachillerato Incompleto _____ Bachillerato

Completo _____ Técnico Incompleto _____ Técnico Completo _____ Tecnólogo Incompleto _____

Tecnólogo Completo _____ Universidad Incompleta _____ Universidad Completa _____

Ninguno _____ Otro _____

Profesión u Ocupación: _____ **Nº de Hijos:** _____

Sistema de Salud: Contributivo _____ Subsidiado _____

Nombre de la EPS o IPS a la que se encuentra afiliado: _____

Estado Civil: Casado _____ Unión Libre _____

Tiempo de convivencia con su pareja actual: _____

CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS

Consume alcohol SI _____ NO _____

Cantidad de licor que consume a la semana:

- Una cerveza (trago de aguardiente, copa de vino) _____
- Dos cervezas (tragos de aguardiente, copas de vino) _____
- Tres cervezas (tragos de aguardiente, copas de vino) _____
- Más de cuatro cervezas (tragos de aguardiente, copas de vino) _____
- Más de ocho cervezas (tragos de aguardiente, copas de vino) _____
- Otra _____

Cuando discute con su pareja ha consumido alcohol SI _____ NO _____

Consume sustancias psicoactivas SI _____ NO _____

Tipo de sustancia que consume:

- Tabaco (Cigarrillo) _____
- Cannabis (Marihuana) _____
- Cocaína _____
- Heroína _____
- Otra _____

Cuando discute con su pareja ha consumido sustancias psicoactivas SI _____ NO _____

SITUACIÓN ECONÓMICA

Actualmente se encuentra laborando SI _____ NO _____

Empleo Actual: _____

Tipo de empleo:

- Independiente _____
- Empleado _____

Jornada laboral: Diurna _____ Nocturna _____ Por turnos _____

Cantidad de ingresos mensuales (salario mínimo \$566.700):

- Menos - \$200.000 _____
- \$300.000 - \$400.000 _____
- \$500.000 - \$600.000 _____
- \$700.000 - \$800.000 _____
- \$900.000 - \$1.000.000 _____
- \$2.000.000 – Más _____

¿Su trabajo le produce satisfacción? SI ____ NO ____
 ¿Su trabajo le produce tensión? SI ____ NO ____
 ¿Afecta negativamente su trabajo en su comportamiento con la familia? SI ____ NO ____
 ¿Hay alguna otra circunstancia o motivo externo que afecte negativamente su comportamiento con su familia, es decir que cause conflictos familiares? SI ____ NO ____
 ¿Cuál? Económico ____ Falta de tiempo ____ Rendimiento escolar de los hijos ____
 Enfermedades ____ Relación de pareja ____ Relación padre-hijo ____ Otro _____

DESARROLLO DE LA NIÑEZ

En su niñez vivió con sus padres SI ____ NO ____
 ¿Tiene buena relación con su padre? SI ____ NO ____
 ¿Tiene buena relación con su madre? SI ____ NO ____
Recuerda en su niñez haber experimentado algún tipo de violencia SI ____ NO ____
 ¿Cuál? Violencia física ____ Violencia psicológica ____ Violencia sexual ____ Otro _____
 ¿Quién? Madre ____ Padre ____ Hermanos ____ Otro _____
En su niñez su padre consumía alcohol SI ____ NO ____
En su niñez su madre consumía alcohol SI ____ NO ____
En su niñez su padre consumía alguna sustancia psicoactiva SI ____ NO ____
 ¿Cuál? Tabaco ____ Cannabis ____ Heroína ____ Cocaína ____ Otro _____
En su niñez su madre consumía alguna sustancia psicoactiva SI ____ NO ____
 ¿Cuál? Tabaco ____ Cannabis ____ Heroína ____ Cocaína ____ Otro _____
En su niñez vio que su padre maltratará a su madre SI ____ NO ____
 ¿Cómo? Físicamente ____ Psicológicamente ____ Sexualmente ____ Otro _____
En su niñez vio que su madre maltratará a su padre SI ____ NO ____
 ¿Cómo? Físicamente ____ Psicológicamente ____ Sexualmente ____ Otro _____

Anexo D
ESCALA TRIANGULAR DEL AMOR
(Robert J. Sternberg, 1986)

El presente cuestionario tiene por objetivo conocer la concepción del amor que tienen las personas. La información personal que usted nos dé será mantenida en absoluta reserva, por lo que le agradeceremos que sea sincero en sus respuestas.

Instrucciones:

A continuación se le presentan 45 afirmaciones, considere a la persona con la cual usted mantiene una relación. Califique cada afirmación dentro de una escala de 1 a 9, en la cual **1** corresponde a “**no en absoluto**”; **5** a “**moderadamente**” y **9** a “**extremadamente**”. Utilice las puntuaciones intermedias de la escala para indicar niveles intermedios de sentimientos.

ÍTEM	AFIRMACIÓN	1	2	3	4	5	6	7	8	9
01	Apoyo activamente el bienestar de mi pareja									
02	Tengo una cálida relación con mi pareja									
03	El sólo hecho de ver a mi pareja, me excita									
04	Sé que mi pareja me importa									
05	Me encuentro pensando en mi pareja varias veces al día									
06	Puedo contar con mi pareja en momentos de necesidad									
07	Estoy comprometido/a en mantener la relación con mi pareja									
08	Tengo confianza en la estabilidad de la relación con mi pareja									
09	Mi relación con mi pareja es muy romántica									
10	Mi pareja puede contar conmigo en momentos de necesidad									
11	Encuentro a mi pareja muy atractiva									
12	Por el compromiso que tengo con mi pareja, no dejaría que otras personas se interpusieran entre nosotros									
13	Espero que mi amor por mi pareja se mantenga durante el resto de mi vida									
14	Idealizo a mi pareja									
15	Estoy dispuesto a entregarme y a compartir mis posesiones con mi pareja									
16	No imagino que otra persona pueda hacerme tan feliz como mi pareja lo hace									
17	Prefiero estar con mi pareja antes que con cualquier otra persona									
18	No dejaría que nada se interpusiera en mi compromiso con mi pareja									
19	Recibo considerable apoyo emocional por parte de mi pareja									
20	Siempre sentiré una gran responsabilidad hacia mi pareja									
21	Doy considerable apoyo emocional a mi pareja									
22	No hay nada más importante para mí que la relación con mi pareja									
23	Disfruto especialmente del contacto físico con mi pareja									
24	Me comunico bien con mi pareja									

Anexo E
Escala de Satisfacción Marital
(Pick y Andrade, 1988)

Cada uno de nosotros espera diferentes cosas de su matrimonio, y con base a lo que espera, le gusta o no le gusta lo que está pasando. A continuación se presenta una lista con tres opciones de respuesta. Por favor conteste cada una de las preguntas con base a la siguiente lista de opciones.

1 = Me gustaría **muy** diferente

2 = Me gustaría **algo** diferente

3 = Me gusta **cómo está** pasando

ÍTEM	AFIRMACIÓN	1	2	3
01	La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito			
02	La forma con la que mi cónyuge trata de solucionar sus problemas			
03	El tiempo que me dedica a mí			
04	La forma en que se comporta cuando esta de mal humor			
05	La comunicación con mi cónyuge			
06	La forma como mi cónyuge se organiza en las actividades cotidianas			
07	El cuidado que mi cónyuge tiene de su salud			
08	El tiempo que dedica a sí mismo			
09	La frecuencia con que mi cónyuge me abraza			
10	El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio			
11	Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida			
12	La atención que mi cónyuge pone a mi apariencia			
13	La forma como pasa el tiempo libre			
14	Las reglas que mi cónyuge dispone para que se sigan en casa			
15	La forma en que se comporta cuando está enojado			
16	La conducta de mi cónyuge enfrente de otras personas			
17	La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales			
18	La forma en que se comporta cuando está preocupado			
19	La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales			
20	El tiempo que pasamos juntos			
21	La forma en que se comporta cuando esta triste			
22	El interés que mi cónyuge pone en lo que yo hago			
23	La puntualidad de mi cónyuge			
24	El grado en que mi cónyuge me atiende			

Anexo F

ENTREVISTA COMPAÑERAS SENTIMENTALES DEL HOMBRE AGRESOR Y NO AGRESOR

DATOS PERSONALES

Nombre Completo: _____

N° Identificación: _____ Edad: _____

Grado de Escolaridad: _____

Profesión u Ocupación: _____ N° de Hijos: _____

Sistema de Salud: Contributivo _____ Subsidiado _____

Nombre de la EPS o IPS a la que se encuentra afiliado: _____

Estado Civil: Casado _____ Unión Libre _____

Tiempo de convivencia con su pareja actual: _____

Actualmente se encuentra laborando SI _____ NO _____

Empleo Actual: _____

1. ¿Discute con su pareja los problemas? SI _____ NO _____

2. ¿Está satisfecha con el tiempo que mantiene junto a su pareja? SI _____ NO _____

3. ¿Su pareja consume alcohol? SI _____ NO _____

Cantidad de licor que consume a la semana:

- Una cerveza (trago de aguardiente, copa de vino) _____
- Dos cervezas (tragos de aguardiente, copas de vino) _____
- Tres cervezas (tragos de aguardiente, copas de vino) _____
- Más de cuatro cervezas (tragos de aguardiente, copas de vino) _____
- Más de ocho cervezas (tragos de aguardiente, copas de vino) _____
- Otra _____

4. ¿Su pareja consume sustancias psicoactivas? SI _____ NO _____

Tipo de sustancia que consume:

- Tabaco (Cigarrillo) _____
- Cannabis (Marihuana) _____
- Cocaína _____
- Heroína _____
- Otra _____

5. ¿La relación con su pareja hace que se sienta deprimida y mal consigo misma?

SI _____ NO _____

6. ¿A qué cree usted que se deban los problemas que posteriormente generan discusiones entre su pareja y usted?

Económico _____ Falta de tiempo _____ Rendimiento escolar de los hijos _____

Enfermedades _____ Relación de pareja _____ Relación padre-hijo _____

Otro _____

7. ¿La relación con su pareja, hace que tenga miedo de él? SI _____ NO _____

8. ¿Ha existido durante el tiempo que lleva conviviendo con su pareja algún tipo de violencia? SI _____ NO _____

¿Cuál? V. Física _____ V. Psicológica _____ V. Sexual _____ Otro _____

9. ¿Su pareja tiene algún pasado de agresión en sus relaciones amorosas?

SI _____ NO _____

10. ¿Ha denunciado a su pareja por los sucesos anteriormente mencionados?

SI _____ NO _____

11. ¿Le ha contado a alguien de su familia o amigos sobre lo sucedido?

SI _____ NO _____ ¿Quién? _____

12. ¿Cuándo su pareja procede a maltratarla ha habido algún testigo?

SI _____ NO _____ ¿Quién? _____

Anexo G
RESULTADOS EN TABLAS DE CONTINGENCIA

A. RESULTADOS SEGÚN LA DESCRIPCIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

1. Variable Estrato Socioeconómico

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Estrato socioeconómico del sujeto * Descripción del sujeto agresor o no agresor	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%

Tabla de contingencia Estrato socioeconómico del sujeto * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Estrato socioeconómico del sujeto	Estrato 1	Recuento	2	0	2
		% de Estrato socioeconómico del sujeto	100,0%	,0%	100,0%
	Estrato 2	Recuento	6	9	15
		% de Estrato socioeconómico del sujeto	40,0%	60,0%	100,0%
	Estrato 3	Recuento	2	1	3
		% de Estrato socioeconómico del sujeto	66,7%	33,3%	100,0%
Total		Recuento	10	10	20
		% de Estrato socioeconómico del sujeto	50,0%	50,0%	100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	2,933(a)	2	,231	,373		
Razón de verosimilitudes	3,716	2	,156	,373		
Estadístico exacto de Fisher	2,613			,373		

Asociación lineal por lineal	,192(b)	1	,661	1,000	,500	,307
N de casos válidos	20					

2. Variable Edad

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Variable edad recodificada *						
Descripción del sujeto agresor o no agresor	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Número de hijos *						
Descripción del sujeto agresor o no agresor	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Años convivencia *						
Descripción del sujeto agresor o no agresor	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%

Tabla de contingencia Variable edad recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Variable edad recodificada	Adultez Temprana	Recuento	6	7	13
		% de Variable edad recodificada	46,2%	53,8%	100,0%
Variable edad recodificada	Adultez Intermedia	Recuento	4	3	7
		% de Variable edad recodificada	57,1%	42,9%	100,0%
Total		Recuento	10	10	20
		% de Variable edad recodificada	50,0%	50,0%	100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	,220(b)	1	,639	1,000	,500	
Corrección por continuidad(a)	,000	1	1,000			

Razón de verosimilitudes	,220	1	,639	1,000	,500	
Estadístico exacto de Fisher				1,000	,500	
Asociación lineal por lineal	,209(c)	1	,648	1,000	,500	,325
N de casos válidos	20					

3. Variable Grado Escolaridad

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Variable escolaridad recodificada *						
Descripción del sujeto agresor o no agresor	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%

Tabla de contingencia Variable escolaridad recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Variable escolaridad recodificada	Primaria	Recuento	3	2	5
		% de Variable escolaridad recodificada	60,0%	40,0%	100,0%
	Bachillerato	Recuento	1	2	3
		% de Variable escolaridad recodificada	33,3%	66,7%	100,0%
	Técnico/Tecnólogo	Recuento	3	2	5
		% de Variable escolaridad recodificada	60,0%	40,0%	100,0%
	Educación Superior	Recuento	3	4	7
		% de Variable escolaridad recodificada	42,9%	57,1%	100,0%
	Total	Recuento	10	10	20
		% de Variable escolaridad recodificada	50,0%	50,0%	100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	,876(a)	3	,831	1,000		
Razón de verosimilitudes	,886	3	,829	1,000		
Estadístico exacto de Fisher	1,113			1,000		
Asociación lineal por lineal	,135(b)	1	,714	,855	,427	,134
N de casos válidos	20					

4. Variable Número de Hijos

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Variable número de hijos recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%

Tabla de contingencia Variable número de hijos recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Variable número de hijos recodificada	Sin Hijos	Recuento % de Variable número de hijos recodificada	1 50,0%	1 50,0%	2 100,0%
	Con Hijos	Recuento % de Variable número de hijos recodificada	9 50,0%	9 50,0%	18 100,0%
Total		Recuento % de Variable número de hijos recodificada	10 50,0%	10 50,0%	20 100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	,000(b)	1	1,000	1,000	,763	

Corrección por continuidad(a)	,000	1	1,000			
Razón de verosimilitudes	,000	1	1,000	1,000	,763	
Estadístico exacto de Fisher				1,000	,763	
Asociación lineal por lineal	,000(c)	1	1,000	1,000	,763	,526
N de casos válidos	20					

5. Variable Estado Civil

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Estado civil * Descripción del sujeto agresor o no agresor	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%

Tabla de contingencia Estado civil * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Estado civil	Casado	Recuento % de Estado civil	5 41,7%	7 58,3%	12 100,0%
	Unión libre	Recuento % de Estado civil	5 62,5%	3 37,5%	8 100,0%
Total		Recuento % de Estado civil	10 50,0%	10 50,0%	20 100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	,833(b)	1	,361	,650	,325	
Corrección por continuidad(a)	,208	1	,648			
Razón de verosimilitudes	,840	1	,359	,650	,325	
Estadístico exacto de Fisher				,650	,325	
Asociación lineal por lineal	,792(c)	1	,374	,650	,325	,240

N de casos válidos

20

6. Variable Años Convivencia**Resumen del procesamiento de los casos**

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Variable años de convivencia recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%

Tabla de contingencia Variable años de convivencia recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Variable años de convivencia recodificada	De 2 años a 5 años de convivencia	Recuento % de Variable años de convivencia recodificada	4 40,0%	6 60,0%	10 100,0%
	De 6 años a 10 años de convivencia	Recuento % de Variable años de convivencia recodificada	2 66,7%	1 33,3%	3 100,0%
	De 11 años a 15 años de convivencia	Recuento % de Variable años de convivencia recodificada	0 ,0%	1 100,0%	1 100,0%
	Más de 15 años de convivencia	Recuento % de Variable años de convivencia recodificada	4 66,7%	2 33,3%	6 100,0%
	Total	Recuento % de Variable años de convivencia recodificada	10 50,0%	10 50,0%	20 100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	2,400(a)	3	,494	,577		
Razón de verosimilitudes	2,808	3	,422	,577		
Estadístico exacto de Fisher	2,394			,577		

Asociación lineal por lineal	,687(b)	1	,407	,498	,249	,085
N de casos válidos	20					

7. Variable Consumo Alcohol

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Consume alcohol * Descripción del sujeto agresor o no agresor	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%

Tabla de contingencia Consume alcohol * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Consume alcohol	Si	Recuento % de Consume alcohol	10 66,7%	5 33,3%	15 100,0%
	No	Recuento % de Consume alcohol	0 ,0%	5 100,0%	5 100,0%
Total		Recuento % de Consume alcohol	10 50,0%	10 50,0%	20 100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	6,667(b)	1	,010	,033	,016	
Corrección por continuidad(a)	4,267	1	,039			
Razón de verosimilitudes	8,630	1	,003	,033	,016	
Estadístico exacto de Fisher				,033	,016	
Asociación lineal por lineal	6,333(c)	1	,012	,033	,016	,016
N de casos válidos	20					

8. Variable Cantidad de Ingresos Mensuales

Tabla de contingencia Cantidad ingresos mensuales * Descripción del sujeto agresor o no

agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Cantidad ingresos mensuales	\$300.000-\$400.000	Recuento	0	2	2
		% de Cantidad ingresos mensuales	,0%	100,0%	100,0%
	\$500.000-\$600.000	Recuento	4	3	7
		% de Cantidad ingresos mensuales	57,1%	42,9%	100,0%
	\$900.000-\$1.000.000	Recuento	4	1	5
		% de Cantidad ingresos mensuales	80,0%	20,0%	100,0%
	\$2.000.000-Mas	Recuento	2	4	6
		% de Cantidad ingresos mensuales	33,3%	66,7%	100,0%
	Total	Recuento	10	10	20
		% de Cantidad ingresos mensuales	50,0%	50,0%	100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	4,610(a)	3	,203	,230		
Razón de verosimilitudes	5,523	3	,137	,207		
Estadístico exacto de Fisher	4,109			,257		
Asociación lineal por lineal	,090(b)	1	,764	,895	,448	,118
N de casos válidos	20					

9. Variable Violencia Experimentada en la Niñez

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Tipo violencia experimentada en la niñez * Descripción del sujeto agresor o no agresor	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%

Cantidad ingresos mensuales *	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Descripción del sujeto agresor o no agresor						
Tipo maltrato de la madre hacia el padre *	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Descripción del sujeto agresor o no agresor						

Tabla de contingencia Tipo violencia experimentada en la niñez * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Tipo violencia experimentada en la niñez	Violencia física	Recuento % de Tipo violencia experimentada en la niñez	6 85,7%	1 14,3%	7 100,0%
	Violencia psicológica	Recuento % de Tipo violencia experimentada en la niñez	1 33,3%	2 66,7%	3 100,0%
	Ninguna	Recuento % de Tipo violencia experimentada en la niñez	3 30,0%	7 70,0%	10 100,0%
	Total	Recuento % de Tipo violencia experimentada en la niñez	10 50,0%	10 50,0%	20 100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	5,505(a)	2	,064	,068		
Razón de verosimilitudes	5,948	2	,051	,113		
Estadístico exacto de Fisher	5,335			,068		
Asociación lineal por lineal	3,892(b)	1	,049	,052	,026	,014
N de casos válidos	20					

10. Variable Tipo de Maltrato del Padre Hacia la Madre

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Tipo maltrato del padre hacia la madre * Descripción del sujeto agresor o no agresor	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%

Tabla de contingencia Tipo maltrato del padre hacia la madre * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Tipo maltrato del padre hacia la madre	Violencia física	Recuento	4	1	5
		% de Tipo maltrato del padre hacia la madre	80,0%	20,0%	100,0%
	Violencia psicología	Recuento	3	1	4
% de Tipo maltrato del padre hacia la madre		75,0%	25,0%	100,0%	
Total	Ninguna	Recuento	3	8	11
		% de Tipo maltrato del padre hacia la madre	27,3%	72,7%	100,0%
		Recuento	10	10	20
		% de Tipo maltrato del padre hacia la madre	50,0%	50,0%	100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	5,073(a)	2	,079	,114		
Razón de verosimilitudes	5,332	2	,070	,150		
Estadístico exacto de Fisher	4,749			,150		
Asociación lineal por lineal	4,750(b)	1	,029	,052	,026	,018
N de casos válidos	20					

11. Variable Tipo de Maltrato de la Madre Hacia el Padre

Tabla de contingencia Tipo maltrato de la madre hacia el padre * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Tipo maltrato de la madre hacia el padre	Violencia física	Recuento	1	1	2
		% de Tipo maltrato de la madre hacia el padre	50,0%	50,0%	100,0%
	Violencia psicológica	Recuento	1	0	1
		% de Tipo maltrato de la madre hacia el padre	100,0%	,0%	100,0%
	Ninguna	Recuento	8	9	17
% de Tipo maltrato de la madre hacia el padre		47,1%	52,9%	100,0%	
Total	Recuento	10	10	20	
	% de Tipo maltrato de la madre hacia el padre	50,0%	50,0%	100,0%	

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	1,059(a)	2	,589	1,000		
Razón de verosimilitudes	1,445	2	,486	1,000		
Estadístico exacto de Fisher	1,236			1,000		
Asociación lineal por lineal	,245(b)	1	,621	1,000	,500	,263
N de casos válidos	20					

B. RESULTADOS SEGÚN EL NIVEL DE INTIMIDAD, PASIÓN Y COMPROMISO QUE LOS HOMBRES AGRESORES Y NO AGRESORES EN SU CONVIVENCIA DE PAREJA POSEEN DESDE LA CONCEPCIÓN DE AMOR

12. Variable Componente Intimidad

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Variable intimidad recodificada *	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Descripción del sujeto agresor o no agresor						

Variable pasión recodificada *	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Descripción del sujeto agresor o no agresor						
Variable compromiso recodificada *	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Descripción del sujeto agresor o no agresor						

Tabla de contingencia Variable intimidación recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Variable intimidación recodificada	No en absoluto	Recuento % de Variable intimidación recodificada	3 75,0%	1 25,0%	4 100,0%
	Moderadamente	Recuento % de Variable intimidación recodificada	5 38,5%	8 61,5%	13 100,0%
	Extremadamente	Recuento % de Variable intimidación recodificada	2 66,7%	1 33,3%	3 100,0%
Total		Recuento % de Variable intimidación recodificada	10 50,0%	10 50,0%	20 100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	2,026(a)	2	,363	,443		
Razón de verosimilitudes	2,085	2	,353	,443		
Estadístico exacto de Fisher	2,006			,443		
Asociación lineal por lineal	,137(b)	1	,712	1,000	,500	,268
N de casos válidos	20					

13. Variable Componente Pasión

Tabla de contingencia Variable pasión recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Variable pasión recodificada	No en absoluto	Recuento	6	1	7
		% de Variable pasión recodificada	85,7%	14,3%	100,0%
	Moderadamente	Recuento	2	8	10
		% de Variable pasión recodificada	20,0%	80,0%	100,0%
	Extremadamente	Recuento	2	1	3
		% de Variable pasión recodificada	66,7%	33,3%	100,0%
	Total	Recuento	10	10	20
		% de Variable pasión recodificada	50,0%	50,0%	100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	7,505(a)	2	,023	,024		
Razón de verosimilitudes	8,157	2	,017	,040		
Estadístico exacto de Fisher	7,297			,024		
Asociación lineal por lineal	1,652(b)	1	,199	,337	,168	,117
N de casos válidos	20					

14. Variable Componente Compromiso

Tabla de contingencia Variable compromiso recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Variable compromiso recodificada	No en absoluto	Recuento	2	1	3
		% de Variable compromiso recodificada	66,7%	33,3%	100,0%
	Moderadamente	Recuento	6	5	11
		% de Variable compromiso recodificada	54,5%	45,5%	100,0%
	Extremadamente	Recuento	2	4	6
		% de Variable compromiso recodificada	33,3%	66,7%	100,0%

Total	Recuento % de Variable compromiso recodificada	10 50,0%	10 50,0%	20 100,0%
-------	---	-------------	-------------	--------------

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	1,091(a)	2	,580	,700		
Razón de verosimilitudes	1,110	2	,574	,700		
Estadístico exacto de Fisher	1,173			,700		
Asociación lineal por lineal	1,000(b)	1	,317	,509	,254	,164
N de casos válidos	20					

C. RESULTADOS SEGÚN LA PERCEPCIÓN DE SATISFACCIÓN MARITAL EN HOMBRES AGRESORES Y NO AGRESORES FRENTE A SU CONVIVENCIA DE PAREJA

15. Variable Satisfacción con la Interacción Marital

Resumen del procesamiento de los casos

	Válidos		Casos Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Variable satisfacción con la interacción marital recodificada *	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Descripción del sujeto agresor o no agresor						
Variable satisfacción con aspectos emocionales del conyugue recodificada *	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Descripción del sujeto agresor o no agresor						
Variable satisfacción con aspectos estructurales y de organización de la relación recodificada *	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Descripción del sujeto agresor o no agresor						
Variable total satisfacción marital recodificada *	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Descripción del sujeto agresor o no agresor						

**Tabla de contingencia Variable satisfacción con la interacción marital recodificada *
Descripción del sujeto agresor o no agresor**

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Variable satisfacción con la interacción marital recodificada	Insatisfacción Marital	Recuento % de Variable satisfacción con la interacción marital recodificada	6 75,0%	2 25,0%	8 100,0%
	Satisfacción Marital	Recuento % de Variable satisfacción con la interacción marital recodificada	4 33,3%	8 66,7%	12 100,0%
Total		Recuento % de Variable satisfacción con la interacción marital recodificada	10 50,0%	10 50,0%	20 100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	3,333(b)	1	,068	,170	,085	
Corrección por continuidad(a)	1,875	1	,171			
Razón de verosimilitudes	3,452	1	,063	,170	,085	
Estadístico exacto de Fisher				,170	,085	
Asociación lineal por lineal	3,167(c)	1	,075	,170	,085	,075
N de casos válidos	20					

16. Variable Satisfacción con Aspectos Emocionales del Conyugue

Tabla de contingencia Variable satisfacción con aspectos emocionales del conyugue recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Variable satisfacción	Insatisfacción	Recuento	5	2	7

con aspectos emocionales del conyugue recodificada	Marital	% de Variable satisfacción con aspectos emocionales del conyugue recodificada	71,4%	28,6%	100,0%
		Recuento	5	8	13
	Satisfacción Marital	% de Variable satisfacción con aspectos emocionales del conyugue recodificada	38,5%	61,5%	100,0%
		Recuento	10	10	20
Total		% de Variable satisfacción con aspectos emocionales del conyugue recodificada	50,0%	50,0%	100,0%
		Recuento			

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	1,978(b)	1	,160	,350	,175	
Corrección por continuidad(a)	,879	1	,348			
Razón de verosimilitudes	2,027	1	,155	,350	,175	
Estadístico exacto de Fisher				,350	,175	
Asociación lineal por lineal	1,879(c)	1	,170	,350	,175	,146
N de casos válidos	20					

17. Variable Satisfacción con Aspectos Estructurales y de Organización de la Relación

Tabla de contingencia Variable satisfacción con aspectos estructurales y de organización de la relación recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

		Recuento	Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Variable satisfacción con aspectos estructurales y de organización de la relación recodificada	Insatisfacción Marital	% de Variable satisfacción con aspectos estructurales y de organización de la relación recodificada	6	2	8
		Recuento	75,0%	25,0%	100,0%
	Satisfacción Marital	Recuento	4	8	12

	% de Variable satisfacción con aspectos estructurales y de organización de la relación recodificada	33,3%	66,7%	100,0%
	Recuento	10	10	20
Total	% de Variable satisfacción con aspectos estructurales y de organización de la relación recodificada	50,0%	50,0%	100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	3,333(b)	1	,068	,170	,085	
Corrección por continuidad(a)	1,875	1	,171			
Razón de verosimilitudes	3,452	1	,063	,170	,085	
Estadístico exacto de Fisher				,170	,085	
Asociación lineal por lineal	3,167(c)	1	,075	,170	,085	,075
N de casos válidos	20					

18. Variable Satisfacción Marital

Tabla de contingencia Variable total satisfacción marital recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

			Descripción del sujeto agresor o no agresor		Total
			Agresor	No Agresor	
Variable total satisfacción marital recodificada	Insatisfacción Marital	Recuento	6	1	7
		% de Variable total satisfacción marital recodificada	85,7%	14,3%	100,0%
	Satisfacción Marital	Recuento	4	9	13
		% de Variable total satisfacción marital recodificada	30,8%	69,2%	100,0%
Total		Recuento	10	10	20
		% de Variable total satisfacción marital recodificada	50,0%	50,0%	100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Chi-cuadrado de Pearson	5,495(b)	1	,019	,057	,029	
Corrección por continuidad(a)	3,516	1	,061			
Razón de verosimilitudes	5,936	1	,015	,057	,029	
Estadístico exacto de Fisher				,057	,029	
Asociación lineal por lineal	5,220(c)	1	,022	,057	,029	,027
N de casos válidos	20					

D. RESULTADOS SEGÚN LA RELACIÓN ENTRE LA PERCEPCIÓN DE SATISFACCIÓN MARITAL CON RESPECTO AL NIVEL DE INTIMIDAD, PASIÓN Y COMPROMISO QUE LOS HOMBRES AGRESORES Y NO AGRESORES POSEEN EN SU CONVIVENCIA DE PAREJA

19. Variable Intimidad/SM

Resumen del procesamiento de los casos

	Válidos		Casos Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Variable intimidación recodificada *						
Variable total satisfacción marital recodificada *	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Descripción del sujeto agresor o no agresor						

Tabla de contingencia Variable intimidación recodificada * Variable total satisfacción marital recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

Descripción del sujeto agresor o no agresor				Variable total satisfacción marital recodificada		Total
				Insatisfacción Marital	Satisfacción Marital	
Agresor	Variable intimidación recodificada	No en absoluto	Recuento % de Variable intimidación recodificada	3 100,0%	0 ,0%	3 100,0%
		Moderadamente	Recuento % de Variable intimidación recodificada	3 60,0%	2 40,0%	5 100,0%
		Extremadamente	Recuento % de Variable intimidación recodificada	0 ,0%	2 100,0%	2 100,0%
		Total	Recuento % de Variable intimidación recodificada	6 60,0%	4 40,0%	10 100,0%
		No en absoluto	Recuento % de Variable intimidación recodificada	1 100,0%	0 ,0%	1 100,0%
No Agresor	Variable intimidación recodificada	Moderadamente	Recuento % de Variable intimidación recodificada	0 ,0%	8 100,0%	8 100,0%
		Extremadamente	Recuento % de Variable intimidación recodificada	0 ,0%	1 100,0%	1 100,0%
		Total	Recuento	1	9	10

	% de Variable intimidad recodificada	10,0%	90,0%	100,0%
--	--	-------	-------	--------

Pruebas de Chi-cuadrado

Descripción del sujeto agresor o no agresor	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Agresor	Chi-cuadrado de Pearson	5,000(a)	2	,082	,119	
	Razón de verosimilitudes	6,730	2	,035	,119	
	Estadístico exacto de Fisher	4,169			,119	
	Asociación lineal por lineal	4,408(b)	1	,036	,071	,048
	N de casos válidos	10				
No Agresor	Chi-cuadrado de Pearson	10,000(c)	2	,007	,200	
	Razón de verosimilitudes	6,502	2	,039	,200	
	Estadístico exacto de Fisher	5,968			,200	
	Asociación lineal por lineal	5,000(d)	1	,025	,200	,100
	N de casos válidos	10				

20. Variable Pasión/SM

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos		
	Válidos	Perdidos	Total

	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Variable pasión recodificada * Variable total satisfacción marital recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%

Tabla de contingencia Variable pasión recodificada * Variable total satisfacción marital recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

Descripción del sujeto agresor o no agresor			Variable total satisfacción marital recodificada		Total
			Insatisfacción Marital	Satisfacción Marital	
Agresor	Variable pasión recodificada	No en absoluto	Recuento 4	2	6
			% de Variable pasión recodificada 66,7%	33,3%	100,0%
		Moderadamente	Recuento 2	0	2
		% de Variable pasión recodificada 100,0%	,0%	100,0%	
	Extremadamente	Recuento 0	2	2	
	% de Variable pasión recodificada ,0%	100,0%	100,0%		
	Total	Recuento 6	4	10	
		% de Variable pasión recodificada 60,0%	40,0%	100,0%	
No Agresor	Variable pasión recodificada	No en absoluto	Recuento 1	0	1
			% de Variable pasión recodificada 100,0%	,0%	100,0%
	Moderadamente	Recuento 0	8	8	

	% de Variable pasión recodificada	,0%	100,0%	100,0%
Extremadament e	Recuento	0	1	1
	% de Variable pasión recodificada	,0%	100,0%	100,0%
Total	Recuento	1	9	10
	% de Variable pasión recodificada	10,0%	90,0%	100,0%

Pruebas de Chi-cuadrado

Descripción del sujeto agresor o no agresor	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Agresor	Chi-cuadrado de Pearson	4,444(a)	2	,108	,333	
	Razón de verosimilitudes	5,822	2	,054	,219	
	Estadístico exacto de Fisher	3,581			,333	
	Asociación lineal por lineal	1,500(b)	1	,221	,262	,190
	N de casos válidos	10				
No Agresor	Chi-cuadrado de Pearson	10,000(c)	2	,007	,200	
	Razón de verosimilitudes	6,502	2	,039	,200	
	Estadístico exacto de Fisher	5,968			,200	
	Asociación lineal por lineal	5,000(d)	1	,025	,200	,100
	N de casos válidos	10				

21. Variable Compromiso/SM

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Variable compromiso recodificada *						
Variable total satisfacción marital recodificada *	20	100,0%	0	,0%	20	100,0%
Descripción del sujeto agresor o no agresor						

Tabla de contingencia Variable compromiso recodificada * Variable total satisfacción marital recodificada * Descripción del sujeto agresor o no agresor

Descripción del sujeto agresor o no agresor			Variable total satisfacción marital recodificada		Total	
			Insatisfacción Marital	Satisfacción Marital		
Agresor	Variable compromiso recodificada	No en absoluto	Recuento 2	% de Variable compromiso recodificada 100,0%	0	2
		Moderadamente	Recuento 4	% de Variable compromiso recodificada 66,7%	2	6
		Extremadamente	Recuento 0	% de Variable compromiso recodificada ,0%	2	2
		Total	Recuento 6		4	10

No Agresor	Variable compromiso recodificada	No en absoluto	% de Variable compromiso recodificada	60,0%	40,0%	100,0%
			Recuento	1	0	1
		Moderadamente	% de Variable compromiso recodificada	100,0%	,0%	100,0%
			Recuento	0	5	5
		Extremadamente	% de Variable compromiso recodificada	,0%	100,0%	100,0%
			Recuento	0	4	4
Total	% de Variable compromiso recodificada	10,0%	90,0%	100,0%		
		Recuento	1	9	10	

Pruebas de Chi-cuadrado

Descripción del sujeto agresor o no agresor	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)	Probabilidad en el punto
Agresor	Chi-cuadrado de Pearson	4,444(a)	2	,108	,333	
	Razón de verosimilitudes	5,822	2	,054	,219	
	Estadístico exacto de Fisher	3,581			,333	
	Asociación lineal por lineal	3,750(b)	1	,053	,143	,071
No Agresor	N de casos válidos	10				
	Chi-cuadrado de	10,000(c)	2	,007	,100	

Pearson Razón de verosimilitudes	6,502	2	,039	,100		
Estadístico exacto de Fisher	5,052			,100		
Asociación lineal por lineal	4,122(d)	1	,042	,100	,100	,100
N de casos válidos	10					

Anexo H TABLAS DE FRECUENCIA

1. Medidas de Tendencia Central

VARIABLE	Media	Mediana	Moda
Estrato socioeconómico del sujeto	2,05	2	2
Variable edad recodificada	1,35	1	1
Variable escolaridad recodificada	2,7	3	4
Variable número de hijos recodificada	1,9	2	2
Estado civil	1,4	1	1
Variable años de convivencia recodificada	2,15	1,5	1
Consume alcohol	1,25	1	1
Cantidad ingresos mensuales	4,3	5	3
Tipo violencia experimentada en la niñez	3,15	3,5	5
Tipo maltrato del padre hacia la madre	3,4	5	5
Tipo maltrato de la madre hacia el padre	4,45	5	5

2. Medidas de Dispersión

VARIABLE	Error típ. de la media	Desv. típ.	Varianza
Estrato socioeconómico del sujeto	0,11	0,51	0,26
Variable edad recodificada	0,11	0,49	0,24
Variable escolaridad recodificada	0,27	1,22	1,48
Variable número de hijos recodificada	0,07	0,31	0,09
Estado civil	0,11	0,50	0,25
Variable años de convivencia recodificada	0,30	1,35	1,82
Consume alcohol	0,10	0,44	0,20
Cantidad ingresos mensuales	0,33	1,49	2,22
Tipo violencia experimentada en la niñez	0,43	1,93	3,71
Tipo maltrato del padre hacia la madre	0,41	1,85	3,41
Tipo maltrato de la madre hacia el padre	0,30	1,36	1,84

3. Medidas de Forma

VARIABLE	Asimetría	Error típ. de asimetría	Curtosis	Error típ. de curtosis
Estrato socioeconómico del sujeto	0,11	0,51	1,65	0,99
Variable edad recodificada	0,68	0,51	-1,72	0,99
Variable escolaridad recodificada	-0,33	0,51	-1,49	0,99
Variable número de hijos recodificada	-2,89	0,51	7,04	0,99
Estado civil	0,44	0,51	-2,02	0,99

Variable años de convivencia recodificada	0,56	0,51	-1,61	0,99
Consume alcohol	1,25	0,51	-0,50	0,99
Cantidad ingresos mensuales	-0,15	0,51	-1,68	0,99
Tipo violencia experimentada en la niñez	-0,09	0,51	-2,11	0,99
Tipo maltrato del padre hacia la madre	-0,33	0,51	-1,97	0,99
Tipo maltrato de la madre hacia el padre	-2,20	0,51	3,31	0,99